

EL **“GURRIÓN”**

Labuerda

Mayo de 2023

número 171



Revista

EL
"GURRIÓN"

Director:

Mariano Coronas Cabrero

Han colaborado en este número:

Gonzalo del Campo – Ángel S. Garcés
Carmen I. García – Cristian Laglera
M^a Elisa Sánchez – José M^a Salas
Miguel Ángel Buil – Jesús Castiella José
M^a Lafuerza – Javier Sanz
Jorge González – Paco Fuentes
Feliciano González – Betato de Molinero
I' Arco – Anny Anselin – Luc Vanhercke –
José A. Orús – Vicente Guerrero
Ana Arasanz – Ramón Azón
Ton Revilla – Dani García-Nieto
Luis Buisán – Esther Fumanal
Roberto L'Hôtellerie – Toni Álvaro
Daniel Coronas – Alberto Gracia
Lorenzo Cebollero – Marta Rojo
Ánchel Conte – Javier Vicente
Jaime del Olmo – Ana Escar
Javier Milla – Pegah Ghanaat
Rantés II – García y Adell
José Luis Capilla – Pablo Capilla
Emilio Lanau – Eugenio Monesma
El bardo Corónix – Mariano Coronas

Edita:

Asociación Cultural "El Gurrión"

Redacción y suscripciones:

Edificio Casa-escuela
22360 LABUERDA (Hu)

E-mail:

mariano.coronas@gmail.com

Imprime:

Imprenta Germinal
Calle del Sepulcro, 21
50001 Zaragoza

Depósito legal: Hu-7-1986

ISSN edición en papel: 1130-4960

ISSN edición en línea: 2603-7726

<http://elgurrión.com/>

El Gurrión

Fundado en 1980



S U M A R I O



• Presentación.	3
• Historias de vida:	
1. Des poblados del Somontano. Mipanas en el recuerdo	4
2. Leer, pensar y escribir.....	5
3. Mariano, Pilar y sus hijos	8
• Desde el Ayuntamiento	9
• Mi colección de chapas. Grandes felinos.....	10
• A la búsqueda de molinos: Matidero y Secorún	11
• En El Gurrión. Números 71 y 131	15
• Juntos pero no revueltos	16
• Historias que cuenta la naturaleza. Construcción Ecologista.....	17
• Piedras con memoria. Guaso, vestigios del castillo y ruinas de la ermita de San Quílez..	18
• El mulo "Dinamitero", héroe de la guerra civil	19
• Vivencias cinematográficas: Orosia	20
• En la Sierra de las Perdices.....	22
• El Gurrión 170.....	24
• Hablar y escribir lo justo	25
• Bloc de Notas (V): Una mujer viajera en el siglo XVII	26
• La mirada de Roberto.....	27
• El acoso de los libros	28
• Historiando con Dani García Nieto. Amparo Poch y Santiago Ramón y Cajal	31
• Los gorriones y la poesía (XV).....	32
• Libros de Sobrarbe: Viaje al mar. Diario de un navatero	32
• Romance a la Observación.....	33
• Viajando por la provincia de Huesca. Agüero.....	34
• El aragonés, lengua literaria.....	35
• Los libros que me gustan. Genes. Escribiendo el guión de la vida	36
• Pulsión botánica. De Blanca Catalán a Ana Escar.....	37
• Los Alfolíes (II)	38
• Noticias de amistades, suscriptores, territorio.....	40
• Oficios tradicionales. Cultivo, recogida y uso del centeno	44
• Sobre nabatas y nabateros.....	48
• Cartas al Director.....	49
• Romance dedicado a la ermita de San Lino.....	50
• Espiello. "Que veinte años no son nada"	52
• Y tu, ¿qué coleccionas? Dentífricos.....	54
• Las manos.....	55
• El fotógrafo, los pajaricos y otras aves. La cigüeñuela común.....	56
• Las fuentes de Bilbao y Pamplona (I)	57
• Aire Puerto (III).....	61
• Historias que surgen en Facebook. Recuperando la memoria.....	62
• Actuación vandálica en las instalaciones municipales de Labuerda	63
• Galería de lectoras y lectores	64

Foto de portada:

San Vicente de Labuerda. Iglesia románica. Foto: M. Coronas

Presentación

Llega mayo y, antes de quitarnos el sayo, un nuevo Gurrión vuela hasta tus manos. Confiamos en que haya valido la pena la espera y que ocupes unas horas de lectura y reflexión con lo que te contamos en sus páginas. En agosto volveremos a vernos, si nada ni nadie lo impide. Hasta entonces, salud, lectura, cultura y paz y que no nos dejemos engañar.

1 Salvemos Canal Roya

“**P**olíticos mercaderes”, apoyados por “mercaderes profesionales del negocio a toda costa” quieren hipotecar para siempre un singular espacio natural y califican la actuación de sostenible e incluso reversible, si se acaba la nieve. ¿Alguien puede creer que, si eso ocurre, se desmontarían las enormes torres metálicas y las bases de hormigón que las sustentan? Sostenible, reversible..., ¿algún adjetivo más para engañarnos?... ¡Qué forma tan pintoresca de entender el significado de las palabras! Dentro de unos años, cuando el vigor de la naturaleza se haya “comido” la chatarra de los remotes, quienes hoy sienten esta traición muy adentro maldecirán los nombres de los “políticos mercaderes” que perpetraron el ultraje. Canal Roya debería ser Parque Natural, espacio protegido, regalo cuidado para las generaciones futuras. Ignorar o desoír los informes científicos sobre la nieve y menospreciar las consecuencias del cambio climático, que ha venido -porque lo hemos llamado con nuestras prácticas irresponsables- para quedarse y empeorar la vida, es de una irresponsabilidad grande. Como lo es, la huida hacia adelante, justificada exclusivamente con dudosos criterios de rentabilidad económica, sin tener en cuenta el inmenso valor que tiene un espacio natural virgen, que merece ser conocido y disfrutado por generaciones venideras. Ya son muchas las voces de personas autorizadas que han manifestado su rotunda oposición a destruir ese patrimonio natural, con argumentos científicos y razonables y miles las voces de personas amantes de la naturaleza y contrarias a que se perpetre este despropósito, pero parece que, a los oídos de sus señorías del gobierno **autónomo**, no llegan esas voces o, simplemente, han decidido no escucharlas. ¡Lamentable! Esperemos que aún haya tiempo para que triunfe la cordura y la visión del asunto, por parte de los (ir) responsables, llegue más allá de la punta de sus narices y de sus oscuros intereses.

2 Mercaderes que (des)gobiernan

Nieva poco.
Llueve menos.
Pero siguen a lo suyo
estos políticos nuestros.
Esconden su identidad
de mercaderes modernos,
que venden el territorio
desde su acción de gobierno.

Los ciudadanos estamos
bizcos o tal vez ciegos;
nos engañan como quieren
esta panda de cuatreros.
Vendrán más elecciones,
se vestirán de corderos
y con su gran verborrea
¿volveremos a creerlos?

Pedíamos la autonomía
pensando que el autogobierno
sería la garantía
de un razonable consenso.
Pero aquí se ejerce el mando
sin la opinión de los pueblos.
A escondidas se organizan
energéticos festejos...
Se coloniza el paisaje
con muy oscuros manejos
y no se atienden protestas
razonamientos ni ruegos
de que se revisen y cambien
algunos dudosos acuerdos
entre quien manda y quien gana
grandes sumas de dinero.

Para este lamentable viaje
en que nos hallamos inmersos
no hacía falta autonomía
no hacía falta autogobierno.

Placas solares y molinos,
como llovidos del cielo,
de un día para otro
cubren y ventilan terrenos.
El posible impacto ambiental

se lo pasan por el cuero:
el que cubre los cataplines
de quien manda por decreto.
Y como sabían a poco
estos tinglados impuestos
quieren que Canal Roya
sea un sostenible proyecto
destrozando un valle virgen
que a pocos deja contentos.
Lo realmente sostenible,
en este caso concreto,
es dejarla como está
y que la disfruten los nietos,
futuras generaciones
de avezados montañeros
que gozarán su naturaleza
sin telesillas ni fierros.

No se alarga más el bardo
relatando estos sucesos,
que le entristecen y cabrean
en igual tanto por ciento.
Ojalá haya cordura
para frenar tanto exceso
y entre todos y todas
desmontemos este entuerto...

El Bardo Corónix
27 de marzo de 2023



Historias de vida

1.- Despoblados del Somontano: Mipanas en el recuerdo

Uno de los factores fundamentales que más ha incidido en la despoblación del Alto Aragón durante el siglo XX ha sido, sin duda, la construcción de embalses –a menudo arbitraria– que han supuesto el abandono de grandes áreas del territorio. Así sucedió, por ejemplo, con las obras de Jánovas, Yesa, Canelles o Mediano. Como consecuencia, cientos de personas tuvieron que dejar una vida atrás para siempre y empezar de nuevo lejos de su casa.

En este artículo nos detendremos en el caso de Mipanas. Concretamente, nos referiremos a la vida previa al abandono de la localidad debido a la expropiación e inundación de las mejores tierras de cultivo para la construcción del embalse de El Grado. No obstante, a partir de 1986 ha recobrado vitalidad con el asentamiento de varias familias. Por tanto, no se puede hablar en absoluto que el pueblo esté abandonado en la actualidad.

A 477 metros de altitud, Mipanas se halla próximo a las orillas del embalse de El Grado, ya cerca de Abizanda. Podemos llegar por medio de la carretera de Barbastro a Aínsa, poco antes de adentrarnos en la comarca de Sobrarbe, en donde se toma una pista a la derecha bien señalizada que nos permite llegar hasta el núcleo.

Mipanas fue municipio y dispuso, como tal, de ayuntamiento propio y albergaba las aldeas, hoy todas deshabitadas, de Paúl,



Cotiella, Mipanas y el pantano de El Grado. Foto, M. Coronas.

Montarnero, La Muela, Rosico y La Sierra. Posteriormente, en la década de 1970 Mipanas se fusionó con el ayuntamiento de Naval.

En el siglo XV Mipanas osciló entre 7 (1488) y 10 fuegos (1495), que se mantuvieron en los años 1543 y 1609. En el siglo XVIII contaba con 12 vecinos en 1713 y 8 en 1717, 1722 y 1787. Posteriormente, en 1785, figura como lugar. Por su parte, Pascual Madoz, a mediados del siglo XIX, anotaba 14 casas, 19 vecinos y 117 almas. Por último, en el nomenclátor de 1857 Mipanas albergaba 240 habitantes, incluyendo las aldeas mencionadas anteriormente.

A lo largo del siglo XX la población de Mipanas fue como sigue: 130 habitantes en 1900, 119 en 1910, 96 en 1920, 90 en 1930, 78 en 1940, 79 en 1950 y 76 en 1960. A partir de 1970 el núcleo ya no aparece en el censo de población. De nuevo, ya en el siglo XXI, desde 2005, la población oscila entre 10 y 20 habitantes.

La iglesia parroquial está dedicada a San Miguel, localizada

muy próxima al pantano y reconstruida en su gran parte. Se levantó a caballo entre los siglos XVII y XVIII. Consta de una única nave y cuenta con tres capillas laterales. El interior del templo conservaba pinturas de calaveras y otros motivos fúnebres. Además, en el altar mayor se mantenían tres santos: a la izquierda, San Antonio; en el centro, San Miguel y a la derecha Santa Quiteria. No obstante, no lejos de esta edificación se encuentran los restos de un templo románico con advocación también a San Miguel, que probablemente sería la iglesia original, aunque también podría tratarse de la capilla que se situaba en casa Salamero. Actualmente solo se mantiene en pie el ábside. En los años 50 del siglo pasado la iglesia era atendida por el cura de Escanilla, quien oficiaba misa cada dos o tres semanas. Posteriormente era el cura de Abizanda quien tomó el relevo.

Otros elementos de interés son el molino en ruinas, ubicado a la vera del río, un puente de los



Entrada a casa Lueza

siglos XVIII-XIX en el barranco de Los Gorgos, el torno común de aceite y la ermita de Santa Quiteria, en ruinas, debido a una riada que la derribó. En este sentido, los habitantes de Mipanas iban en romería al santuario de Nuestra Señora de Los Dolores de Naval.

Los nombres de las casas de Mipanas, cuya construcción era en piedra o adobe, son los siguientes: L'Abadía, Agustín, Benito, Buil, Cambra, Correo, Fierro, Lorient, Lueza, La Maestra, Nireles, Pano, Périz, Ramón Buil, Salamero, Sánchez, Sarra-blo, Serena y Tejedor.

En cuanto a la arquitectura de las casas, podemos destacar la de casa Cambra. Así, entrando, a la izquierda, se encontraba el pajar seguido de la *zolle* para los cerdos. Al traspasar la arcada de la casa, a mano derecha, se hallaba el horno de pan y de frente la puerta de entrada a los corrales. A la izquierda de la puerta de entrada, aparecía un distribuidor para la cuadra, el gallinero y las escaleras para subir a la casa y bajar a la bodega, que se hallaba bajo tierra.

En la primera planta las dependencias eran las siguientes: la cocina con el *fogaril* y las *cadieras*, además de una mesa amarrada

en la pared que se subía y bajaba para las comidas. También destacaba el fregadero con la ubicación de los cántaros para el agua y la salita de estar con dos alcobas, una con dos camas y la otra con una. A continuación, una puerta que daba entrada a la despensa-repostería, allí colgado del techo había un estante con huecos para guardar el pan, las arcas para salar los jamones, tomates en conserva, longaniza, olivas, trigo, harina, judías, etc.

Respecto a la segunda planta, se ubicaba la *falsa*, donde se guardaban patatas, cebollas y trastos, entre otros elementos. Igualmente, se encontraba el conejar.

Como hemos señalado anteriormente, a consecuencia de la construcción del embalse de El Grado, gran parte de las tierras de cultivo, las mejores y más productivas, quedaron anegadas. Por tanto, los vecinos se vieron forzados a marchar, ya que se les privó de un futuro próspero que asegurara el desarrollo económico y social de la localidad. Así las cosas, la emigración comenzó a finales de la década de 1960, entre 1966 y 1967. Por consiguiente, las familias pusieron rumbo a Barbastro, Huesca, Binéfar, Zaragoza, Lérida y Barcelona.

Anteriormente a estos hechos, Mipanas había sido un pueblo lleno de vida. Como en muchas otras poblaciones, las

condiciones diarias eran de subsistencia con lo más elemental: apartado de las comunicaciones (todos los desplazamientos se realizaban caminando), sin luz eléctrica ni agua corriente, pero autosuficientes con el cultivo de huertos, tierras y cría de animales de corral como gallinas, conejos, cabras, ovejas y cerdos.

Aparte, Mipanas contaba con una herrería común que servía para el mantenimiento de las herramientas. De todas formas, de Ligüerre de Cinca bajaba un herrero para herrar a las caballerías. Algunos miembros de casa Cambra ejercían de carpinteros y en casa Lorient había albañiles y cesteros. Servando Palacio Lacambra, de casa Cambra, cortaba el pelo a varias personas del pueblo. La esquila se realizaba en cada casa y en algunas casas se cultivaba cáñamo para hacer cinchas para los animales de carga, se hacían ovillos de lana y se confeccionaban jerséis y calcetines. Tanto el médico como el cartero, llamado don Julio, venían de Naval. Como practicante no había, las mujeres ponían las inyecciones desinfectando la aguja en agua hirviendo. Asimismo, los nacimientos eran asistidos por algunas señoras del pueblo.

En cuanto a los suministros, de Naval procedían la sal y los utensilios de cocina como cazuelas, pucheros, jarros, botijos o



Iglesia de Mipanas

cántaros. Para ser atendido por el sastre era necesario bajar a Barbastro. La ropa y calzado se adquirían en Barbastro y Graus. No obstante, a veces pasaba un señor con un animal de carga vendiendo diversos productos como naranjas o sardinas, entre otros. En los últimos años previos al abandono de Mipanas se habilitó una tienda que suministraba provisiones en un cuarto de casa Benito.

En Mipanas se sembraba trigo, *ordio*, cebada, lentejas, garbanzos, nabos, remolachas y alfalfa. El trigo que se cosechaba se molía en Naval. En cada casa había un horno donde se amasaba la harina con levadura y se hacían los panes. Aparte, todas las casas disponían de bodega y tinaja de aceite de su cosecha.

En cuanto al agua, se iba a buscar con cántaros a la fuente con un animal de carga. Una balsa de casa Salamero servía para hacer la colada para lo cual el jabón se fabricaba en cada casa con ceniza, aceite y sosa.

En Mipanas se criaban burros, mulos, ovejas, corderos, cabras, conejos y alguna vaca. De Barbastro subían a comprar cerdos y almendras. Asimismo, los habitantes del pueblo acudían a las ferias de animales de Barbastro y Graus. Se cazaban jabalíes, conejos, perdices, tordas, entre otros.

Respecto a las fiestas, en Mipanas se celebraban dos. La mayor era el 22 de mayo en honor a Santa Quiteria y la menor el 17 enero en conmemoración de San Antonio. Los festejos se prolongaban dos o tres días y se celebraba una misa. Además, en la era se montaba el baile con músicos al que acudían familiares y gente de otros pueblos cercanos.

Finalmente, los niños de Mipanas asistían a la escuela del



Entrada a Mipanas

pueblo, que contaba con unos 10 o 15 alumnos en los años cincuenta. Una de las maestras fue doña Marcelina, que empezó siendo interina y se quedó fija.

Nuestro más profundo agradecimiento a Servando Palacio Villacampa, de casa Cambra, por sus recuerdos en torno a la vida en Mipanas y a José Antonio Orús por facilitarnos el contacto.

Texto y fotos:

Alberto Gracia Trell

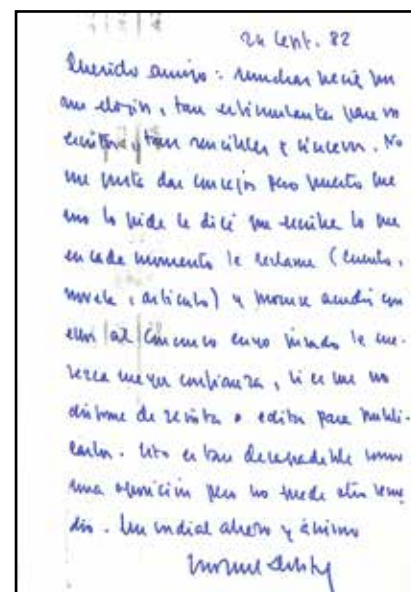
(Publicado en Ronda Somontano el 27 enero 2022)

<https://rondasomontano.com/revista/166852/despoblados-del-somontano-mipanas-en-el-recuerdo/>

2.- Leer, pensar y escribir

Buscar o bucear en el fondo u origen de las cosas, es la clave para llegar más lejos y seguir avanzando. Eso me sucede ahora, dentro del fantástico jubileo; pero antes al comienzo, esto de leer y escribir, en mi caso fue solo una temprana idea y afición dominante. Leer fue fácil, leía mucho; llegar a escribir me parecía tener que dar un salto imposible. ¡Cómo iba uno a intentar siquiera semejante aventura! Eso es cosa de genios. Y también de ilusos. Porque en el intento, el pensamiento te pone en las alturas. Te fijas en los mejores autores de libros, y en los columnistas de los diarios. Es como mirar a las nubes y más arriba. A las estrellas de la literatura. Y tras de haber

colmado lo que en los comienzos fue una afición, y vanas ilusiones, que ya es algo, te parece tan poco que caes en el hondo valle de la esperanza lejana. Por eso después de todo lo vivido en torno a esta afición, hoy la cosa me llama a desempolvar ideas, y buscar algún papel que estaba guardado, pero no olvidado. Así resulta que hasta me encuentro conmigo en momentos del pasado. Hace algún tiempo supe que había una revista con el título de **escribir y publicar**, y la busqué, por curiosidad, y por si me daba consejos para aprender. No la conseguí. Pues desde que a los seis o siete años me picó el gusanillo de la lectura, mi principal afición siempre fue leer, pájaros aparte y correrías por el campo. Y por qué no, también el afán de probar a escribir. A los catorce y quince años escribí unos poemas; entre los veinte y treinta escribí el primer artículo. Trataba, cómo no, del gran salto aventurero; del campo a la ciudad. Aquella página la he perdido. He perdido o destruido dos más de los temas ensayados entonces, que hoy pagaría por recuperarlos. Pero cuando empezaba a escribir, nadie me iba a publicar ni media página. Luego a los treinta seguía empeñado en escribir y publicar un libro, y busqué contacto con un par de escritores,



explicando mi afición y pidiéndoles algún consejo. Primero me contestó Miguel Delibes; me dijo que buscara un buen tema y me enrollase. De ahí salió mi libro de los pastores. Otro que me contestó fue Noel Claros, escritor humorista y humanista, de Barcelona, que cada día publicaba un pequeño artículo en La Vanguardia, y tiene páginas en La Antología del Humor. Me puso un ejemplo. Decía que, si usted escribe sobre una familia con dos hijos, nadie lo leerá. Pero si escribe sobre una familia con doce hijos, éxito seguro. Total, que nos fuimos carteando durante algún tiempo, conservo sus misivas, incluso un día fuimos con mi mujer a verlo en su casa. Nos recibió muy bien. Y charlamos un buen rato. Entonces tenía yo varias páginas escritas, proyectos con temas costumbristas que he publicado. Antes en el pueblo fue aquello de la caravana de cartas de mujeres, cuando por distracción un día solicité en Radio Andorra correspondencia con chicas de toda España. ¡Que agobio!, al ver llena la valija del cartero. Y de recién jubilado me acogió Sobrarbe; me presenté en el CES de Boltaña y me hice socio. Pues bien, diré algo más sobre eso de buscar a quien me echase una mano para publicar. El primero que lo intentó fue el Dr. Pla. Pero, como ya dije se me adelantó el amigo Baselga, explorando mi territorio, **La Solana de Burgasé**. En el Centro de Estudios Contemporáneos, de Huesca, las cosas no funcionaron. No me valió haber sido habitante y conocedor del valle La Solana. Pero Mariano Coronas me abrió las puertas en la revista **El Gurrión**, en la que llevo 165 artículos publicados; Paco Parra en la revista **Monte Perdido**, donde gané un primer premio de Relatos Cortos, y escribí artículos sencillos en todos los 33 números que conservo. Por fin el Dr. Pla me introdujo en el Cuaderno **Treserols**, del Cen-

tro de Estudios de Sobrarbe, pues hizo mi presentación de aficionado y autodidacta por escrito. Y Don Antonio Angulo en el **Diario del Alto Aragón**, publicando en Tribuna y en el Especial San Lorenzo media docena de artículos, a los que les siguen cartas. Por lo que, a todas esas personas y entidades editoras, les estoy agradecido. Quiero dar las gracias también a las personas que me leen, algunas me lo dicen, y me preguntan si escribo algún libro. Digo que hay más de uno inéditos, para que mis nietos/as los lean primero, y verán si algo aprovechan. Porque el tiempo quita y pone cosas en su sitio. Es con el tiempo, como descubres que esto de escribir, por ejemplo, como todas las aficiones y oficios, tiene ciertos secretos; mejor dicho, tiene unas claves. Por ejemplo, creo que el Quijote sin los molinos de viento nunca hubiese sido lo que ha llegado a ser. Por mucho que un genial Cervantes y su personaje quijotesco hubiesen imaginando. Y tampoco **Ainielle** sin el molino y la lluvia de hojas amarillas invernales, custodiando una momia. Eso Julio Llamazares lo aprovechó. Pero, ¿cómo se aprende? No vengo a dar lecciones de escritura a nadie. Solo es que me entusiasma meterme en este jardín. Mejor esto que el charco político. Y si acaso le aprovecha al principiante, adelante. Otro escritor me dijo que nunca tire nada

de lo escrito. Que lo guarde. Coincide con Richard Back, autor de Juan Salvador Gaviota y once libros más, quien decía: Anota en folios todo lo que se te ocurra. Al cabo de unos meses, quizá un año, le lees, y si te gusta es que vale para publicarlo. Leo escritos míos de hace años, y me parece que los ha escrito otra persona. Por cierto; los versos de Bécquer con las golondrinas jugando, en los cristales llamarán y volverán sus nidos a colgar, ¿tienen gancho? Detalles que quien escribe tiene que aprender a descubrir, y saber el cómo y cuándo aprovecharlos. Por último, un pequeño secreto. Cuando empecé a publicar en El Gurrión, tenía muchos temas en la cabeza, y pensé que a la vida se le podría acabar la paciencia conmigo. Por eso me iba dando prisa en sacarme de encima los artículos, a razón de dos cada trimestre. Todo debería tener alguna explicación. También esto; llenar de negro páginas en blanco sin autocritica alguna, sabiendo que nos traiciona el orgullo naciente de la autoestima, rozando la vanidad y la soberbia. Por cierto, la gente no abunda en dar satisfacciones, y uno se las tiene que regalar. Pues a mí edad ya es tiempo y hora de hacer ciertas reflexiones, y decir algunas cosas que nunca dije, aunque quizás se me vaya la olla, porque ya está bastante llena.

Luis Buisán Villacampa

30.12.99
Luis Buisán
Muy agradecido por la editorial.
¿de dónde son? Yo en el Pirineo
los encontré en el Valle de Orreaga.
En Jizoa, año atrás, en muchos
sitios. Tengo puesto en un
cuadro, seco. Son más blancos
que eso que me manda usted.
Buen año le desea
Claros

3.- Mariano, Pilar y sus hijos

Hay mucho invierno en esta foto de un febrero de hace 83 años, en esas miradas que conmueven las entrañas de las montañas que atraviesan. El hombre que encabeza la marcha es Mariano Gracia, llevando de la mano a su hija Alicia, que aún no ha cumplido los 8 años de edad. Detrás van los otros dos hijos de Mariano. El más pequeño, Amadeo, acaba de cumplir 4 años. Si se fijan verán que le falta un pie. El mayor, Antonio, tiene 12 años.

Al pequeño Amadeo le ayuda a caminar un hombre al que también le falta un pie. No forma parte de la familia. O sí. Forma parte de algo más grande, la fraternidad humana, ese torrente sanguíneo que desborda cuerpos y borra las líneas de los mapas. Se llama Thomas Coll, vecino francés de Prats de Molló amputado en la carnicería de la I Guerra Mundial. Ha decidido ayudarles a pasar por el Coll d'Ares y hacer lo imposible para evitar que los gendarmes los separen como hacen con todas las familias.

El camino que lleva recorrido la familia Gracia Bamala empieza en Monzón, en el valle del Cinca. Allí se casaron Mariano Gracia, obrero en Azucarera Española, y Pilar Bamala, costurera. Allí nacieron Antonio, Alicia y Amadeo. Allí celebraron la llegada de la II República y allí la defendieron en julio del 36.

Mariano Gracia participa en la colectivización de Azucarera Española y, entre otras cosas, es el encargado de hacer sonar la sirena de la fábrica en caso de bombardeo.

La sirena sonará el 20 de noviembre de 1937. Pilar Bamala, con sus hijos y cientos de vecinos, salen corriendo hacia el campo para no ser sepultados bajo escombros. Antonio vuelve a media carrera a casa para coger el dedal

que ha olvidado su madre. A veces, la suerte cabe en un dedal.

Los pilotos fascistas se lanzan en picado sobre los civiles que corren por el campo intentando ponerse a salvo. Caen las bombas. Pilar se echa sobre su pequeño Amadeo para protegerlo con su cuerpo. Una vecina hace lo mismo sobre Alicia. La metralla se lleva la pierna de Alicia y el pie de Amadeo. La metralla se lleva la vida de la vecina que protege a Amadeo y revienta el vientre de Pilar, que tardará dos semanas en morir entre atroces dolores.

Mariano se fue con sus tres hijos a Barcelona y pudo ingresarlos en un centro de recuperación en La Garriga mientras él trabajaba de jardinero. Supo que los fascistas ocupaban Monzón en marzo de 1938, pero al menos estaban juntos. Y juntos se vieron inmersos en la Retirada, a pie, hacia Ripoll, Camprodón y finalmente Coll d'Ares. A media subida recibe noticias sobre las separaciones de familias al cruzar la frontera y se refugia en una cabaña de pastores, aturdido. Hasta esa cabaña se acerca Thomas Coll, decidido a ayudarles a pasar y hacer lo imposible para evitar que los gendarmes los separen. Pese a sus esfuerzos y los del alcalde y el médico de Prats de Molló, no lo conseguirá.

Los tres niños serán llevados al castillo refugio de Causade y el padre, internado en un campo de concentración, tardará poco más de un año en morir enfermo de pena.

Antonio, Alicia y Amadeo fueron enviados de vuelta a Monzón, con sus

abuelos. A Antonio lo pusieron a trabajar y Alicia y Amadeo acabaron pasando 12 años en el orfelinato del Auxilio Social sometidos a un régimen de hambre y piojos. Ese era el Régimen franquista para los vencidos. Un régimen que provoca anemia en la memoria de muchos.

‘No. Yo no puedo, aunque quiera, perdonar, ni olvidar, ni... Perdonar, ¿por qué? ¿Acaso han pedido alguna vez perdón ellos? No odio, aunque sí odié; no quiero revanchas, aunque en otro tiempo las deseé. No me importa lo que piensen, no siento rencor alguno, ni alegría, ni nada hacia ellos, simplemente un profundo y absoluto desprecio’. Amadeo Gracia Bamala, 2003.

Toni Álvaro

Más información en: https://www.elplural.com/sociedad/muere-nino-cojo-mitica-dramatica-foto-icono-exilio-republicano-1939_229217102

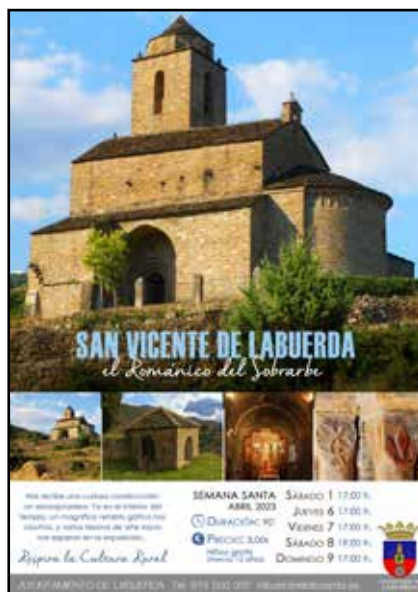


Desde el Ayuntamiento

Para cerrar la legislatura, hacemos un brevísimo balance de algunas de las actuaciones llevadas a cabo por el Ayuntamiento de Labuerda a lo largo de estos cuatro años. Antes de nada, trasladamos el agradecimiento del consistorio a la población de nuestra localidad por su ejemplar comportamiento a lo largo de estos años tan difíciles vividos a raíz de la pandemia de la COVID-19, y por su paciencia y comprensión ante las medidas que, movidos por la normativa sanitaria, hemos tenido que adoptar desde el Ayuntamiento.

Como obras más importantes de estos cuatro años, merece destacar el impulso dado al edificio de Casa Torrén, para su habilitación como nueva Casa Consistorial. Las partidas presupuestarias han provenido de los Planes Provinciales de Obras y Servicios de la Diputación Provincial, pero en estos momentos ya nos encontramos en un estadio muy avanzado de las obras, y es cuestión de pocos meses que se puedan ir trasladando ya a dicho edificio algunos de los servicios más usados por la ciudadanía.

Otras actuaciones, de menor envergadura económica, pero no por ello menos importantes, han sido la adecuación del recinto y de los vasos de las piscinas; la construcción del edificio para barbacoas en la zona deportiva; el acondicionamiento de la zona existente bajo el puente de la carretera, como aparcamiento y zona de reubicación de contenedores; la colocación de barandillas y vallas en varios puntos peligrosos del entramado urbano; la mejora de los muros que hay en los caminos de acceso a la Iglesia de San Vicente; la prolongación de un tramo de la calle San Visorio en el núcleo de



San Vicente; el acondicionamiento de varios caminos municipales, con una actuación de mayor envergadura en un tramo del que da acceso a La Plana; la redacción del proyecto, pendiente de informes y autorizaciones y de la licitación de las obras, de la Estación Depuradora de Aguas Residuales de Labuerda; la redacción del Plan de emergencia local para actuación ante riesgo de inundaciones, y; a lo largo de este año, la licitación y ejecución de las obras para habilitar una vivienda, a explotar en régimen de alquiler, en el edificio del actual Ayuntamiento, conociendo la grave carencia de este bien de primera necesidad que existe en nuestra comarca, unido a los altos precios de alquiler, circunstancias a las que nuestra localidad no es ajena.

Las actividades culturales han sido variadas, salvo en los momentos más difíciles de la pandemia, y han abarcado desde la representación de obras teatrales, hasta los conciertos y actividades musicales, pasando por los cuentacuentos, la magia, las jornadas intergeneracionales, las charlas sobre patri-

monio y etnografía, o las bases de un archivo fotográfico municipal, merced todo ello, tanto a las subvenciones habituales de la Diputación Provincial y de la Comarca, como a fondos provenientes, en materia de cohesión territorial, del propio Gobierno de Aragón. Sin perjuicio de ello, no olvidamos el fomento de nuestro patrimonio, con las visitas guiadas a la Iglesia, Esconjuradero y Sala de Exposiciones de Arte Sacro de San Vicente de Labuerda, experiencia que se va a completar este mismo verano con la incorporación de un vídeo explicativo de todos los detalles del precioso retablo gótico que alberga la Iglesia de la localidad.

Y también, aprovechando diversas líneas de subvenciones, hemos podido desarrollar actividades de índole medioambiental, como charlas y talleres de reciclaje; conocimiento de nuestras huertas; puesta en valor de experiencias de kilómetro 0 existentes en nuestro propio municipio, o; la iniciación al compostaje, tarea que están desarrollando varios vecinos de nuestro pueblo en una experiencia piloto que, esperamos, pueda traducirse en una actuación de mayor calado y a nivel de toda la población en un futuro no muy lejano.

En materia de tributos locales, podemos decir que la presión impositiva durante estos cuatro años no se ha incrementado, ni sobre los particulares ni sobre las empresas de la localidad, a salvo de la actualización de la tasa de basuras de forma acorde a los acuerdos adoptados por la Comarca de Sobrarbe, y así, han quedado congeladas las tarifas de tributos tan importantes como el IBI, el IAE o el Impuesto de Circulación.

En materia de medios de información a los ciudadanos, se ha implantado la app municipal, a través de la cual se hacen llegar noticias de interés a los usuarios, aprovechando estas líneas para invitar a más personas a descargarse la misma en sus dispositivos, en estos momentos el número de usuarios ronda los 180, y se ha renovado totalmente la web municipal, merced a las actuaciones llevadas a cabo desde la Diputación Provincial de Huesca.

Aunque ya lo hicimos en el anterior número de El Gurrión, ahora si cabe tiene más sentido, y aprovechando la próxima convocatoria de elecciones municipales y autonómicas que tendrán lugar el próximo 28 de mayo, invitamos a todos los ciudadanos con derecho a voto a ejercer este importante derecho acudiendo a las urnas en esa jornada. Se renovarán los Ayuntamientos, y asimismo lo harán las Cortes de Aragón, y merced a ello, la Diputación General de Aragón, órganos legislativo y ejecutivo, respectivamente, de donde emana la mayor parte de la normativa que rige nuestro día a día. De ahí la importancia de formular nuestro voto en conciencia, haciendo uso de uno de los derechos más importantes que otorga nuestra democracia.

Emilio Lanau Barrabés

Mi colección de chapas (IX)

Grandes felinos

Como hago en cada número de “El Gurrión”, aquí traigo una pequeña muestra de chapas de mi colección. Hace poco he superado las 24.000. A ver si no tarda en llegar a ser redondo, con las 25.000.

Este artículo lo voy a dedicar a grandes felinos, ya sean tigres, pumas, lince, panteras... A veces, en la chapa, cuesta saber si es uno u otro, pero vamos a intentar exponer los que más me gustan e identificarlos. No habrá leones; esos, como son de fácil identificación, tienen un capítulo aparte.

Como sabemos, los grandes felinos están repartidos prácticamente por todo el planeta. Los predominantes son el tigre y la pantera en Asia, el jaguar y el puma en América, el leopardo y el guepardo en Asia y África y el lince europeo en Europa y Asia.

Tengo unas 40 chapas con felinos, de países tan dispares como Canadá, México, España, Vietnam o Angola.

Las marcas de bebidas más destacadas con felinos en las chapas son Labatt de Canadá, con su cerveza Wildcat y la cervecera multinacional Tiger, con cervezas en cada país del sudeste asiático (Singapur, Tailandia, Malasia, Vietnam...)

En España existen algunas chapas del tema que nos ocupa; por ejemplo,



un tigre en Damm y otro en una tónica valenciana. Por otro lado, la cervecera Mr. Lynx tiene la imagen de un lince.

En Europa, alguna marca ha tomado como imagen un tigre, como es la cervecera alemana Tucher o la cadena de supermercado Spar para su cerveza. También en el Reino Unido, el Lidl tiene una cerveza con la silueta de un gran felino.

En África, la cerveza Tigra de Angola, así como la bebida de Malta Panther tienen una cara de un tigre y una silueta de una pantera, respectivamente.

En México, la soda Velvet dispone de una amenazante cabeza de lo que parece un jaguar. En Barbados, en cambio, aunque no haya grandes felinos, tienen una bebida de malta con un tigre. En Asia, lo comentado, principalmente es la cerveza Tiger. También existe Lemser de Irán, LBC de Laos y Larue de Vietnam.

Las chapas mostradas son las siguientes: dos tigres de la cerveza Tiger (Vietnam y Singapur), Lemser de Irán y Larue de Vietnam, dos tigres más. Una pantera de Senegal, el jaguar de México, el lince de España y por último, el puma de Canadá.

Daniel Coronas Lloret



Matidero — enero 2007

En el episodio anterior de esta serie, se menciona brevemente a Matidero y Secorún porque reciben luz de la central de Aineto. Ambos pueblos también tenían un pequeño molino en su territorio. Visitaremos ahora los restos de aquellos molinos. Ambos han desaparecido casi por completo, pero eso no detiene a un buscador de molinos de pura sangre. Especialmente cuando se trata de dos molinos que están más cerca de las fuentes de los dos ríos que los alimentan.

Matidero

Matidero se encuentra al oeste del PUERTO DE SERRABLO, pero aún dentro de los límites de SOBRARBE. El molino está situado al suroeste del casco urbano a unos cientos de metros de la ERMITA DE LA VIRGEN DE LOS PALACIOS. Ambos edificios están muy deteriorados.

El molino de Matidero es el primero sobre el todavía muy joven río ALCANADRE. El siguiente se ubica al norte de BARA, casi 8 kilómetros río abajo.

Para visitar el molino descendemos a pie desde Matidero hacia el suroeste, hasta el río

Alcanadre. Entonces es mejor seguir el agua hacia el sur hasta que el río haga un giro brusco hacia el oeste. Ahora es importante buscar los restos del molino en la margen derecha.

Aquí el bosque es muy denso y compuesto por una mezcla



Piedra moderna en su lugar original

— 2007



Piedra antigua con estrías finas curvadas

— 2007



Restos del marco de la puerta

Matidero — 2007



Calvario

Matidero — 2007

de pinos plantados y quejigos muy viejos que nos recuerdan a los enormes árboles de la zona de LAGUARTA en el valle del río Guarga. En el momento de nuestra visita, todavía crecía un ejemplar monumental cerca del molino, que lamentablemente ya no se veía muy saludable. Desafortunadamente, otro roble ya había caído sobre el molino.

La mayor parte del molino ha desaparecido. Sólo quedan visibles la base de los muros y el cárcavo. Debe haber sido un edificio cuadrado simple, construido en una pequeña elevación en el terreno. La ubicación de la entrada todavía se puede reconocer por las piedras de forma especial. Como muchos otros molinos, también había grabados protectores alrededor de la puerta: un calvario.

En el exterior, frente a la entrada, hay una muela retirada

con las típicas finas crestas curvadas en el borde exterior. La piedra aún en su lugar dentro del molino muestra un rayado más moderno. La piedra está dividida en una docena de zonas separadas por carreras derechas. Cada zona se divide además en 4 por surcos más cortos que no apuntan al centro, sino que son paralelos a los rayos largos. Debido al árbol que había caído sobre el molino, era imposible tomar el tamaño exacto de la piedra.

El techo del cárcavo se había derrumbado por culpa del mismo árbol. Solo queda en pie el hermoso arco de la boca del cárcavo (ver foto al principio de este artículo).

El sitio ha sido completamente perturbado por las plantaciones, pero aún se puede seguir la orilla del canal. Casi 250 metros, aguas arriba del molino encontramos los restos de un azud.

La estructura del azud es claramente visible. La base está formada por grandes piedras planas. En la margen derecha habrá una capa de bloques gruesos, más o menos cuadrados. En la margen izquierda, la presa está rematada con varias capas de piedras más delgadas apiladas juntas en sus lados. La presa pudo haber sido destruida hace mucho tiempo para la construcción de una pista. Solo en algunos mapas antiguos todavía se dibuja un estanque en este lugar.

Secorún

Al sur de LAGUARTA, en la aldea LOS MOLINOS con la casa ALBAS, habría al menos (nótese el plural en el topónimo) un molino más. Estamos hablando de hace siglos (†). Hemos visitado a fondo la zona, pero aunque encontramos restos de un canal y varios edificios en ruinas, no pudimos estar seguros de que tuvieran algo que ver con la empresa del molino.



Azud sobre el río Alcanadre

Matidero — 2007



Probablemente eran restos del antiguo sistema de riego. Así como en Matidero, el molino de Secorún es actualmente el primero sobre su río; aquí el río GUARGA.

Al igual que en Matidero, sólo quedan algunos restos del edificio. La pista de la carretera de LA GUARGUERA a Secorún pasa a pocos pasos del molino y se ve claramente la boca del cárcavo como un agujero negro entre la vegetación. Análogo a los *Agujeros Negros* de nuestro universo este agujero negro también muestra una gran atracción. El cárcavo se ha convertido en un lugar de reunión de botellas de plástico y grandes bolsas negras de basura. Por muy remoto que sea un lugar, siempre hay alguien que ha roto algo o ha tirado basura allí.

Salvo la base de los muros, no se ha conservado nada del edificio ni del equipamiento. Dentro de los muros quedan todavía un par de piedras: son talladas monolíticas con estrías curvas como la antigua piedra de Matidero. Su diámetro es de 138 centímetros, que es bastante para monolitos tan antiguos. En la región, el diámetro suele ser 10 centímetros menos. La corredera muestra una (c)lavija de dos brazos.

Son principalmente las obras hidráulicas las que hacen que la visita a este molino merezca la pena. El estanque, ahora por desgracia plantado con pinos, es particularmente grande y se encuentra muy por encima de los prados a lo largo del río. Desde el final del estanque podemos seguir

un cauce claramente definido hasta su nacimiento unos 450 metros, aguas arriba.

El canal sigue la pendiente y después de unos 200 metros gira bruscamente a la derecha para terminar abruptamente en un macizo de piedras que recuerda la base de un puente. Al otro lado del BARRANCO DE GABARDÓN (afluente del río Guarga) encontramos una construcción similar. Suponemos que un tronco de árbol ahuecado llevó el agua sobre el barranco.

Después de esto, el canal continúa durante unos 250 metros para terminar en una simple presa. Esta sección es especial porque el canal se dobla en aproximadamente la mitad de su longitud. Ya bastante cerca del azud, el cauce se bifurca en dos canales





Azud sobre el río Guarga
Secorún — 2010

separados que vuelven a unirse más cerca del cruce con el BARRANCO DE GABARDÓN.



Al fondo: muro de estanque con
inicio de saetín Secorún — 2010

El molino de Secorún se menciona varias veces en el Anuario del Comercio (†). En los años 1879 y 1894 se menciona como molinero a GREGORIO CLAVER.



El canal se bifurca en dos brazos
Secorún — 2010

Para el año 1911 encontramos el nombre de MANUEL ESCARTÍN.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

† MARÍN, PEDRO — 2015 — LAGUARTA-LOS MOLINOS. UN CAMINO ENTRE LA HISTORIA, LA VIDA Y LOS MONUMENTOS NATURALES. — Sitio web: <https://www.laguarta.es/2015/01/laguarta-los-molinos-un-camino-entre-la.html> — visitado 26/10/2021.

‡ BAILLY-BAILLIÈRE — 1879, 1894, 1911 — Anuario-Almanaque del Comercio de la Industria de la Magistratura y de la Administración ó Almanaque de las 400,000 Señas — Madrid.



El canal cruza el Barranco de Gabardón

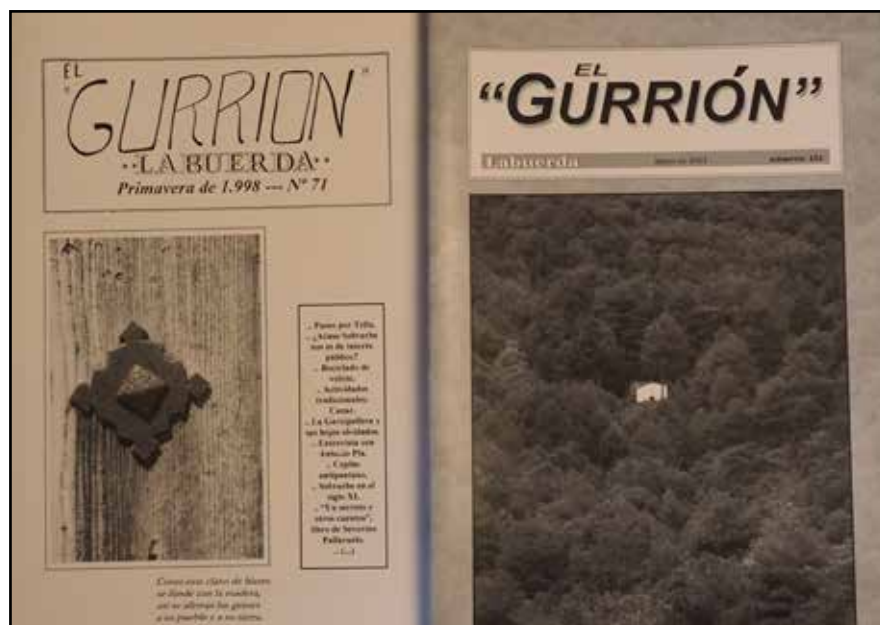
Secorún — 2010

EN EL GURRIÓN...

Números 71 y 131

Hace 25 años...

Mayo de 1998, número 71 con 24 páginas. El primero de dos docenas de portadas con una o dos fotos y una copla de cuatro versos: "Como este clavo de hierro / se funde con la madera, / así se aferran las gentes / a su pueblo y a su tierra". Una docena de personas colaboradoras participan en este número con sus textos. ¿Acaso Sobrarbe no es de interés público?, se pregunta Mariano Coronas en el primer artículo. En dos páginas diferentes (4 y 13) se recogen nueve "Noticias de Sobrarbe". El Paseo por el Sobrarbe de Victoria Trigo se titula: "Tella, gozos, milagros, ermitas y santos". La IX entrega de las Actividades y oficios tradicionales de Sobrarbe, de Antonio Belzuz, se dedica al verbo "cazar". Irene Abad escribe sobre "La línea defensiva de Sobrarbe en el siglo XI" y Carmen I. García sobre "José Llampayas, un catalán por tierras de Sobrarbe". José Villanueva escribe sobre las citas que las enciclopedias hacen de Sobrarbe. Severiano Calvera escribe un capítulo Más de su serie "Medio en serio, medio en broma" y unas "Jotas alusivas al pantano de Mediano". La sección "La biblia en verso", recoge unas "Coplas antipantano", firmadas por Cocullón y un breve texto de Eduardo Galeano: "La querencia / 2", que también se refiere a los embalses. El capítulo IX de "El pasado esplendor de Labuerda", lo dedica Severiano Calvera a los "Huéspedes ilustres", Victoria Trigo escribe sobre Villanovilla en su serie de "La Garcipollera y sus bojes olvidados". Sigue un cuadro con datos sobre la recogida de vidrio en cada municipio de la Comarca durante el año 1997 y, a continuación, una entrevista de Miguel Guiu al Presidente del CES: Antonio Pla Cid, publicada en el Heraldo de Huesca y repro-



ducida en El Gurrión. Termina la revista, en contraportada con las "Noticias d'o Lugar".

Hace 10 años...

En mayo de 2013, publicamos el número 131 de El Gurrión con una foto de la ermita de San Vitorio, rodeada de un espeso bosque de pinos. La revista encartó 48 páginas. Más de dos docenas de personas colaboraron en la misma. Firma la presentación, a dos páginas, Mariano Coronas, con el título de "Malos ejemplos". El Paseo por el Sobrarbe de Victoria Trigo nos lleva "A las bordas de Moriello" y en el espacio humorístico "Tras el muro", se invita al juego de "La catástrofe vocálica". Hay un breve Rincón de mazadas, de José Boytra. "Olivera, nuestro apellido altoaragonés" es el artículo que firmó Julián Olivera, mientras Luis Buisán escribía sobre: "La lengua aragonesa no resistió..." Ánchel Conte nos regala dos poemas para la página "El aragonés, lengua literaria" y Carmen I. García firma "Labuerda en el siglo XIX". Anny Anselín se ha dado una vuelta por la Galería de

lectoras y lectores y ha hecho un artículo que ha titulado: "Leer El Gurrión en la cómoda silla del salón, en Disneyland o rodeado de pingüinos". El VI capítulo de "Gurrones de Erasmus" lo escribe Marina Campo Raso desde Irlanda. Se anuncia la V Jornada de Coleccionismo de Labuerda y las VII Jornadas de la Bolsa de Bielsa. Se recogen cinco noticias en la sección "Noticias de Amigos y Suscriptores". Jesús Cardiel habla de los "Apellidos San Juste y Mazaa de Lizana en Abizanda" y Javier Milla, en su sección: "El fotógrafo y los pajaricos" habla de "La urraca". Pablo Founaud nos acerca datos sobre "Labuerda, a finales de los años cincuenta, del siglo XX" y Mariano Coronas consigue entrevistar a Charles Darwin para la sección de coleccionismo. Pilar Ciudad explica en su texto "Cómo nos encontramos con Don Luciano -Lucien Briet- en el verano de 2007". Luc Vanhercke y Anny Anselín, en su serie "A la búsqueda de molinos" hablan de las inscripciones y dibujos que han ido encontrando en diferentes molinos visitados, en seis curiosísimas páginas. Jesús Castiella, escribe y

dibuja *El castillo de Loarre* y, además, publica el primero de los romances que sigue haciendo, titulado “*Romance triste de la cruda realidad*” (tres páginas de versos, dividido en trece capítulos). Un texto de 1929, titulado “*El gorrión suicida*” y firmado por Alejandro Gargallo; noticias “*Desde el Ayuntamiento*”, firmadas por Emilio Lanau; un dibujo y unas líneas sobre Buesa, de Paco Sierra y un texto de Esteban Trigo, titulado “*Aquellos tebeos*”. Rosa pardina nos cuenta sus “*Lecturas de primavera*”. Mariano Coronas comenta dos “*Libros de Sobrarbe*”; Victoria Trigo, en su Fotocuento, escribe sobre “*El navío sin mar*” y la contraportada reproduce cuatro imágenes de amistades con El Gurrión en las manos, en La Joyosa, Londres, Ushuaia y las Torres del Paine chilenas.

Mariano Coronas Cabrero

Juntos pero no revueltos



El pasado 13 de enero, caminando por la carretera que une Labuerda y San Vicente, pudimos contemplar, sin impedimento alguno, una enorme concentración de buitres leonados (*Gyps fulvus*). Salían volando a nuestro paso y quedábamos admirados ante su envergadura y sus movimientos. Un poco más adelante (antes de llegar a la viña de Terrero, a 500 metros de Labuerda), en la parte alta de un terrero (una formación de margas), a nuestra derecha, se hallaban no menos de cuarenta ejemplares, unos ya parados tomando el sol y otros daban pequeños saltos para desplazarse o seguir ascendiendo. Todos juntos, constituían, sin duda, un espectáculo. No se inmutaron ante nuestra presencia y pude fotografiarlos tanto rato como quise. Y a la derecha del grupo de leonados, y bien separado de ellos, un magnífico ejemplar de quebrantahuesos (*Gypaetus barbatus*), parado, erguido y oteando el horizonte. Nos llamó la atención el cuadro que teníamos delante. Como he dicho, un numeroso grupo de buitres leonados, que aumentaba o disminuía según llegaban nuevos ejemplares o salían volando otros y bien separado de ellos, el quebrantahuesos. Incluso en algunas fotografías parece como si los buitres miraran en dirección al quebranta con cierta admiración o cierto desdén... Nunca habíamos visto un quebranta tan de cerca y tampoco se inmutó con nuestra presencia. Después de un buen rato de observación, allí dejamos a uno y a otros, seguimos andando y al regreso allí estaban todavía, mirando y descansando.

Mariano Coronas Cabrero



Historias que cuenta la naturaleza

Construcción Ecologista

Me encontraba pensando sobre el texto para este Gurrión. Varias ideas pelean en mi cabeza por ser la elegida. Por un lado, llevo unos meses queriendo escribir sobre las particularidades del comportamiento de los animales que habitan las ciudades. Es un tema sobre el que ya he escrito y resultará sencillo escribir un nuevo artículo, pensaba. A la par, también llevo unos meses queriendo desarrollar con más profundidad algunas ideas sobre las que pasé de puntillas en Gurriónes anteriores; pensaba en escribir sobre algunos de los grandes (y mayormente desconocidos) científicos españoles del pasado, explicar la plasticidad biológica y su importancia en nuestro día a día o, aprovechando las fechas, fascinarme con la migración de las aves, ese enigmático viaje que recientemente ha terminado. Sin embargo, rompiendo la neutralidad social que estos artículos suelen tener, he decidido sumarme a un grito colectivo en defensa de la naturaleza y aportar un par de reflexiones sobre noticias recientes.

"Al menos están haciendo algo, es mejor hacer algo que nada". Con estas tremendas palabras una tertuliana radiofónica defendía la reciente aprobación a trámite en el parlamento andaluz de la proposición de ley que ampliará la superficie regable en los alrededores del Parque Nacional de Doñana. Dejé de respirar por unos segundos, hasta que otro tertuliano corrigió a su compañera argumentando que, efectivamente, es mejor no hacer nada que hacerlo y empeorar la situación. A alguno de estos tertulianos, que tan pronto opinan de volcanes como de economía, les sigue quedando un poco de dignidad. El Parque Nacional de Doñana se seca y la



administración no solo no actúa, sino que empeora una situación ya límite. Siento una gran tristeza por no haber conocido este lugar en los años ochenta.

Hace unas semanas recibí un correo electrónico con una petición de apoyo para una campaña de recogida de firmas. 'Rechazo al plan de transformación de la Canal Roya' decía el encabezado del mensaje. Tras informarme sobre el asunto, firmé. Al parecer el gobierno de Aragón estaba planeando utilizar fondos europeos para desarrollar la sostenibilidad e internacionalización del sector turístico de la nieve en Aragón. El proyecto planeaba la conexión de dos estaciones de esquí mediante la construcción de una telecabina a través del valle de la Canal Roya. Amplios sectores de la sociedad, incluyendo científicos de todo el mundo expertos en cambio climático y funcionamiento de ecosistemas se han movilizado en contra de este proyecto. No quiero usar estas líneas para entrar en detalles que creo comprender, pero sobre los que no tengo la

autoridad intelectual para hablar, pero ¿vamos a alterar este espacio natural por un proyecto asociado a un recurso (la nieve) cada vez más escaso y que va a resultar todavía más escaso en el futuro? ¿hay alguien realmente al mando de esta nave?

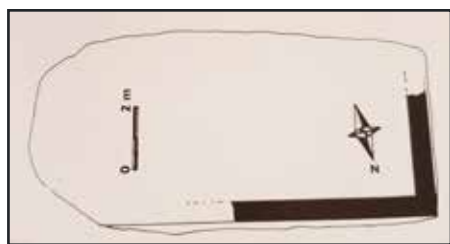
Recupero a S. J. Gould y su reflexión sobre la importancia de la escala en la conservación de la naturaleza (de lo cual hablamos en el número 158 de El Gurrión). Doñana se seca, el Pirineo se queda sin nieve. Estos acontecimientos suponen un problema en primer lugar para nosotros mismos, los humanos. La pérdida de estos lugares no es sino otro síntoma más de una enfermedad que nos afecta a nosotros, por la cual ya sufren millones de personas en el mundo. Y, ¿cuál es la receta de los gobiernos andaluces y aragoneses contra esa enfermedad? Alimentar las condiciones que la propagan, hacerla más mortífera y arrojar otra losa más sobre las esperanzas de bienestar de las generaciones futuras. El futuro será ecologista o no será.

Pablo Capilla Lasheras

Piedras con memoria

Guaso: vestigios del castillo y ruinas de la ermita de San Quílez

Guaso es una localidad situada en la orilla derecha del río Ara, a casi 800 metros de altitud. La torre de su iglesia parroquial, que está dedicada a San Salvador, es uno de los faros de Sobrarbe. Desde allí disfrutaremos de unas magníficas vistas de una buena porción de la comarca, especialmente hacia el norte, ya que se domina visualmente la Peña Montañesa, Monte Perdido y los Treserols, además, claro, de un buen pedazo del valle del río Ara.



Plano de los restos del castillo
(Adolfo Castán)

Se trata de un núcleo muy atractivo, cuya peculiaridad radica en estar dividido en nueve barrios. Nosotros vamos a poner el foco en el barrio del Tozal, que como seguro habrán deducido nuestros avispadros lectores, es el barrio más elevado de Guaso. A pesar de ello, podemos llegar por firme asfaltado hasta él y aparcar nuestro vehículo frente a la iglesia y el crucero. De todas formas, la mejor manera de llegar arriba –y también la más sana– es hacerlo a pie. Merece la pena.

En el barrio del Tozal se hallan dos de los elementos más interesantes, sin duda, de Guaso. El primero es la iglesia de San Salvador (s. XII), antes mentada, con la



Vestigios del castillo en primer plano

Abadía adosada al sur. El segundo elemento, claro, es su afamado esconjuradero. Como los dos edificios son de sobra conocidos y de ambos se ha escrito mucho, nosotros vamos a poner el foco en otros dos elementos mucho más desconocidos y de los que apenas perviven algunos restos: los vestigios del castillo, situados a escasos metros del esconjuradero, y las desconocidas ruinas de la románica ermita de San Quílez.

El castillo: Se localiza unos metros por encima del esconjuradero, hacia el este. Pervive parte de la cimentación de dos de sus paramentos, el norte y el oeste. El lado norte hace unos ocho metros



Ábside de la ermita de San Quílez

de largo, y el oeste unos cuatro, si bien, el muro occidental levanta 40 cm del suelo, más del doble de lo que levanta el muro del costado boreal. El aparejo es de sillarejo con relleno de ripios. Poco más podemos contar de esta casi desaparecida torre, pues es muy poco lo que muestra en la actualidad. Además, es un castillo indocumentado. Pudo haberse erigido en algún momento del siglo XI. Aportamos fotografía que tomamos el pasado mes de enero y plano del profesor Adolfo Castán, sacado de su libro Torres y castillos del Altoaragón.

La ermita de San Quílez: Su arquitectura reposa en la bajante este del tozal, aprovechando una pequeña terraza natural, a unos 300 metros de la iglesia de San Salvador. Se trata de un templo edificado con sillarejo de calibre regular y piezas de mayor tamaño en las esquinas. En la actualidad, perviven media docena de hiladas del ábside, que es semicircular y orientado al este, el presbiterio y una pequeña parte del muro sur. El ábside se cubría con bóveda de cuarto de esfera; el presbiterio y la nave la hacían con bóveda de cañón, que arrancaban a partir de una imposta corrida biselada de la que aún queda vestigio. Un vano derramado centraba el ábside, hoy por hoy, desaparecido. Sus bucólicas ruinas invitan a establecer una cronología que podemos llevar hasta el siglo XII.

Fotos y texto:
Cristian Laglera Bailo

El mulo "Dinamitero", héroe en la guerra civil

En el Pirineo oscense, ya cerca de la frontera francesa, las tropas se desplazaban con mulos. Era la mejor opción para moverse por barrancos y acantilados, vadeando ríos y recorriendo bosques para evitar que los aviones del ejército sublevado bombardearan a los soldados republicanos. Estos animales eran dóciles, si bien estaban normalmente mal alimentados.

Según las crónicas de guerra y los comentarios de soldados y jóvenes que sobrevivieron a la misma, hubo un mulo llamado Dinamitero que destacaba por su docilidad y trabajo. Apenas le daban tiempo para descansar, y cumplía con su cometido fielmente. Todos los días recorría el valle del Ara, saliendo de Torla, pasando por el congosto de Bujaruelo y dejando a su derecha el puente de S. Nicolás, para luego subir al valle de Otal donde estaba el grupo más numeroso de milicianos. Llevaba alimentos a las cocinas de campaña, aprovisionaba de armas y munición de guerra a los soldados y cuando era necesario y urgente, Dinamitero cargaba algún soldado herido para llevarlo al destacamento médico más cercano.

Dicen los que conocieron a este mulo, que sólo le faltaba hablar. Los guerrilleros que vivieron el conflicto bélico del 37 al 38, contaron con él como un "amigo" de cuatro patas.



Ese amigo que nació para servir al hombre y ayudar en momentos difíciles.

En el Pirineo oscense había varias rutas con mulos para llevar a cabo las necesidades tácticas programadas por los jefes de los destacamentos, y para ayudar a los batallones. Había mulos en la zona de Bielsa, en la famosa Bolsa, en la zona de Cotefablo, en Panticosa, en Gavín y en el valle de Tena, pero no se conoce un caso como el de Dinamitero por el cariño que le profesaron los soldados.

Cuando a principios del 38 los republicanos no podían defender el valle del Ara, se dirigieron al Cinca y se refugiaron en la Bolsa de

Bielsa. Con gran dolor de corazón, tuvieron que abandonar a Dinamitero en los campos de Torla. Dicen que un abuelo de casa Mesonero lo acogió en su cuadra por pena. Finalizada la guerra aún vivió varios años y las gentes de Torla lo utilizaban para bajar a coger el pan que hacían en casa Lizonero de Broto. Cuando llegaba con el suministro, se lo agradecían con una buena ración de forraje. Algunos jóvenes de entonces, siendo hoy nonagenarios, recuerdan la excelente colaboración que les aportó, dado que, durante la Guerra, en Torla fueron requisados todos los vehículos.

Ramón Azón



COMARCA
de

SOBRARBE

Vivencias cinematográficas (VII)

Orosia



En este nuevo artículo, sigo con mi interés de presentar y comentar las películas que en el Altoaragón se han venido rodando desde que se comercializó el cine. Por fecha de rodaje, ahora nos llega el cuarto título: OROSIA que en 1943 dirigió el aragonés Florián Rey nombre artístico de Antonio Martínez Castillo (La Almunia de Doña Godina 1894 / Benidorm 1962), ubicada dentro de la *españolada* como la anterior *Miguelón* o *El último contrabandista*, realizada diez años antes y de la que ya comenté en el anterior número de la revista.

En ese intermedio, con nuestra Guerra Civil y la lenta recuperación económica posterior, supuso que por estas tierras no aparecieran los pelicularos de turno a excepción de los que siguieron a los ejércitos en contienda para su propaganda bélica, que en nuestra provincia fueron principalmente desde la zona republicana. De éstos, destaca el documental republicano *Los Aguiluchos de la FAI por tierras de Aragón* (Reportaje N° 3) o *La toma de Siétamo* (1936). Se trata de uno de los

mejores reportajes de guerra que se filmaron por entonces, pero esto es otra historia. Vuelvo al tema de hoy que es la película OROSIA.

El que ahora esta película se conserve y la podamos ver, se debe a un cúmulo de casualidades. En 1992 el historiador y cinéfilo Agustín Sánchez Vidal, a raíz de la presentación de su libro sobre Florián Rey, hizo un llamamiento a través de la televisión para que aquel que supiera de alguna copia de esta película, lo comunicara. Y la casualidad fue que uno de sus principales actores, Ángel Belloc (Eloy en la película) le escuchó y la entregó a la Filmoteca de Zaragoza. Comentó que en pago de la parte que le debían por su interpretación, recibió y conservó en su casa una copia en un saco triguero, desde hacía casi cincuenta años. Era la película completa y pese a tratarse de una copia en nitrato, material muy sensible para su conservación, estaba en perfectas condiciones. Restaurada por la Filmoteca Española, se depositó posteriormente en la de Zaragoza.

La conjunción de esas casualidades hizo posible que hoy disfrutemos de sus imágenes. Tuvo un reestreno oficial ese año, el día de San Jorge, en el Cine Fleta de Zaragoza, con la presencia del actor Ángel Belloc y familia como invitados de honor y después se proyectó por diversas Filmotecas, también en el Festival Internacional de Cine de Huesca que lo hizo en 1992 y que la repetiría tres años después.

Esta película era la número 27 de la amplia filmografía de su director Florián Rey, quien se inició en el cine como actor en 1920 y cuatro años más tarde pasó a la dirección.

Florián Rey se destacó por su noble empeño en hacer un cine enfocado cara al gran público, sin restarle calidad artística y se distinguió por rodar la obra cumbre del cine silente español: *La aldea maldita* (1930). Todavía hoy está considerado como un clásico de nuestro cine.

No debo omitir que tuvo en Imperio Argentina (por “valer un imperio y haber nacido en Buenos Aires”) nombre artístico de Magdalena Nile del Río, una colaboradora ideal; la única estrella verdaderamente taquillera que ha tenido nuestro cine. Ambos se complementaban admirablemente formando un binomio indivisible. Rodaron juntos nueve largometrajes, destacando *Nobleza Baturra* y *Morena Clara*. Tanto así que cuando sobrevino la ruptura, ambos sufrieron las consecuencias.

Como aragonés, Florián Rey siempre estuvo interesado por nuestro carisma, el honor, el folklore, la religiosidad, el caciquismo y el *baturrismo*. Llegó a realizar cinco ambientadas aquí, siendo las dos

primeras cine silente, la zarzuela *Gigantes y Cabezudos* (1925) y la histórica *Agustina de Aragón* (1928) y como cine sonoro, *Nobleza baturra* (1935), *La Dolores* (1939) y finalmente *Orosia* (1943).

Esta última, OROSIA, fue filmada en los valles de Ansó y la Selva de Oza en un 30% (todos los rodajes que se hicieron en exteriores) y el resto en los estudios de Orpheu Films de Barcelona. Su coste según la cifra que facilitó la productora, alcanzó a 1.803.153 pesetas.

En esta película es de destacar la excepcional dirección de actores especialmente los secundarios con José Isbert al frente o la interpretación de Ángel Belloc hijo del valle, excelente cantador de jotas, que introdujo el director siguiendo su criterio de incluir paisanos de la zona en sus filmaciones. Para Belloc, esta fue su única intervención ante las cámaras.

Con respecto a la película, y con motivo de su estreno en enero de 1944, Florián Rey declaró a los medios con relación al título: "*La he llamado OROSIA porque Santa Orosia, que vino de Hungría a nuestras tierras, es la patrona del Alto Aragón. Rara es la familia de esa región en la que no hay una Orosia. Y en mi OROSIA he tratado de personificar las virtudes de la mujer aragonesa*". Y con respecto a la película comentó: "*Creo que la mejor escena de la película es la de la misa de pastores... En el centro de un valle se hace el Santo Sacrificio, que empieza al despuntar el sol, y los pastores de toda la comarca, en sus apriscos lejanos, siguen con infinito fervor una misa que no ven, pero que es para ellos*" ... Según el historiador Rote-llar, pocos realizadores de nuestro país consiguieron lo que este aragonés que, sin perder el españolismo, lograrse una audición tan vasta y heterogénea; tan respetuosa como emocionada.

Ésta es su sinopsis: La acción se inicia en 1900 con el inminente matrimonio de Orosia Garcés de Abarca y Eloy Sancho de Embún. En las

rivalidades de las rondas nocturnas ante el balcón de la novia, el futuro esposo muere apuñalado. El pueblo sospecha del pependenciero Venancio pero, sobre todo, de un antiguo pretendiente, Joselón de Urriés. La gente se escandaliza cuando seis años después, tras aparecer muerto Venancio, Orosia se casa con él. Dispuesta a descubrir al culpable Orosia le sonsaca lo ocurrido en la cámara nupcial y al descubrir que es el asesino ordena a sus pastores que no le dejen escapar vivo. Va al cementerio y, en un rápido transito temporal, se observa que la lápida de Eloy también recoge el nombre de Orosia.

Cuando su estreno en Madrid, el diario de Huesca *Nueva España* del 4 de febrero de 1944 comentaba en la sección: *Crónicas de Teatro y cine*, al hablar de la película:

"Los productores españoles se encuentran en un dilema insoluble: si toman argumentos de tipismo, los acusan de *españoladas*; si se deciden por el tema de allende las fronteras, de imitadores. Pero de verdad, pueden escoger asuntos nacionales sin caer en el exceso. Así ha pasado con Florián Rey, que obtuvo una zarzuela barata en *La Dolores* y que ahora ha conseguido una gran película en OROSIA, de ambiente popular del Alto Aragón y tomada de una obra teatral casi desconocida. Ante todo, "tiene vigor positivo y emocional, pues plasma el espíritu puro de estas regiones en el alma de una mujer que es capaz de casarse con el asesino de su novio para arrancarle la confesión de su crimen la misma noche de bodas. Admirable la interpretación de Blanca de Silos y José Nieto, a este paso "el malo de las películas" y una fotografía de aquellas hermosas regiones, como la misa del alba de los pastores, por E. Guerner". Lo firmaba Álvaro de la Torre.

Y termino mi comentario con la ficha técnica de la película como os hago habitualmente:

Título original:

OROSIA de Florián Rey (1943)

Productora: Iberia Films

Guión: Florián Rey Inspirado en el drama 'La última ronda' de Soriano y Bolaños

Director de Fotografía:

Enrique Guerner

Música: Guadalupe Martínez, Rafael Martínez del Castillo

Montaje: Antonio Cánovas

Decorados: Antonio Simont y Francisco Escriña

Sonido: Rodríguez Mújica

Intérpretes:

Blanca de Silos (Orosia).

José Nieto (Joselón),

Nicolás Díaz Perchicot (Don Pablo),

José Isbert (Don Cándido),

María Bru (Isabel),

Ángel Belloc (Eloy),

Salvador Videgain (Don Alonso),

Julia Lajos (Rosa),

José Sepúlveda (Venancio),

Delfín Jerez (Gracián),

Antonia Plana (Doña Clara),

Fernando Sancho.

Formato: 35 milímetros. Blanco y negro. Normal.

Duración: 77 minutos.

Fecha de estreno: 31-01-1944 en el Cine Callao. Madrid

Premios: 1944. Quinto Premio (dotado con 250.000 pesetas) del Sindicato Nacional del Espectáculo.

El Festival Internacional de Cine de Huesca en su 20 edición en 1992, proyectó la película OROSIA en la sección *Una recuperación histórica*, facilitada por la Filmoteca de Zaragoza, celebrando esa recuperación y al año siguiente, se homenajeó a Florián Rey dentro de la sección *Un cineasta aragonés* con la proyección de *Nobleza Baturra* en su primera versión de 1935. En 1995, el mismo Festival, con motivo de la *Celebración del Centenario del Cine*, se realizó un homenaje a la Filmoteca de Zaragoza que entre otros títulos ofreció y se proyectó nuevamente la película OROSIA.

Ángel S. Garcés Constante

En la Sierra de las Perdices



Apenas despunta el sol, éste le aparece oblicuo por la ventana de la celda en la que está recluido desde hace algunos meses. Una pincelada de vida en las mañanas grises de la prisión provincial. Ladrillos caravista de tonos amarillos, singularizan un edificio ubicado en las afueras de la ciudad. Rodeado de delincuentes condenados por robo y lesiones en los espacios comunes. Su tristeza es infinita, no comprende nada, no le cabe en la cabeza que gentes sabias y prudentes como los jueces de la Audiencia hayan fallado de esa manera; calificado de homicida por algo que afirma no haber cometido. Repite una y otra vez, con voz solemne, que lo que sucedió no lo imaginaba

ni en las peores pesadillas. Y por eso le queda un tiempo que se le hará largo entre esas cuatro paredes sin alma, a no ser que prospere algún recurso de los que el abogado ha interpuesto.

Mientras camina por el patio, repasa una y otra vez lo acontecido para comprobar que no se le escapa ningún detalle. Lo hace, no tanto por librarse del presidio, sino por descansar la conciencia y dejarla tranquila de una vez. La situación lo tortura, aunque la culpa que se atribuye no es la misma que la que establece la sentencia. En la sala de vistas, oyó una frase contundente que no recuerda de qué boca salió, pero lo hizo meditar: "el que es causa de la causa es causa del

mal causado". Pensó entonces que el resultado de todo aquello caería sobre sus hombros hasta destruirlo.

Aquella mañana de noviembre se había levantado a las seis. Se preparó la fiambra, la puso en la mochila y cogió la bota de vino. Con la escopeta al hombro fue en busca de los compañeros que ya lo esperaban en la senda que subía a lo alto de la sierra. Los cinco eran expertos cazadores y la primera parte de la mañana la ocupaban en levantar las perdices para ir siguiéndolas hasta que descendiesen al valle y se refugiasen, cansadas, en las viñas y los matorrales de los barrancos. La mañana acababa a la hora de comer con alguna perdiz en el macuto. Les apasionaba la caza difícil, y apenas gastaban cartuchos, solo los necesarios. La avaricia no iba con ellos, querían cobrar alguna pieza para poder comerla con pausa, disfrutando del guiso exquisito.

A las nueve ya habían levantado dos bandadas que volaron delante de ellos y, como quedaban muchas horas, decidieron parar un rato y echar algo al cuerpo. La longaniza, el jamón y el vino pasaron sin tocar el esófago. Había hambre. Entre trago y trago las risas y los chistes se entrelazaban unos con otros, en un ambiente agradable. Germán disfrutaba del almuerzo y solo cambió de cara cuando su hermano Juan hizo un comentario, a raíz de la conversación que llevaba el grupo, que le sonó a reproche injustificado. Todo ve-

nía desde el matrimonio de Juan y de las promesas no cumplidas por sus padres para cuando se casara. Le tenían que donar unas fincas y a la hora de la verdad Germán se opuso, era el herebero y no estaba de acuerdo. En aquellos tiempos la casa estaba por encima de todo. La situación conllevó una etapa en la que las familias de los dos dejaron de hablarse y tardarían más de una década en hacer las paces, aunque nada volvería a ser igual. Habían sido muchos años de frialdad y desconfianza; pero pasado el tiempo de los rencores Juan se incorporó a las cacerías con el resto de la cuadrilla, y hasta el día de autos no hubo ningún hecho que enturbiara la relación renacida. Aquella mañana Juan estuvo desafortunado, y Germán, ya de por sí irascible, sin mucho control de las emociones e influido por el vino de más, se encaró en una discusión agria con el hermano, que el resto de la cuadrilla tuvo que atemperar.

Pedro, el amigo más hábil a la hora de conciliar, condujo la conversación por los derroteros del fútbol, y con ellos levantaron la sesión volviendo a la persecución de las perdices, que se oían cantando ya bastante alejadas. La bajada al llano era obligatoria para poder rematar la partida. Hacían el descenso por unos pinares cerrados y al andar emboscados no se veían, aunque intentaban mantener las distancias. Luis, que iba en uno de los extremos, disparó a dos tordas negras sin alcanzarlas, y Benito gritó para preguntar qué había sido. Al poco, a Germán, por el lado que iba su hermano, se le movieron unos matojos próxi-

mos, y le parecieron propios de un jabalí; cargó el arma con posas y, ni corto ni perezoso, le cerrajó los dos tiros de su escopeta, pero el animal, según contó, siguió corriendo. En ese mismo instante, oyeron todos un grito de Juan atípico y raro, que en teoría debía ir en línea con los demás. A Pedro, que estaba más cerca, aquel sonido no le gustó nada. Acudió corriendo y cuando llegó se encontró a Juan tumbado en el suelo junto a una pequeña mancha de sangre. La munición le había penetrado cerca del bazo, las heridas parecían de munición recia. Germán, desesperado y roto, cogió el arma. Se quería suicidar allí mismo, los otros lo sujetaron. Un escenario diabólico. Atendieron al herido y lo llevaron corriendo hasta el coche. Llegó al hospital y lo intervinieron rápidamente. Les dijeron que las heridas no eran mortales, pero a los cuatro días falleció de una sepsis posterior a la operación.

Las secuencias del juicio son una obsesión para el preso. Las declaraciones de los amigos diciendo la verdad sobre la discusión del almuerzo, las preguntas de por qué disparó en un terreno tan boscoso, qué si conocía la posición de los otros, si no era más verdad que no le importaba que Juan estuviera en el ángulo de tiro...

Nunca se imaginó que la vida le llevaría a semejante calvario. Revivía, una y otra vez, la relación fraterna y las lágrimas gruesas le caían por la mejilla. El intento de pegarse un tiro junto al herido y el porqué de sus miserias en el reparto de la herencia eran recuerdos perennes. Cuánto

arrepentimiento, justo cuando ya no cambiaba de camino ni volvía la cabeza al encontrarse con Juan por el pueblo, ahora que habían dejado atrás las rencillas por los cuatro palmos de tierra, ahora... Y no salía del encierro mental, siempre envuelto por aquella irremediable tragedia.

Ya no podía recomponer nada, solo afrontar en lo más íntimo la culpa. Eso sí, a las visitas les repetía una y otra vez que él había disparado a un jabalí, que nunca tuvo en el pensamiento hacerle mal a nadie.

La otra pena la iba a llevar con él hasta la tumba.

José M^a Salas Puyuelo

Salir

*He tenido que salir
Fuera de sus fronteras
Para poder encontrarme
Aquí había demasiados paisajes
Demasiadas paredes conocidas
Relojes funcionando
Fracciones desentrañadas
De uno mismo
Cruzándose con todos los problemas
Los de siempre, los de para siempre
Sin deslucir ni ajar
La tambaleante fragilidad
De nuestro ego
Del recuerdo que invade
Las pasiones a base
De millones de imágenes
Conversaciones y sensaciones
He vuelto siempre con mi ego
Al sitio eterno del que no sé salir
He encontrado una parte
La próxima salida
Tal vez el resto de mi*

"Rantes II"

El Gurrión 170

La salida del número 170 de esta revista, nos llevó a tres emisoras de radio y a la presentación de la misma en el Espacio Cambiar de Monzón.

Dejamos aquí enlaces y comentarios al respecto:



■ En radio Sobrarbe, el 23 de febrero de 2023:

¿Quieres saber de qué habla el número 170 de la revista El Gurrión? Hablamos con su director, Mariano Coronas Cabrero y hacemos un repaso por los artículos de sus páginas. Como siempre... un viaje apasionado de literatura, historia y Sobrarbe.

https://www.radiosobrarbe.es/page_catalogo.php?&gru=2...

■ En Aragón Radio, el día 21 de marzo de 2023:

La pequeña localidad de Labuerda que cuenta con apenas 150 habitantes publica cada trimestre, una revista que edita la Asociación Cultural “El Gurrión” desde 1980 y que dirige Mariano Coronas Cabrero. El objetivo es conservar la memoria y las costumbres de su pueblo y abarcar otros temas comarcales y sin fronteras...

<https://www.cartv.es/aragonradio/podcast/emision/el-gurrión-la-revista-de-labuerda-que-se-publica-mensualmente-desde-los-años-80>

■ En Radio Monzón, el 24 de marzo de 2023

Antes de comenzar la presentación de la revista, son entrevistados por radio Monzón, Vicente Guerrero y Mariano Coronas Cabrero. En este enlace de Facebook, puede verse y escucharse la entrevista:

<https://www.facebook.com/100009932746097/videos/3101905143441737/>

■ Espacio Cambiar de Monzón ha realizado una nueva actividad hoy viernes 24 de marzo, en esta ocasión la presentación de la revista “El Gurrión nº 170”, por su di-

rector – coordinador, Mariano Coronas Cabrero

La revista “El Gurrión” de Labuerda, nació en noviembre de 1980, sin ninguna pretensión de perdurar en el tiempo y ya han pasado 43 años. Al principio con copias a multcopista y, a partir del número 19, en la imprenta. Paulatinamente fue aumentando el número de páginas, hasta las 68 actuales y también fue aumentando el número de personas colaboradas; hoy alrededor de 40 en cada número y no admite publicidad. Es sostenida por las suscriptoras y suscriptores.

Se han superado las 6.200 páginas en la hemeroteca y en el pasado mes de febrero salió el número 170, para empezar el año 43 de su existencia.

El Gurrión es una revista trimestral, que sale en los meses de febrero, mayo, agosto y noviembre.

Vicente Guerrero



Hablar y escribir lo justo

Porque la que se iba a liar, y se lía siempre, cuando se habla y se escribe a la ligera. Pienso en las cosas que sabemos y no se pueden contar. O no debe contarse la verdad pura, por aquello del respeto a la respetable humanidad. Y es una lástima, pues de ahí saldrían buenas temas. Que nos abrirían ventanas para ver nuevos horizontes. Además, sería honor a la verdad, que removería conciencias y pondría cosas en su sitio. François Revel escribió sobre la mentira. Dice que así pía y respira el poder. Pues mienten por omisión y adrede. Pero quienes aún tenemos vergüenza, respeto, echamos el freno. Si acaso por compromiso una mentira piadosa alguna vez. Pero quienes pierden valores fundamentales, pedir que los recuperen sería pedir peras al olmo. Lo sabe el olmo que me regaló un apellido y lo sostiene; árbol noble, lozano y atacado por un gusano. Otros gusanos se comieron a nuestros antepasados. Un colega, tras la crítica al negocio y los trabajadores, me decía: *Jaime, somos unos gusanos*.

No tengo el vicio de mentir; sí el de leer y escribir. Un día alguien me contó que le había regalado un libro a cierta persona amiga, y que veinte años después aún no lo había leído, y se lo tendría que devolver para regalárselo a otra persona que lee. La razón que presentó por no haberlo leído era que se le cansaba mucho la vista. ¡Anda! No digo que no, pero también a mí se me cansa cuando llevo horas leyendo el diario del domingo y la revista que lo acompaña, y otra hora antes escribiendo en el ordenador y leyendo páginas de repaso. Un amigo me dijo que la vista cansada para leer, algunos la usan como excusa para tapar su casi nula afición a la lectura. Pues se trata quizá de las mismas personas que se plantan delante del escaparate, librería o quiosco, miran portadas, pasan hojas y molestan al que compra. Les

han preguntado: ¿Compra o lee? Ni se inmutan. ¿Y aquel que se dio de baja de la suscripción a La Vanguardia por ser muy mayor para seguir castigando la vista? Pero a un vecino sagaz le entró la risa, se calló el verdadero motivo de la cosa para no desdeñar razones, sabiendo que se trataba de tacañería. ¿Alguien se arruina por alimentar las neuronas con cultura? Muy necesaria, igual que la prudencia, y que el absoluto respeto perdido a cambio del poder, dinero y fama. ¿Para qué tantos orgullos, para qué tantos afanes? Nadie se come el mundo. El mundo se nos come.

Esas personas que leen y no compran, cada mañana a las ocho hacen cola en los puntos donde dejan el **20 minutos**. Mi peor vicio es comprar el diario cada día. Igual que mi jefe, pues juntos tomábamos café alguna vez, aunque solía decir: *el jefe no quiere ser amado, quiere ser temido y odiado*. Y no se apellidaba Sánchez. También decía que cada palo aguante su vela. Que el humanismo, la filosofía y los pecados capitales, son enemigos del poder político y del capitalismo. Y cuando yo veía que en las cuentas bancarias no quedaba saldo para pagar las nóminas y los seguros sociales, me decía: Dios proveerá. Y el payo era ateo. Al rato venía con un fajo de papeles, ingresos bancarios que solucionaban el problema. También me preguntaba cosas como, por qué les llaman pardillos a una especie de pájaros. Mi origen o precedencia rural le chocaba. Le contesté, porque además de su plumaje pardo, caen fácil en las trampas, igual que algunas personas. Y cuando me pedía que buscara cierta factura gorda, para el interventor, me preguntaba donde la había encontrado. En tierra de nadie, le contestaba. O sea, en un cajón del despacho del jefe de obras, para pagarla él, y tener segura la cesta de Navidad. Y habían prohibido en la empresa los regalos a los empleados. Pero tengo

media docena de plumas estilográficas paradas, que a lo mejor se están oxidando.

Conocer, saber, sin entrometerse ni criticar o injuriar gravemente; a veces natural, involuntario y espontáneo, para el buen observador. Pero el deber de una persona, que viene andando de frente por la vida, sin rodeos ni rencores, que no se vende ni por un jarro de monedas de oro, es guardar en la caja de los secretos alguna reserva sin aprovechar, por ejemplo, para escribir un buen artículo. Ahí revolotean quienes viven de escribir, buscan fama y dinero, y muchos viven del cuento. Los literatos amateurs o aficionados, solo matamos el tiempo sin aburrirnos, y gustosos de escribir, ¿qué necesidad tenemos de complicarnos la vida, metiéndonos en el sucio charco de las bajezas sociopolíticas? La pregunta es un importante considerando. Algo nos llevarnos a la caja de las cenizas. Hace mucho tiempo que un día escribí eso de los cementerios; que están llenos de secretos y misterios. Hasta aquí hemos llegado. No sé si les habrá gustado mi escrito, señoras/res. Pero, ¿les ha dado qué pensar?

Por último, un mozo de La Solana exhibía en las fiestas una caja de cerillas de madera artesana, hecha a navaja, imposible de abrir, si no sabías el truco. Hoy alguien exhibe otra miniatura de la serie, pero es un zapato, del grosor de un dedo gordo del pie. Se lo quisieron comprar por 500 euros, y ni por 1.000 lo vende. Conozco el secreto de la cerradura, pero no lo contaré. Dejaría de ser un secreto. Y, por último, debido a las letras, hice amistad con una joven maestra, como yo, en Ginuábel. Pasaron cuarenta años y nos volvimos a encontrar. Tras una breve charla de recuerdos, me dijo, en presencia de mi mujer: *¡Qué ton-tos éramos!* Yo más que tú, rápido le contesté.

Jaime del Olmo Salas

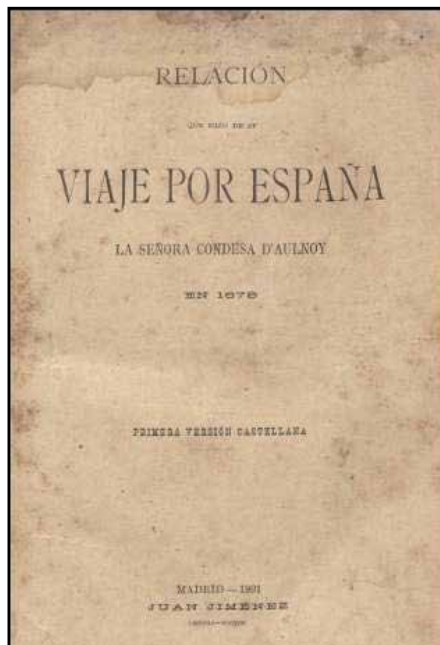
BLOC DE NOTAS (V)

Una mujer viajera en el siglo XVII

Era Marie-Catherine le Jumelle de Barneville más conocida como madame D'Aulnoy, o al menos así ha llegado hasta las informaciones actuales que recoge la wikipedia, nacida en Barneville la-Betran el 14 de enero de 1651 y fallecida en París el 13 de enero de 1705.

Esta francesa, que debía tener dinero hasta aburrir, pudo permitirse conocer el país vecino, es decir España, en compañía de una hija todavía niña y de un séquito de criados. En su recorrido por tierras vascas y castellanas disfrutaba de la gastronomía regional de ventas y mesones, observaba los usos y costumbres imperantes en las villas o poblaciones objeto de su visita, a la par que describía sus observaciones. De aquí surge la “Relación que hizo de su viaje por España la señora condesa D'Aulnoy en 1679” (1). Se suceden los capítulos desde Dax a Bayona, a San Sebastián, Galareta, Vitoria, Miranda de Ebro, Burgos, Lerma, Aranda de Duero, Buitrago y sobre todo Madrid, al que le dedica varios apartados.

A pesar de ser la autora de seis volúmenes que reúnen sus famosos “Cuentos de hadas” no debió tener mucho eco esta escritora en los círculos de la época, cuestión que aprovechó Hipólito Taine, su traductor en 1874, rescatándola del olvido. Prescindiendo de algunas interpretaciones inexactas la “Relación que hizo de su viaje por España la señora condesa D'Aulnoy en 1679”



es una fuente de información sobre una aristocracia que durante siglos detentó el poder en Europa. No es casual la revolución del siglo XVIII que daría al traste con la monarquía francesa. Por otro lado, hay autores que sostienen que D'Aulnoy nunca visitó España, e incluso la culpan de tejer la leyenda negra sobre España. Mi impresión personal, después de haber leído este libro, es que bien merece una reseña.

Si llegó a visitar España, iba muy bien acompañada por españoles importantes, don Fernando de Toledo y don Federico de Cardona, a los que menciona reiteradamente. Y no menos importantes eran las conversaciones que mantenía con informantes de la talla de la marquesa de los Ríos que le relata en uno de los párrafos:

“... Los aragoneses fueron los primeros que sacudieron el yugo de

los bárbaros, y no habiendo entre ellos ningún príncipe de la raza de los Reyes godos, decididos á elegir uno, se fijaron con preferencia en un señor de aquel país llamado García Jiménez. Pero como el pueblo era dueño, impuso leyes, atribuyéndose muchos poderes en gracia del título que confería. Así se convino en que, cuando el monarca derogase alguna de las leyes impuestas, se consideraría nula su autoridad y se le nombraría un sucesor; para sostener contra el Rey sus privilegios, el pueblo instituyó un magistrado soberano á quien llamaba Justicia, el cual estaba encargado de juzgar los actos del Rey, de los jueces y del pueblo; pero siendo bastantes las atribuciones del soberano para poder vengarse de quien acriminara su conducta, se determinó hacer al Justicia inviolable hasta el punto de que sólo pudiera juzgarle y condenarle la Asamblea completa de los estados, que se llama las Cortes. Acordose además que, si el Rey oprimía á cualquiera de sus vasallos, los grandes y los notables del reino podían unirse para evitar que sus bienes fueran confiscados hasta que, comprobada su inocencia, entrara de nuevo en posesión. El Justicia debía intervenir en todo, y deseoso el pueblo de hacer sentir cuanto antes á Garci-Ximénez el poder de que aquel magistrado estaba revestido, elevaron una especie de trono donde se colocó al Justicia y decidieron que el Rey con la cabeza descubierta se arrodillase á sus pies jurando respetar los privilegios. Terminada esta ceremonia, los vasallos reconocieron al soberano de una manera tan particular como poco respetuosa, pues en lugar de prometerle fidelidad y obediencia, le dijeron: Nosotros, que valemos tanto como

vos, os nombramos Rey condición de que guardéis nuestros privilegios y franquicias; de otro modo, no os reconocemos".

La marquesa de los Ríos siguió narrándole a la condesa los acontecimientos de la historia aragonesa que siguieron a este episodio. Y naturalmente madame D'Aulnoy tomó buena nota de lo que su amiga le decía y expresaba con bastante acierto:

"Pero hay una ley muy singular que subsiste aún, la ley de la manifestación: por ella, si un aragonés ha sido mal juzgado, depositando quinientos escudos puede levantar su querella ante el Justicia, el cual está obligado, después de una minuciosa requisición, á castigar al que juzgó erradamente; y si el Justicia yerra, el oprimido puede recurrir á los estados del reino, que se reúnen y nombran nueve personas escogidas entre los grandes, los eclesiásticos, la nobleza y las comunidades, perteneciendo tres á la primera clase y dos á cada una de la demás; siendo

de notar que para estos casos eligen á los más ignorantes para juzgar á los más hábiles togados, ya sea para humillarlos, ya, como ellos dicen, porque la justicia debe ser tan clara que los mismos campesinos y los más ajenos á cargos judiciales puedan comprenderla lisa y llanamente".

Sigue explayándose la marquesa en sus explicaciones sobre la Institución del Justicia en Aragón citando sus atribuciones. Después de más de tres siglos, nuestro ordenamiento jurídico aragonés, atendiendo a su raíz, recoge también la figura del Justicia en la Comunidad Autónoma y tiene también su significado en la Constitución de 1978 en cuanto a la Institución del Defensor del Pueblo, pero esto daría ya de sí para escribir otro tema.

Avanzando con la exposición pormenorizada de la marquesa de los Ríos a la viajera:

"Añadió la marquesa que los aragoneses tenían un orgullo natural, di-

ficil de reprimir, pero gozaban de tan elevado espíritu, de tan buen gusto y de sentimientos tan nobles, que los distinguían entre todos los vasallos del Rey de España; que siempre habían abundado en su territorio los grandes hombres, desde su primer Rey, hasta Fernando, y que se habían hecho notar siempre por su valor y agudeza".

Por el momento no resulta aburrido leer estas secuencias, pues creo que hacen mucho bien despertando el interés por la Historia las conversaciones de dos mujeres que al menos no resultan tan superficiales, insulsas e inconclusas como las que tienen algunas tertulianas de los programas televisivos actuales o varias mentecatas de las redes sociales imperantes.

(1) "Relación que hizo de su viaje por España la señora condesa D'Aulnoy en 1679" Primera versión española. Madrid Tipografía Franco-Española 26-Bailen-26. 1892

Carmen I. García.

La mirada de Roberto

"Tal vez se abran algún día las cartas que nunca se abrieron. Tal vez se reabra esa puerta y se entienda el silencio. La casa quedó herida pero nunca sola. Allí sigue, con su número, en su aldea, repleta de secretos y mil recuerdos."



El acoso de los libros



Figura 1. Lisboa. Feria da Ladra

Ve la luz el texto inédito de la conferencia que, con el título que encabeza estas líneas se iba a pronunciar en el ya lejano invierno de 1923 en el *Grémio Literário* de Lisboa (asociación cultural aún existente en la que sus socios promueven eventos en los que se abordan cuestiones literarias, culturales y hasta ideológicas, buscando, en la medida de lo posible, la neutralidad política), y que, por una casualidad del destino, pude adquirir en un lluvioso día en la *Feira da Ladra* (Fig. 1), en el lisboeta campo de Santa Clara. Su bajo precio hizo innecesario el obligado regateo en este tipo de mercadillos.

No me quiero demorar en la descripción de los arrugados y

amarillentos papeles de autoría desconocida que, junto a montones de libros, acciones de innumerables sociedades anónimas ya extinguidas y cuyo capital social se indicaba con cifras de muchos ceros, menús de convites a bodas y bautizos en restaurantes ya desaparecidos, hojas sueltas de prensa y revistas, catálogos de aparatos imposibles que ya no se fabrican, etc., etc., tuve que rescatar del suelo en un estado cuasi lastimoso que, sin embargo, para mi fortuna, no imposibilitaban su lectura. Influyó, sin duda, en mi acción su llamativo encabezamiento, “O ACOSSO DOS LIVROS”, que sólo pude alcanzar a leer tras encorvarme, pues mi visión ya no es la que fue.

El texto, en gris, con letra pulcra y en trazos largos, estaba escrito en portugués, idioma que comprendo con relativa soltura, por lo que para su transcripción no tuve necesidad de acudir a ningún traductor. La fidelidad o no de su traducción es, por ello, de mi exclusiva responsabilidad. Ahora bien, antes de dar a conocer su contenido, he de adelantar que, pese a estar anunciada en la sección de actividades sociales para el día 28 de febrero de 1923 en alguno de los periódicos lisboetas de la época a los que he tenido acceso (fue en ellos donde, con paciencia detectivesca, descubrí finalmente el nombre del conferenciante, el Dr. Leal Vieira Mendes¹, que me faltaba para completar el puzzle), esta conferencia nunca llegó a pronunciarse, como se hace constar en la parte inferior de la última página con una esclarecedora anotación que, desafortunadamente, no informa sobre las circunstancias que motivaron su suspensión, ¿acaso una indisposición de última hora del orador o que, conocedora de su contenido, fuera prohibida por la junta directiva de esa prestigiosa institución que, desde 1874, tiene su sede en el palacete de la Rua Ivens, en pleno Chiado, que no dio su autorización para que saliera a la palestra alguien, socio del *Grémio*, por otra parte, que diera a conocer ante la audiencia su inaudita experiencia? No cabe negar la posibilidad de que, en el caso no improbable de que

1.- Pese a mi tesón, no he conseguido obtener ningún dato biográfico del Dr. Leal Vieira Mendes, salvo los por él mismo aportados en su exposición, pero sí una fotografía, con rayaduras y dobleces, propias del desgaste ocasionado por el tiempo transcurrido desde que apareciera en una revista portuguesa de los primeros años del siglo pasado, y que un familiar me descubrió, tras enterarse de mis pesquisas. Aunque en ella el doctor aparece rodeado de libros, su ligera sonrisa me hace suponer que aún no había empezado a sufrir su acoso. En conclusión, todo ello me ha llevado a pensar que esa conferencia no es fruto de una fantástica invención ni un simple divertimento de una mente caprichosa.



Figura 1. El Dr. Leal Vieira Mendes

se hubiera otorgado el correspondiente permiso, podría haber llevado a más de una persona, a más de un insensato, dentro o fuera de Portugal, a intentar comprobar la veracidad de lo allí revelado, con unas consecuencias funestas, pudiéndose pensar, en pura lógica, que el Dr. Leal Vieira Mendes (Fig. 2), a punto de divulgar sus vivencias, optara a última hora por su silenciamiento, evitando así que sentimientos de culpabilidad por los daños que pudiera causar le acecharan el resto de su vida.

Sólo el azar me ha permitido, como dije al comienzo, llegar a esas páginas. Y ya, sin más preámbulo, les doy a conocer el texto, confiando que al final de su lectura procuren seguir las precisas e incontrovertibles advertencias que, en forma de aviso, nos da el buen doctor.

“El acoso de los libros”.

Texto de la conferencia a pronunciar el día 28 de febrero de 1923 en el Grémio Literário de Lisboa

“Señoras y señores: Se extrañarán del motivo de esta diserta-

ción. ¿Cómo es que este humilde servidor, se preguntarán ustedes, retirado hace algunos años de su profesión por motivos de edad y de salud, regrese a esta su segunda casa y lo haga para pronunciar una conferencia, que ya les adelanto no será extensa, cuyo sorprendente título no les voy a repetir...? Es mi intención aclarárselo a continuación, si tienen la bondad de permanecer en sus asientos y escucharme con atención.

Forzosamente he de retroceder cuatro años en el tiempo, que son los que llevo apartado de esta venerable institución. Por aquél entonces aún vivía mi esposa, si bien una funesta enfermedad la llevaría rápidamente al sepulcro. Que Dios la tenga en su gloria. Fue alrededor de esas fechas cuando comenzó mi calvario, cuando comenzaron todos mis (ilegible). La ausencia de mi compañera (no habíamos tenido hijos) me llevó a un estado de delirio próximo a la locura... Mi vida ya no tenía sentido y los cimientos de mi refugio se me venían abajo, no obstante la compañía que durante muchas horas a lo largo del día me hacía y aún me sigue haciendo mi ayudante y amigo João Andarilho, al que desde esta tribuna le vuelvo a dar, ahora públicamente, las gracias por su constante apoyo, sin fisuras, fundamental para vencer en la lucha que he mantenido en los últimos años con los libros (subrayado en el original). ¡Pero no pretendo adelantarles lo que en breves instantes les va a ser comunicado! En un principio, la soledad se apoderó de mí y de mis circunstancias, como diría el filósofo español Don José Ortega y Gasset, llevándome a un estado de paroxismo inimaginable. Comencé a hablar sólo, dirigiéndome a los libros como si fueran

personas, y puedo decirles con total y absoluta seguridad que este proceder fue el origen de todos mis males subsiguientes.

Me he considerado siempre una persona observadora, con una curiosidad infinita, sobrado de inquietudes, y a mis libros y publicaciones me remito, pues bien, en esa época, tal fue el cambio en mí sobrevenido que me volví irreconocible para mis conocidos cercanos, según me lo han hecho saber con posterioridad. He dicho que era una persona observadora porque, en verdad, lo era. Un refrán ruso afirma que “el hombre que no es observador es como aquél que cruza el bosque y no encuentra leña para calentarse”. ¡Qué identificado que me sentía con esa máxima! ¡Encontrándome en lo más profundo de la espesura, yo no encontraba leña ...!

Pero, entrando ya en el asunto que me ha traído ante ustedes, lo que van a oír llenará de pánico a más de un poseedor de una biblioteca, por pequeña que ésta sea. Les anticipo que la tenencia de libros es o puede llegar a ser peligrosa (subrayado en el original). Sí, han oído bien, la tenencia de libros es o puede llegar a ser peligrosa. ¿Cómo es esto posible? Se lo voy a explicar, si me lo permiten. Al principio no observé nada extraño y alguien que me hubiera visto en mi soliloquio me hubiera reconvenido para que no hablara solo. Sin embargo, con posterioridad observé cómo los libros a los que me dirigía iban aumentando proporcionalmente, acordes con mis palabras, de tamaño. No me lo podía creer. Había oído que las plantas se desarrollan mejor si uno se comunica con ellas, aunque yo, si quieren que les sea franco, haya sido siempre, a este

respecto, un incrédulo. Pero lo que estaba sucediendo a mi alrededor no dejaba lugar a ningún tipo de vacilación.

¿Se pueden imaginar, una vez repuesto de la primera impresión, la situación, a ojos vistas, a la que me veía abocado? Los volúmenes, día a día, iban creciendo en altura y ese crecimiento implicaba un empuje dinámico, en términos físicos, que hacía crujir –uno se creería que estaba en un viejo galeón anclado en medio de espesa niebla– los anaqueles superiores, uno tras otro, sin solución de continuidad, hasta llegar al último, donde el proceso se frenaba. Una noche tuve una pesadilla que me hizo despertar de forma abrupta. Tenía un sudor frío en todo el cuerpo y una micción involuntaria: había soñado que menguaba y que, sentado sobre los libros colocados en las baldas, era como si estuviera ante un despeñadero sin fondo en el que un descuido por mi parte supondría una caída, mortal de necesidad (Fig. 3).

Las consecuencias de este crecimiento suponían una verdadera catástrofe, y ello por varios motivos que paso a señalar. Una persona que posea pocos libros no le dará importancia al extraño fenómeno, salvo la lógica sorpresa del fenómeno en sí, ¡craso error!, pero, ¿y el que posea alrededor de 12.000 libros, como era mi caso? (con fecha 16 de mayo del año pasado, debido a lo que enseguida conocerán, tenía catalogados 11.747 volúmenes entre libros, revistas de todas las clases y procedencias, además de *ephemera* varia). ¡Ay, pobre de aquél que se encuentre en una situación como la que yo me encontraba

y no actúe con resolución lo más rápidamente posible...! Se verá invadido, preso, cautivo, atrapado, y no sólo por el aumento del tamaño del que ya les he puesto al corriente, con la consiguiente merma de espacio, que puede llegar a ser claustrofóbica, sino también porque, además, estos libros, como un proceso “lógico” de crecimiento, estarán en condiciones de multiplicarse, lo que derivará en unos efectos

devastadores. Después de realizar diversas pruebas y comprobaciones que me llevaría mucho tiempo explicar, llegué a la conclusión, primero, y al convencimiento, después, de que tenía que haber alguna forma de evitar semejante reproducción. Ahora que sé la solución y la raíz del problema, todo me resulta más sencillo, pero, ¿cómo puedo decirles, en mi corta intervención, que ya les he avanzado que será breve, las eternas noches que pasé en vela obsesionado por buscar una escapatoria al problema en el que me veía envuelto...

¿Cómo puedo manifestarles aquí el pánico que, por la incidencia extrema de un peligro real, sentí? Tuve, además, que tomar una decisión dolorosa: dejar de visitar drásticamente las librerías, de nuevo y de lance, de la ciudad y de fuera de ella que acostumbraba frecuentar y que eran las vías naturales de acceso a los libros. La solución estaba, primero, en dejar de comunicarme con ellos, como hasta entonces venía haciendo –¡En qué hora se me ocurrió decir en voz alta “¿dónde estará ese condenado?”–, pues no terminaba de encontrar un libro del historiador Alexandre Herculano que necesitaba



Figura 3. Había soñado que menguaba

para cotejar un artículo!, y, en segundo lugar, una vez detenido su crecimiento, impedir que se reprodujeran. Estas medidas de urgencia, siendo efectivas, no fueron, empero, suficientes, ya que había que hacer todo lo posible para evitar que aquéllos libros, fértiles hasta ese momento, dejaran de serlo. Había, entonces, que actuar, pero ¿de qué manera? Se me ocurrió una solución que terminaría siendo la acertada. Se trataba de juntar libros antagónicos, que se repelieran mutuamente. En lo que a literatura clásica en castellano se refiere, sirva de demostración de la utilidad y acierto de esa decisión el haber colocado juntos el *Quijote* de Cervantes con el de su enemigo, el *Quijote* de Avellaneda, *El Burlador de Sevilla* de Tirso de Molina con *Discurso de la Verdad* del arrepentido Miguel de Mañara, y lo propio se podía hacer con *La Serrana de la Vera* de Luis Vélez de Guevara, novela que, colocada junto al *Don Juan Tenorio* de Zorrilla, les produjo

gran resquemor. Por no alargar el listado, los manuales de animales o de botánica requirieron igualmente mi intervención, así uno que describía la morfología y el ecosistema en el que habita el puma fue colocado al lado de una *Guía de las Plantas de Jardín: su cuidado*, y no junto a otra, ahora sobre la cría de capibara, que es el roedor viviente y de mayor peso en el mundo. Por precaución, una vez realizadas estas miles de combinaciones, decidí aislar aquellos que no tenían un claro adversario.

El resultado fue el esperado y no tardaron en desaparecer los crujidos de los estantes de mi biblioteca. El esfuerzo realizado fue improbable, es cierto, pero no quiero pensar lo que hubiera sucedido si no tomo esa determinación (de justicia es citar de nuevo a mi amigo João Andarilho, que de forma tan desinteresada ha colaborado conmigo en esa terro-

rífica aventura libresca) ... Con toda seguridad, hubiera corrido el riesgo de quedar atrapado en mi vivienda, asfixiado, sin posible escapatoria.

He de finalizar. Superada ya esa situación en la que hace unos años me vi envuelto, he querido hacerles partícipes de lo que ha quedado desvelado. No ha sido otra mi intención que prevenirles, ponerles en aviso, y darles una oportunidad que a mí no se me ofreció y que tanto desasosiego me produjo por aquél entonces. Hoy, con el recuerdo reciente del fatigador trabajo para realizar las combinaciones oportunas, a fin de frenar (ilegible) sólo me resta [...]"

Aquí termina el texto de la conferencia que pensaba pronunciar el Dr. Leal Vieira Mendes que, como se puede apreciar, está incompleto, inacabado. Ignoro la razón, pero, al hilo de las con-

jeturas que ya puse de manifiesto, se puede aventurar también que fuera el mismo doctor el que comprendiera que era mejor guardar el secreto y llevárselo a la tumba antes que le tomaran por loco o que temiera, lo que no es descartable, que hicieran escarnio de él...

He aprovechado este año 2023 en que se cumple el centenario de este "no dictado" para darlo a conocer, y he de confesar, antes de finalizar, que, en lo que a mí respecta, no se me ha ocurrido nunca, ni por asomo, hablar a los libros... De momento, me limito a tocarlos, a olerlos, a consultarlos y, por supuesto, a leerlos, porque, siguiendo al ilustre polígrafo Francisco Rodríguez Marín (1855-1943), "¿por dónde se puede conocer a un sujeto mejor que por los libros que tiene y en que apacentó y educó su espíritu?"

Miguel Ángel Buil Pueyo

HISTORIANDO CON DANI GARCÍA NIETO



Los gorriones y la poesía (XV)

Pequeño gorrión

*Mi amada no conoce jaulas;
va y vuelve cuando se le ocurre.
No te cantaré cuando te hayas ido,
pequeño **gorrión** salvaje.
Te canto ahora que me amas.*

Shen Chin. Dinastía Wei
(*Poemas chinos - 1987 - Poesía*)



Pequeña semblanza.

Alberto Laiseca nació en 1941 en Rosario (Argentina), como Messi y el Che Guevara. Parece Rosario un lugar de nacimiento para seres excepcionales y desmesurados.

Es autor de las novelas *Su turno para morir* (1976), *Aventuras de un novelista atonal* (1982), *El jardín de las máquinas parlantes* (1993) y de la monumental saga *Los Soria*, libro mítico que permaneció inédito durante dieciséis años. Ha publicado además un libro de relatos, *Matando enanos a garrotazos* (1982), el volumen de poesía **Poemas chinos** (1987) y el ensayo *Por favor, ¡plágienme!* (1991). Sus ficciones y poemas, que inventan mundos muy singulares y apelan a la imaginación y a la desmesura. «Realismo delirante»: así bautizó Laiseca a su propio estilo. «*La realidad es delirante. La realidad está muy bien y el delirio está muy bien, pero por separado no sirven. Si los juntamos, tenemos la verdadera realidad y el verdadero delirio*». Esa fue su propuesta literaria, su poética.

Javier Vicente Martín

Libros de Sobrarbe

“**Viaje al mar. Diario de un nabatero**”. Kike Fernández. Zaragoza: Pregunta Ediciones. Marzo de 2023. 135 páginas

Este libro de Kike Fernández me ha hecho imaginar con muchos detalles lo que pudo ser un viaje en nabata, desde el Pirineo hasta Tortosa, con todas las vicisitudes, peligros y emociones que llevaba consigo. Al final, es un libro documento de una actividad ancestral que se rememora en Sobrarbe desde 1983, cada mes de mayo, pero que fue una aventura real para quienes hicieron de ello, un trabajo que ayudaba o sostenía las economías familiares. Hay varios libros que hablan de esta actividad tradicional de conducción de la madera por los ríos; una actividad económica con alto riesgo en la dura y difícil navegación, pero faltaba un relato continuado que nos llevara -con detalle- desde los montes del Pirineo hasta el mar. Y eso es, precisamente, lo que ha hecho Kike en este libro. Un viejo cuaderno, encontrado por el protagonista en una caja metálica, en la borda de su abuelo, resulta ser el diario de su primer viaje como nabatero. La lectura del mismo nos desvela la aventura que suponía un viaje desde Sobrarbe hasta la desembocadura del Ebro, a principios del siglo XX. Celebro la agilidad y la habilidad narrativa de Kike para meternos en el río y acompañar a su abuelo en tan singular epopeya. Creo que es un libro que los nabateros recibirán con entusiasmo porque es otra manera de hablar de ese viejo oficio y un homenaje a quienes lo fueron y lo son. *El río es el camino..., el camino al mar.*



Añado, finalmente, un enlace por si quieres leer el artículo-entrevista del Diario del Altoaragón con el autor del libro: <https://www.diariodelaltoaragon.es/noticias/cultura/2023/04/22/kike-fernandez-amaban-la-montana-pero-volvian-enriquecidos-por-lo-que-habian-vivido-1646861-daa.html>

Mariano Coronas Cabrero

*Cuando me paro a contemplar mi estado,
y a ver los pasos por donde he venido,
me espanto de que un hombre tan perdido
a conocer su error haya llegado.*

Soneto I de “Rimas Sacras”

Lope de Vega

Romance a la OBSERVACIÓN

I

La vida siempre nos reta
a conocer pormenores
de aquello que nos circunda
con aviesas intenciones,
y eso, lector es asunto
de versos que ahora siguen,
cantinelas o monsergas
que hace tiempo nos persiguen.

Conocer qué te rodea,
para hallarte más a gusto,
es la clave más segura
para evitar algún susto;
porque si de eso prescindes
o lo das por muy sabido,
en peligro estarás siempre:
débil y desprotegido

Todo a nuestro alrededor
son mundos algo complejos
y es preciso conocer
lo de cerca y lo de lejos,
porque en momentos extraños
y por mucho que lo ignores,
las cañas se vuelven lanzas
y te asaltan los temores.

Para prever tales cosas
hay que observar fijamente,
escrutando en lo posible,
lo que asoma de repente,
y qué lleva a codiciar
todo aquello que es ajeno
a quiénes nos atosigan
con premura y desenfreno.

II

Las siguientes advertencias
te servirán de modelo
para deducir de todo
y no sufrir después duelo:
Los hermanos en la herencia,
los hijos en la vejez,
la pareja en el divorcio
y a padres en la niñez;
los amigos de mayores,
los colegas en consorcios,
al clima por el ambiente
y a los socios en negocios.

Al alcalde por sus bandos,
al tendero por sus pesos,
al cura por su virtud,
y al amante por sus besos;
al escritor por su estilo,
al familiar por linaje,
al sastre por su hábil corte
y al obrero en su andamiaje.

A novios por sus caricias,
a niños por su ternura,
a guardias por su uniforme,
y al gigante por su altura;
a los vientos por su fuerza,
a los toros por bravura,
al caballo por su alzada
y al catón por su censura.

Al médico en la salud,
al postre por su dulzura,
al perfume por su aroma,
y al salvado en su moltura;
al vino por su bouquet,
al sabio por su cultura,
al calzado por sus hormas
y al loco por su cordura.

III

Al necio por su ignorancia,
al prudente por su acción,
a lo limpio en su blancura
y al santo por su oración;
al maestro por sus dudas,
a los vecinos con sed,
a los quintos en las guardias
y a los peces en la red.

A los grupos por sus socios,
al arte por su belleza,
al barco por su calado
y a la masa en su nobleza;
a los pueblos por sus calles,
al arquitecto en sus obras,
a los hombres por sus gestos
y a los parques por sus sombras.

Pero no queda un espécimen
que tiene muchos bribones:
los que votan sin pensar
en proceso de elecciones.

Ya ves, amable lector,
todo tiene su puntito:
unas cosas se ven más
y otras no las percibimos;
pero será menester
fijarse con atención,
para no ser sorprendidos
recibiendo un bofetón.

Y ya quiero completar
la coda de este romance
porque el rollo se me acaba
y he despertado del trance;
para terminar la racha
y agotar la inspiración,
concluyo con esta estrofa
y a por otras..., con perdón.

J. Jesús Castiella Hernández

Viajando por la provincia de Huesca

AGÜERO. Órgano geológico natural

Perteneciente a la Hoya de Huesca, se encuentra asentado junto a los *Mallos de Agüero* (estribación Sierra Santo Domingo), cuyas caprichosos conglomerados rojizos limitan la zona pirenaica y el Somontano; ubicado en loma elevada sobre la cuenca del río Gállego, domina un amplio valle cerrado al norte por la sierra citada. Su territorio formó parte de una curiosidad histórica a comienzo del XII, el llamado *Reino de los Mallos*, desde donde la reina D^a Berta -viuda del rey Pedro I de Aragón- gobernó los territorios de Agüero, Murillo, Marcuello, Riglos y hasta Ayerbe.

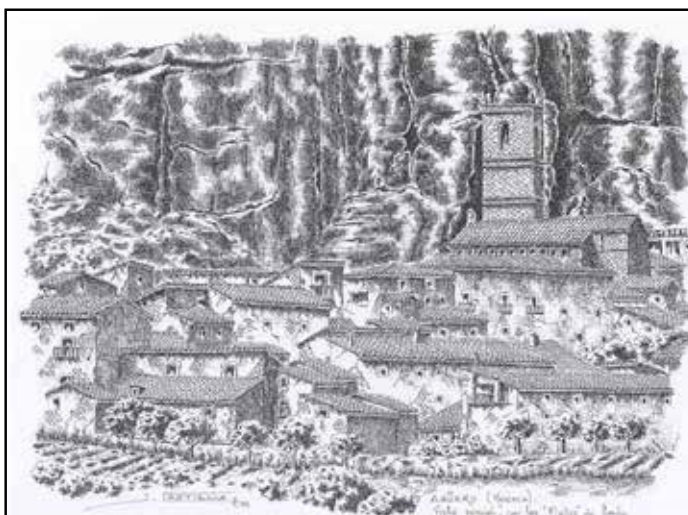
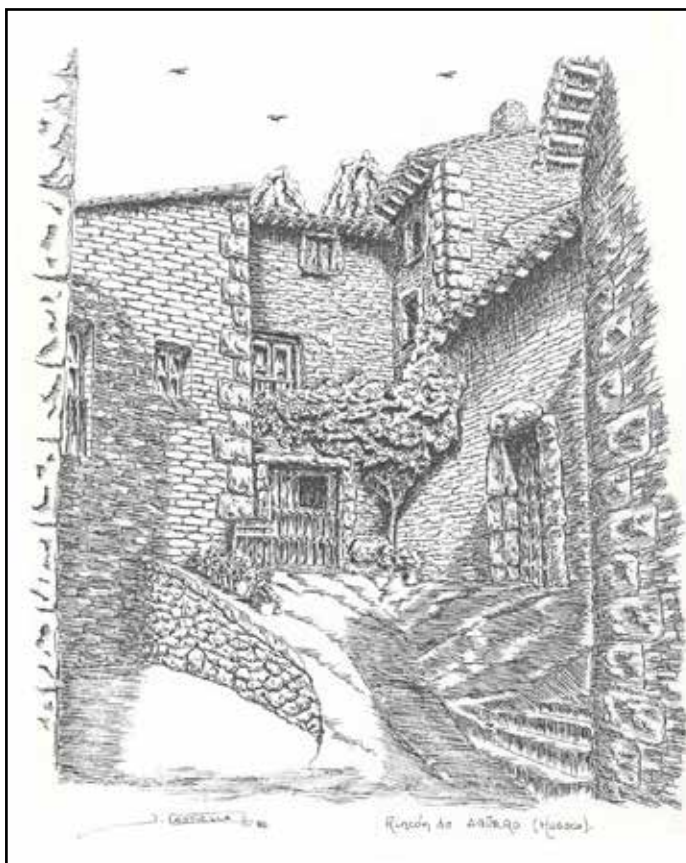
Entre su caserío destaca la Iglesia de El Salvador, con torre de planta cuadrada de cinco cuerpos separados por impostas y rematada con casquete. Consta de tres naves de origen románico, reformadas con bóvedas de cañón apuntado y ábside semicircular barroco. Las naves laterales, rehechas con bóvedas estrelladas y pilares renacentistas, se unen por anchas arcadas con casetones. Su portada, de arquivoltas semicirculares labradas apeadas en columnas laterales, se corona por tímpano con Pantocrátor orlado con símbolos de evangelistas (ángel, león, toro y águila) y está precedida de un pórtico. En su proximidad se localiza la iglesia-ermita de Santiago, joya románica inconclusa del XII con gran riqueza escultórica y tímpano de la Adoración de los Magos.

Su casa-abadía cobija el *Museo del Órgano* mostrando tubos, teclas talladas en boj o marfil y mecanismos como válvulas, molinetes, tiradores, garruchas, muelles y un *panderete* (pieza en madera cuyos orificios de diferentes diámetros sostiene los tubos de mayor a menor). El perfil de los *Mallos de Agüero*, telón de fondo que recibe al visitante que se acerca, se asemeja a la silueta de un órgano geológico natural como presagio museístico del que pasado el tiempo se creó y que, con versos del poemario *En las orillas del Sar* de Rosalía de Castro, quiero recordar:

*En los ecos del órgano o en el rumor del viento,
en el fulgor de un astro o en la gota de lluvia,
te adivinaba en todo y en todo te buscaba,
sin encontrarte nunca.*

*Yo no sé lo que busco, pero es algo
que perdí no sé cuándo y que no encuentro,
aun cuando sueña que invisible habita
en todo cuanto toco y cuanto veo.*

Texto y dibujo: **Jesús Castiella Hernández**



El aragonés, lengua literaria

ARMIELLA D'UNA CADENA SECULAR

d'os ancestros me corre per a sangre cheso e buro de monegros
 cheneracions de fambre e sete d'años sinse una gota d'augua
 de tierra fértil no fecundada de graners pallars e rebostes vuedos
 d'hombres incansables en guerra continua cuenta o cielo e a tierra
 de mullers que tenieron sinse abantar-se e a foscas a cabeza alta
 i pienso agora
 me creix l' argüello cuan caduco en pais payes e payes de payes
 soi fillo d'una tierra ingrata d'una ixorda luita d'un ubierto paisache
 e sinse vergüena proclamo e reafirmo uns oríchens sinse mica gloria
 només silencio treballo penuria e como bandera la dignidat perpetua

Almería 19 de marzo de 2023



Fotos:
 bisvuelos Saturnino Fajó y Ángela Casaus,
 circa 1888-1890.
 Fotos de Anselmo María Coyne Barreras,
 Zaragoza,

(Eslabón de una cadena secular)

de los ancestros me corre por la sangre yeso y arcilla de monegros
 generaciones de hambre de sed de años sin una gota de agua
 de tierra fértil no fecundada de graneros pajares y despensas vacíos
 de hombres incansables en guerra permanente contra el cielo y la tierra
 de mujeres que tuvieron sin alardear y a oscuras la cabeza alta
 pienso en ellos ahora
 me crece el orgullo cuando medito en padres abuelos y abuelos de abuelos
 soy hijo de una tierra ingrata de una sorda lucha de un abierto paisaje
 y sin vergüenza proclamo y reafirmo unos orígenes sin pizca de gloria
 sólo silencio trabajo penuria y como bandera la dignidad perpetua

Ánchel Conte



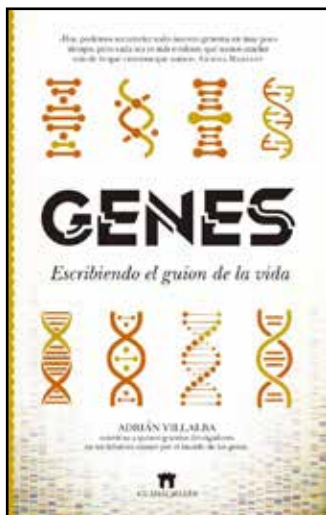
Los libros que me gustan

“Genes. Escribiendo el guión de la vida”. Coord. Adrián Villalba

Los genes son los responsables en buena medida de que ahora mismo esté tecleando estas líneas para *El Gurrión*. Y lo son seguramente desde variados, sutiles e incluso invisibles puntos de vista.

“Hoy, podemos secuenciar todo nuestro genoma en muy poco tiempo, pero cada vez es más evidente que somos mucho más de lo que creemos que somos” (Gemma Marfany). Es esta la cita que aparece en la portada de mi ejemplar de *Genes*. Y desde la soberbia y vanidad de atreverme a juzgarla siendo absolutamente lego en esta materia (¿por culpa de unos genes atrevidos contra los que nada puedo hacer?), diré que estoy en radical desacuerdo. Los conocimientos sobre genética y sus consecuencias me llevan a pensar justamente lo contrario: es muy probable que no seamos nada de lo que nuestra conciencia cada momento nos hace creer que somos. La religiosidad, la espiritualidad, las emociones, la ética, la voluntad, la libertad, el mismo sentido de la vida... todas las creencias tradicionales (las que operan en el día a día colectivo) en torno a cualquier aspecto importante de nuestra vida se tambalean cuando consideramos el papel de los genes.

Este ámbito de la ciencia es tan joven que apenas cuenta con unas pocas décadas de vida. Y desde esa juventud ha revolucionado los planteamientos modernos de la medicina, la biología... y, de otro modo, de disciplinas tan dispares como la sociología, la paleontología... En esencia, los genes son las piezas que forman el ADN... y el ADN es el código con las instrucciones para la construcción y el funcionamiento de un aparato llamado SER VIVO. Los genes están formados, a su vez, por cuatro piezas con nombre de mascota bondadosa (¡Adenina! ...). Estas piezas se combinan, según el gen, en secuencias diferentes dando lugar a genes con miles de estas piezas en un orden concreto (y absolutamente preciso para que el gen pueda regular la función que tenga asignada).



Por ejemplo, una serie de estas cuatro piezas repetidas en un número concreto de unos pocos miles, se encarga de una función concreta del organismo (fabricación de glóbulos rojos, por ejemplo), o colabora junto a otros genes en una o varias funciones. Finalmente, la materia íntima de la vida es algo tan prosaico como unas cuantas piezas en un orden prefijado que dan lugar a todas las funciones de un ser vivo. Quizá no seamos más de lo que pensamos... al menos es probable que seamos algo muy diferente.

Hace ya casi ocho años estuvo en esta sección de *El Gurrión* Richard Dawkins, aunque por sus peleas encarnizadas y muy divertidas con la religión (*El espejismo de Dios*). Dawkins, eminente biólogo, hace ya casi 50 años planteó una hipótesis sorprendente en *El gen egoísta*, según la cual los genes serían las unidades que trataban de sobrevivir y perpetuarse, y los individuos no serían nada más que un mero artefacto al servicio de estos genes. Dawkins también creó en esta obra el término “meme”, aunque con un significado muy diferente al que hoy se le asigna. Suponemos que no estará muy feliz con ese uso tan desviado y banal de su término.

La genética nos enfrenta también, pero de un modo completamente nuevo, al tópico sobre determinismo y el libre albedrío. Es muy probable que cuanto más profundicemos en asuntos

como genes, hormonas, neurotransmisores... mayores dudas tengamos sobre nuestra libertad, quizá nuestra conciencia parezca una especie de espejismo, surjan dudas serias sobre los límites de nuestra voluntad y nuestra capacidad para elegir... Es muy probable que acabemos mareados ante las dudas en torno a qué somos. Será ese un buen momento para abrazar la religión que más ventajas oferte y dejar hueco en la mente para preocupaciones más livianas.

El libro que suscita este artículo es un compendio de aproximaciones a la genética desde sus variadísimas perspectivas actuales: cultivos transgénicos, historia de la genética, estructura y funcionamiento del ADN, ingeniería genética, modificaciones del ADN para el perfeccionamiento de los humanos, terapias médicas genéticas... escritas por respectivos expertos en estos campos. Un libro de absoluta divulgación para acercar a los no expertos a este mundo fascinante, complejo y trascendente.

Me permitiré una licencia en esta colaboración: muchas asociaciones trabajan para colaborar en la investigación de enfermedades relacionadas con la genética. Muchas personas, muchos niños, basan sus esperanzas de vida en los cientos o miles de euros que unas pocas personas recaudan con mucho esfuerzo para sostener la investigación médica más elemental. Miles de millones de euros son empleados cada día en el mundo en guerras destructivas generadoras de sufrimiento extremo (también esta idea puede acercar a una consideración diferente sobre qué somos los humanos). *Proyecto Brontosaurio* (pueden encontrarlo en Instagram) intenta recaudar unos pocos euros que donar a la investigación de una de estas enfermedades: la **neurofibromatosis**. Si sus genes les mueven hacia la colaboración y la solidaridad, ya conocen un nuevo lugar donde darles cabida (¡gracias!).

José Luis Capilla Lasheras

Pulsión botánica

De Blanca Catalán de Ocón a Ana Escar Puisac

Tal como comentamos, con brevedad, en el anterior número de la revista, la artista oscense **Ana Escar Puisac** (Tabernas de Isuela, 1977) presenta siguiendo su propia pulsión botánica, un doble proyecto de investigación, en el CDAN (Centro de Arte y Naturaleza) de Huesca. Por un lado, recupera y analiza la figura de **Blanca Catalán de Ocón y Gayolá**, una joven aristócrata de Monreal del Campo (Teruel) nacida en 1860, que pese a carecer de estudios académicos, ha sido considerada la primera mujer española dedicada a la botánica y, por otro, aporta una obra personal y singular siguiendo su propia pulsión botánica y la relación estrecha que mantiene con el mundo natural.

Ana Escar ha querido dar a conocer la obra de Blanca y la flor que incorporó al mundo de la ciencia: *Saxifraga Blanca Willk*, fruto de sus incursiones en la botánica. Ése fue el nombre que le dio el científico alemán Maurice Willkomm a dicha incorporación, en su libro *Ilustraciones de la flora de España y Baleares* (1881-1892).

Esta pionera aragonesa describió 83 especies de plantas, muchas desconocidas hasta entonces y su vida inspiró la novela *Historia de una flor*, de Claudia Casa-



La artista oscense Ana Escar, junto a su obra en el CDAN.
Foto de Pablo Segura en el Diario del Altoaragón.

nova. Por cierto, el Ayuntamiento de Madrid honra la memoria de Blanca Catalán de Ocón y Gayolá, la primera botánica española incluida en la nomenclatura científica universal, en 1880, dedicándole un jardín en el distrito del Retiro.

A través de composiciones, textos, collage e instalación, Ana Escar traduce su pulsión botánica en imágenes y objetos artísticos. Es su manera de representar su amor a las plantas y a la naturaleza; sentimiento que comparte con Blanca Catalán. Se trata de una instalación multidisciplinar en la que juega con el color, la palabra, el vacío y las texturas siguiendo un hilo conceptual que es en sí mismo un homenaje a la ruralidad, a los tiempos y al tiempo del campo, a los paseos por los caminos, a la tierra llana. Un guiño a la sapiencia de la tierra. Un canto de amor a la naturaleza.

La exposición podrá visitarse hasta el 17 de septiembre, de acuerdo con los horarios establecidos por el CDAN y que pueden consultarse en su página web: <http://www.cdan.es/>

Mariano Coronas Cabrero



Blanca Catalán de Ocón, en un retrato dibujado por Teodoro Gascón. Biblioteca Nacional

Para más información de Ana y de Blanca:

- .. Boletín de la Estrategia Aragonesa - de Educación Ambiental - EÁREA 2030 - nº 31 Segunda Quincena Marzo 2023
- .. <https://www.diariodelaltoaragon.es/noticias/cultura/2023/02/02/tres-artistas-se-adentran-en-la-maravilla-de-la-naturaleza-en-el-cdan-1628625-daa.html>
- .. <https://mujeresconciencia.com/2019/05/28/blanca-catalan-de-ocon-primera-botanica-espanola/>
- .. <https://www.nikuafloral.es/blog/la-primera-botanica-espanola>
- .. <https://www.diariodelaltoaragon.es/noticias/comarcas/2023/01/07/de-prededir-el-tiempo-a-encontrarlo-para-crear-entre-el-cereal-de-tabernas-1623016-daa.html>

Los Alfolíes (II)

(Segunda parte del texto sobre “Los Alfolíes” de Naval)



Columnas cuadradas.

Carlos I, decía en el anterior número de El Gurrión, fue el último monarca en confirmar los privilegios de monopolio sobre la sal; así reza el documento:

“Don Carlos I [...] a todos cualesquiera oficiales [...] salud y dilección. Sabed que por parte de los Jurados y universidad de la villa de Nabal, de este mi reino de Aragón, nos ha sido presentada una provisión concedida por la Serenísima Reina Germana, como lugarte general del Serenísimo católico Rey Don Fernando de gloriosa memoria, míos señores padres y agüelos [...] Por los serenísimos Reyes de Aragón, predecesores nuestros, que con sus reales privilegios, otorgados al Admor., Consejo y singulares personas de la villa de Nabal, [...] alguna persona no usase ni presumiese poner ni usar de otra sal sino tan solamente de la sal que en las salinas de la dicha villa de Nabal se hiciese, imponiéndose en los dichos sus privilegios grandes penas a todos los que el contrario asertasen e hiciesen [...] Después, estando el Rey mi señor en la Ciudad de Barcelona, los dichos privilegios, a suplicación de la villa, fueron por su alteza loados, aprobados, ratificados y confirmados, según oportuno privilegio dado en Barcelona a 14-3-1481[...]

Dada en la villa de Monzón a 6 días de Julio del 1512. La Reina (Germana) [...]

Dat, en la villa de Montison a 31 de Octubre de 1537 Yo el Rey (Carlos I)”. (1)

Su sucesor, Felipe II, el 10 de agosto de 1564 dicta la Pragmática por la que elimina tanto los límites de venta como las obligaciones de consumo e incorpora todas las salinas al Patrimonio Real. Esta ley no tuvo efecto en Naval

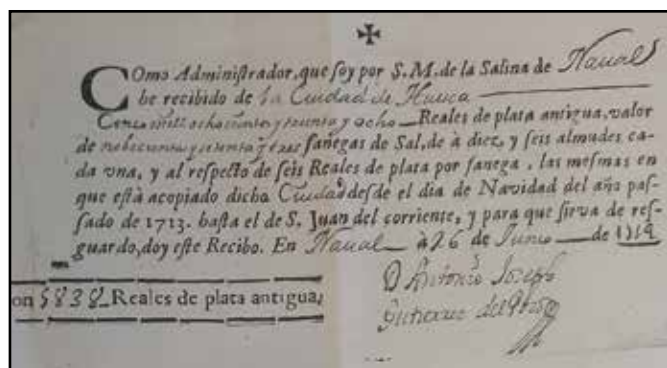
y resto de Aragón hasta 143 años después, en 1707 tras la abolición de sus fueros por parte de Felipe V con la implantación del Decreto de Nueva Planta (2).

En febrero escribía también sobre el “dinerillo” o dinero de plata que recibía el rey por cada azar o fanega de sal de 16 almudes que llevaban a vender los navaleses fuera de la villa. Por historias más largas de contar, en Naval siguió cobrándose este dinerillo, tanto por parte del rey como del señor temporal, hasta el entorno de 1.660, que, por razones de mercado, la cantidad de sal que salía fuera era mucho menor y no valía la pena tener un procurador en Naval para extender las guías.

Con todo, se daba la circunstancia de que por aquellos años se estaba reformando la gran Iglesia Colegiata y había que atender los pagos de los maestros canteros y demás gremios. La diócesis no podía financiar a todos los templos que por entonces estaban en obras y el Obispo pedía colaboración. El dinero que iban aportando los indianos no alcanzaba al pago de las nóminas. Los cepillos, aunque la gente del lugar se estiraba con generosidad, tampoco cubrían el gasto. Se pusieron los ojos, como tantas veces antes y después, en las salinas para conseguir recursos.

Al Vicario D. Tomás Sarvisé y a algún sacerdote más se les ocurrió una artimaña; si colaba, asunto resuelto. Como la necesidad obliga, ellos mismos fueron a formular la solicitud:

- No va a poder ser, Padre... pues buenas van cayendo... mire, estamos axfisiaus... fue la primera respuesta de los salineros.
- No os preocupéis por el problema, que aportamos también la solución, apostillaron los clérigos. ¿No estabais pagando el dinerillo hasta hace bien poco? Pues seguid haciéndolo, pero lo ingresáis en nuestra cuenta. Vosotros anotáis en los libros esta partida y una vez concluidas las obras os lo devolveremos según nuestras dispo-



Recibo de la ciudad de Huesca por entrega de sal en 1714

nibilidades presupuestarias; por supuesto que abonando los intereses devengados. Y, ya puestos, cargáis el dinerillo no sólo a la sal que se vende afuera, sino también a la que compran las gentes en la población, así cundirá más y el cielo os lo agradecerá. Eso sí, esto va a quedar como secreto *quasi* de confesión.

- Hombre... si van ustedes a devolverlo, con intereses, y ha de quedar en riguroso secreto, nosotros podríamos hacer la vista gorda ante esta piadosa picardía.

No se sabe exactamente en qué año se descubrió la trama de este apunte ficticio. El hecho es que los propios libros de contabilidad de las salinas sirvieron muchos años después, en 1733, como prueba, para hacerle ganar un pleito contra la villa a D. Miguel López de Heredia, Julbe y Antillón, señor de Naval, quien pretendió y consiguió recuperar ese dinerillo y sobre toda la sal producida. (foto)

Por documentos del año 1853 sabemos que para el acarreo de la sal desde los salinares hasta el alfolí de la población no hay tiempo determinado, pero se acostumbra a practicar en tres o cuatro veces al año, valiéndose para ello de caballerías y sacos. Por lo general este servicio se hace por contrata aprobada por la Dirección General, empleando en él 590 jornales de caballería y 76 de hombre aproximadamente; y en el apilamiento 190 de hombre. La medición y apilamiento se practica por doce jornaleros (alfolieros o alfolineros) de los cuales cuatro llenan las medidas y ocho las conducen al punto destinado. Uno de los primeros está comisionado para cantar en voz alta e inteligible el número de aquellas, mientras los segundos están ordenados, de modo que no pasen hasta

haberse despachado sus compañeros. El Administrador u oficial Inspector en representación suya hace la apuntación en el cuaderno llevado al efecto (3). En el propio alfolí disponen las mujeres de un compartimento donde coser y reparar los sacos. Con la producción de estas salinas se surten 8 alfolíes: Huesca, Barbastro, Jaca, Biescas, Aínsa, Berdún, Ayerbe y Sariñena e igualmente el documento especifica la distancia y precio (4).

En la actualidad, el edificio de los alfolíes cumple diferentes cometidos distribuidos entre los sótanos, la planta de calle y el piso superior. Son estos: Almacén y archivos municipales. Locales para exposiciones, celebración de ferias, o de las Fiestas Patronales. Salón sociocultural para reuniones y eventos, cocina, farmacia, etc.

José Antonio Orús Grasa

NOTAS:

(1).- Pág. 7g. del libro de Privato Cajal Sazatornil (historiador navalés): *X siglos de historia de Naval (Huesca) y sus salinas y anecdotario del autor*. Tomos I y II. Barcelona, edic. del autor: Párrafos de la transcripción del Registro nº 3924, folios 318 v. a 320

(2).- Págs. 47 y 66 del libro de Juan Miguel Rodríguez Gómez (investigador): *La sal y las salinas de Naval El oro blanco del Somontano*. Instituto de Estudios Altoaragoneses, Huesca 2015

(3) y (4).- Del Archivo Ministerio de Hacienda, signatura 936 biblioteca. *Memoria General de las Salinas de la Provincia de Huesca año 1853*. Apartados 7º, 9º y 13



Pleito con el Señor de la Villa de Naval

Noticias de amistades, suscriptores y territorio...



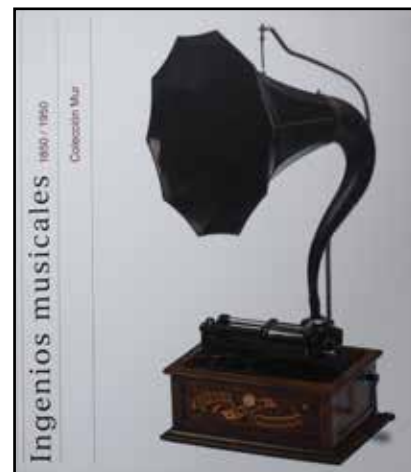
■ El pasado 11 de febrero, con el anterior Gurrión ya en la imprenta, hubo **una triple noticia en Boltaña** que queremos reseñar. Por un lado, se produjo la **reapertura de la antigua almazara o molino aceitero**, que se había construido en 1935 y que lo cerró el transcurrir del tiempo y la falta de producción olivarrera. Los miembros de la sociedad que lo fundó cedieron el local al ayuntamiento en 2018 y el ente municipal lo ha restaurado y presentado en sociedad. En el mismo local, se hizo **entrega de la VI Beca Elías Campo Güerri** que se concede a un alumno que comienza sus estudios universitarios, valorando sus excelencias académicas. En el año 2022 ha recaído en un joven del municipio, Raúl Cavero que ha comenzado sus estudios de Diseño Digital y Tecnologías Creativas.

Por último, en el Palacio de Congresos se hizo un recordato-

rio-homenaje a los pioneros que, hace sesenta años, inauguraron el **Cine Álamo**: Ramón Menac y su yerno José María Socías. Se descubrió una placa que da nombre a una de las salas de exposiciones, como “Sala Menac” y se presentó la máquina de proyección que se ha colocado dentro del Palacio de Congresos. Finalmente, se pudieron ver las dos películas que inauguraron el Cine Álamo hace sesenta años. Una jornada cultural de impacto la que tuvo lugar en Boltaña ese 11 de febrero, sin duda.

■ **Ingenios musicales. Breve reseña del Catálogo de la exposición.** Dimos cuenta en el anterior número de El Gurrión de la exposición en la sede de la DPH de Huesca de una parte de los contenidos del Museo de Ingenios Musicales de Labuerda, Colección Mur. Se pudo visitar desde el 2 de diciembre de 2022 hasta el 19 de febrero de 2023. Hoy, simplemente, hacemos una reseña del libro-catálogo de la citada exposición, porque es un documento de mucho interés, por los textos que lo encabezan y por las espléndidas fotografías de todos los aparatos expuestos: 227 páginas para leer y mirar con detenimiento.

Tras una página de presentación firmada por la DPH, encontramos un texto de Bárbara Mur, Comisaria de la exposición, titulado “El coleccionista apasionado”,



en el que explica la trayectoria vital y coleccionista de su padre -José Luis Mur-. Toma el título del libro de Philip Bloom, quien compara al coleccionista con un antropólogo cultural. Por cierto, El Gurrión viene publicando desde el número 89 (noviembre de 2002) un artículo sobre coleccionismo en cada ejemplar. Y, precisamente, esa sección que ya ha cumplido veinte años, la inauguró José Luis Mur Vidaller, hablando de su colección de cámaras fotográficas.

Luis Delgado escribe un amplio texto (pgs. 17-39), titulado “*Ingenios musicales*”, repasando la historia y la evolución; las innovaciones y los inventos del intento humano de atrapar los sonidos y reproducirlos. Javier Barreiro, a continuación (pgs. 41-55), dedica su colaboración a hablar y profundizar en “*La fonografía en España y las manifestaciones fonográficas en Aragón*”. Y a partir de la página 60 y hasta el final del libro, se van reproduciendo todos los aparatos

expuestos, con una ficha identificativa completa de cada uno de ellos.

Para terminar esta breve reseña, copiamos el último párrafo de la contraportada: *"La Colección Mur reúne cientos de esos ingenios musicales que, desde las sencillas cajas de música o los sofisticados órganos neumáticos hasta los grabadores de cilindro de cera y los reproductores de discos de pizarra, han seguido funcionando y llegan hasta nosotros como embajadores de otro tiempo para mostrarnos una tecnología que cambió el mundo"*. Ahora solo cabe esperar que se produzca la inauguración del Museo y un calendario de visitas satisfaga los deseos de mucha gente de venir a Labuerda a visitarlo.

■ "Felicidad siento al poder presentar este proyecto ya hecho realidad que me ha tenido abducido estos últimos meses. Se trata de mi primera incursión en el mundo del cortometraje como guionista y director. Contando con un equipo totalmente sobrarbense y basado en una historia familiar. **"Cruces y estrellas"** narra las peripecias del que fuera Cura-Párroco de Lamata, Olsón y Escanilla, durante los convulsos



tiempos de la guerra y post-guerra civil en Sobrarbe. Tuvo que lidiar con situaciones extremas ante milicianos, maquis y guardias civiles. Para la producción he contado con la imprescindible colaboración de mi gran amigo y también realizador, Carlos Baselga que además da vida al Párroco.

Además de Baselga, también han participado los siguientes actores locales: Alicia Lorente, Roberto Serrano, Javi Bergua, Simón Tremp, Miki Alonso, Kike Alcaine, Cesar Beltrán, Minerva Sabás, Cecilio Castillo y Roberto Higuera que han hecho un trabajo increíble. La película ha sido grabada en diversas localizaciones de los núcleos de Guaso y Escanilla y ha recibido el apoyo de Comarca de Sobrarbe, Espiello, Pirenaudio Estudio de grabación y el del Museo de Ingenios Musicales de Labuerda.

El cortometraje se estrenará el domingo día 12 de marzo a las 19,30 horas en el Palacio de Congresos de Boltaña dentro de las actividades programadas en Espiello Festival Internacional de documental etnográfico de Sobrarbe." (Marko Zaragoza)



■ Obras en la residencia La Solana de Aínsa. El pasado 28 de febrero de 2023 se presentaron las obras de mejora de la residencia de mayores "La Solana", de Aínsa, aprovechando la visita de

la Consejera de Ciudadanía y Derechos Sociales de Aragón, María Victoria Broto. Las obras de mejora son el resultado de la inversión de más de 400.000 euros. En una primera fase se han ocupado de mejorar habitaciones y zonas comunes de la tercera planta. El presidente de la Comarca de Sobrarbe, José Manuel Bielsa, ha reclamado más inversión para una segunda fase.

La visita y el acto coincidió, curiosamente, con el día que Serafín Cortina cumplía 91 años. Serafín, es fovano de nacimiento y "gurrión" de adopción. Vivió muchos años en casa manco de Labuerda. En las páginas de El Gurrión queda fotografiado y felicitado.

■ **"VIGILADAS. Mecanismos de control femenino en los pueblos del franquismo"**. Esta exposición itinerante, consta de diez paneles y su correspondiente guía didáctica. Durante el pasado mes de marzo estuvo expuesta en el Centro Cultural de Aínsa. La presentación tuvo lugar el 5 de marzo, con la presencia de las dos autoras del trabajo, las historiadoras **Sescún Marías Cadenas** e **Irene Abad Buil**. En la guía se define bien claramente cuál es el principal objetivo del trabajo: *"el análisis y visibilización de cómo un amplio abanico de mecanismos represores, actuaron contra las mujeres en el medio rural, con una finalidad didáctica, recuperadora y dignificante"*. La guía es un material muy trabajado y útil para que pueda ser visitada por alumnado de Secundaria y Bachillerato, acompañado del profesorado correspondiente.

Los paneles llevan los siguientes títulos: 1. *Las responsabilidades políti-*



cas y la expropiación de bienes. 2. Cárcel y fusilamiento: dos mecanismos para erradicar la disidencia. 3. La "represión sexual" y la imposición del terror. 4. La depuración de las maestras y el control de la docencia. 5. La libertad vigilada: la culpabilidad permanente. 6. La iglesia y la moral nacionalcatólica: la vara de medir del "ser mujer en el franquismo". 7. La Sección femenina: ejecutora de un control ideológico y social a través de la formación de la mujer. 8. La incapacidad jurídica de las mujeres: sumisión al varón, represión legal y violencia machista en tiempos de Franco. 9. El silencio y el olvido: los hijos perdidos del miedo.

La exposición estuvo en el mes de abril en Zaragoza, celebrando el aniversario de la Segunda República y a partir del 19 de mayo se podrá visitar en la sede de la UNED en Barbastro.

■ El pasado 31 de marzo, el monasterio de San Beturián acogió un acto institucional de celebración de los **20 años de funcionamiento de la Comarca de Sobrarbe**. En realidad, la Comarca de Sobrarbe se constituyó el 26 de abril de 2003, aunque la cercanía de las elecciones municipales, parece ser que fue la razón de adelantar la fecha de la celebración. Más de un centenar de personas participaron en el acto, presidido por la Consejera María Victoria Broto y amenizado por la Ronda de Boltaña, autora del himno de Sobrarbe: "El país perdido". Durante el desarrollo del acto se proyectó un vídeo resumen del trabajo y los servicios que se ofrecen a los ciudadanos de Sobrarbe desde la institución comarcal. Tras la foto

de familia se compartió un momento de celebración con un vino aragonés.

■ **Intercambio de revistas.** Desde hace muchos años, mantenemos un natural intercambio con colectivos responsables de otras publicaciones periódicas. Como consecuencia de ello, recibimos dichas publicaciones puntualmente, de acuerdo con la periodicidad que tienen establecida cada una de ellas. De vez en cuando también, estas páginas actualizan el estado de cada una de ellas, el número en el que llegan. De modo que, en este 2023, desde que salió el número 170 de El Gurrión, el pasado febrero, hemos recibido las siguientes publicaciones periódicas de Sobrarbe: el número 20, tanto de Treserols como de la revista Sobrarbe (ambas del Centro de Estudios de Sobrarbe - CES); el número 40 de Xenera (Valle Broto) y el 57 de L'Alcaugüet (Gistaín). También recibimos revista de otras comarcas: el número 18 de Erata (Biescas), el 272 de la revista Fuellas (Uesca), el 195 de Serrablo (Sabiñánigo), el 67 de El Ebro (Huesca), el 176 de el Pimendón (Robres), el 184 de ROLDE (Zaragoza), el 206 de quio (Sariñena y Los Monegros) y el 103 de El Tarirán (Sena). Más adelante, casi seguro, llegarán Viello Sobrarbe (Santa María de Buil), Nabaín (Morillo de Sampietro), El Caixigar (Troncedo)...



■ El pasado 10 de abril, la gente de Banastón celebró una edición más de la **romería a Villarcillo**. Esta pudo ser la crónica rápida de la jornada: *Lunes pascual - Campos verdes - Edificios antiguos - Ambiente excelente - Romeros intergeneracionales - Mesas conjuntas - Misa concurrida - Agua bendita - Rifa animada - Jamón deseado - Hoguera comunal - Comida especial - Entrantes flipantes - Carne asada - Longaniza braseada - Postres caseros - Crespillos gigantes - Vino tinto - Vino blanco - Vino abundante - Cielo despejado - Sol radiante - Asistencia numerosa - Tarde espléndida - Despedida alegre - Villarcillo celebrado y Escodalobos bendecidos.*

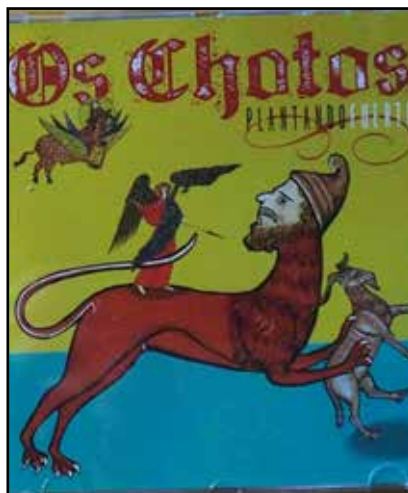
Porque: Desde Villarcillo / cuando hace sol, / se ven El Pueyo, Muro de Bellos / y las cimas de Treserols.

■ **Música del país.** Reseña de dos trabajos poético-musicales de los amigos.

1 "Este disco -que son dos- hace el siete en nuestra historia (o sea, ocho). Siete discos, siete olas, siete violetas florecidas (tal vez ocho...) ¡Buen ramico en todo caso, ya veréis!" Así comienza el prólogo del último doble CD o disco de **La Ronda de Boltaña**. El primero: "Un compás de silencio", con ocho temas escritos, musicados e interpretados por los amigos de La Ronda. El segundo: "La estación de las violetas", con doce temas y la participación en seis de ellos de siete mujeres que

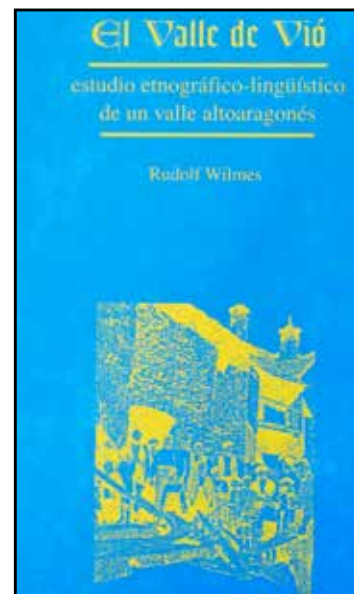
cantan maravillosamente y contribuyen a hacer de este trabajo (aparecido ya a finales de 2022) una fiesta: Rozalén, María José Hernández, Carmen París, Ester Vallejo, Ana Diáfana, Emma Sánchez y Amaral: *"Siete violetas que hacen estación. La más bella que tendremos. Un momento y un lugar irrepetibles: hoy y aquí"*. Enhorabuena a los componentes de La Ronda de Boltaña que siguen ampliando, con sus letras y sus melodías, la banda sonora, poética, sentida y reivindicativa de Sobrarbe.

2 **"Os Chotos** *somos canción de ida y vuelta que navega entre los mares de Aragón y Cataluña. A menudo, los vientos salvajes varían nuestro viaje y nos empujan rumbo hacia unos mundos donde soñar con culturas ajenas, siempre hermosas y enriquecedoras...*" Esto leemos en la presentación trilingüe del CD: aragonés, castellano y catalán. Kike Ubieto, "Choto Mayor" de este veterano grupo nos ha hecho llegar un ejemplar del último trabajo, titulado "Plantando fuerte". Son once los temas compuestos e interpretados en esta última obra: *"Despierta, Aragón, / con fe y con memoria, / haremos la historia / si hay eco en tu voz..."* se lee y escucha en una de las canciones-himno del CD: *"Canto a la esperanza"*. Escuchamos en otro de los temas: *"Desde el centro"* (dedicada a Gaspar Torrente): *"Va a somiar Gaspar Torrente / (que en las tres lenguas parlá) / un país d'aragonesos / i una Ibèria federal"*. Cierra el disco la canción que le da título:



"Plantando fuerte", escrita también en aragonés: *"Cosa tan nuestra no se debe amortar / Tanto obliido inchusto ye que no puede estar / son siglos d'istoria baixo los nuestros piez / si no l'arruixamos, se muere de set"*. Mucha suerte en el desarrollo de esta nueva aventura musical, poética y reivindicativa y ¡a plantar fuerte".

■ **Rudolf Wilmes** fue un filólogo alemán que a principio de la década de los treinta del siglo pasado llegó a Sobrarbe, interesándose por la vida, costumbres, lengua y cultura tradicional de las gentes de Ballibió. Realizó encuestas sobre los temas anteriores en Fanlo, Vió, Buerba, Yeba, Ceresuela, Buisán, Sercué y Gallisué, localidades todas habitadas en aquellas fechas. En 1996, Se editó el libro: *"El Valle de Vió. Estudio etnográfico-lingüístico de un valle altoaragonés"*, en el que se recogen los trabajos de Wilmes, junto a estudios introductorios de diferentes especialistas. Casi cien años después de la visita del



alemán, se está rodando un largometraje: **"Con los pies en la tierra"**, producido por Rafael Latre de Nerín (colaborador de El Gurrión hace muchos años) y dirigido por Fernando Vera. Algo de la aventura de Wilmes, de su estancia e investigación en el valle, las historias de la vida en los pueblos que lo forman y elementos de ficción, entre otros, serán la base de la película, que esperamos llegue a buen puerto. Felicidades por la idea y buena travesía.

■ Y una fotografía de la celebración en Labuerda de la festividad de Santa Águeda 2023, con casi todas las participantes, proporcionada por Ana Coronas Lloret.



■ En ocasiones, dejamos de comentar o anotar algo porque nos enteramos meses después de haber sucedido. Es el caso del fallecimiento de **Luis Pueyo Murillo**, nacido en Labuerda y afincado en Barbastro. Luis estuvo varios años suscrito a la revista y durante mucho tiempo acudía en los veranos a su pueblo natal. Lamentamos su fallecimiento mandando un abrazo a sus familiares. Y aquí dejamos escrito su nombre.

■ Por otro lado, celebramos el nacimiento de un nuevo "gurrión". **Mario Galindo** llegó a Labuerda cuando despuntaba la primavera. Felicidades a su familia y bienvenida al pequeño.

Oficios tradicionales

Cultivo, recogida y usos del centeno

Introducción:

Uno de los cereales que mejor se han adaptado a los altos valles pirenaicos es el centeno. De él se aprovechaba todo: el grano como alimento para las personas y los animales y la paja para la restauración de los tejados, confección de cabezales, y otros usos. Por su baja rentabilidad y por el esfuerzo humano que requería, este tipo de cultivo artesanal apenas se ha practicado en los últimos años en el valle de Chistau. En el año 1997, algunos vecinos de San Juan de Plan decidieron cultivar una parcela de terreno con centeno para conseguir paja de gran calidad, que necesitaban para la restauración del tejado de una borda. Con ellos, pudimos recuperar, en un documental, todo este proceso que comenzaba por la siembra del grano.

Preparación del terreno y siembra

En pleno corazón del Pirineo, en San Juan de Plan, Santiago y Alfredo se dirigieron hacia el campo por uno de los caminos con el par de mulas, para comenzar su jornada. Al llegar a la parcela prepararon el arado o *aladro* para labrarla, pues querían sembrarla con centeno marzal, nombre que recibía porque se realizaba esta la-



Alfredo sembrando el centeno

bor en los meses de marzo o abril. Aquel año de 1997, debido a las intensas lluvias primaverales, se tuvo que retrasar la siembra hasta el mes de mayo. En los meses anteriores, Santiago ya realizó las labores previas de romper la tierra, mantonar y extender el fiemo. En esta faena de labrar la tierra, las mulas arrastraban con fuerza el arado de timón, mientras Santiago lo conducía para trazar los surcos paralelos entre sí.

Poco después, Alfredo se encargó de la siembra del centeno con la simiente reservada del año anterior para esta ocasión. Con unas ramas de boj o *bucho*, cada siete pasos marcaba las *puercas*, que eran los espacios o pasillos calculados para lanzar la simiente por todo el terreno labrado, tratando de conseguir la uniformidad en la distribución del grano. En los campos donde no había ramas cercanas, las *puercas* se marcaban con montones de tierra.

Alfredo realizó la siembra a voleo, con el saco de la simiente colgado de su hombro izquierdo. Siguiendo las marcas de las *puercas*, recorría el campo, y con tres o cuatro golpes de la mano lanzaba puñados de simiente hasta dejar toda la superficie sembrada uniformemente. Por cada *puerca* había que pasar tres veces lanzando la simiente, una por cada orilla y otra por el centro.

Pero el grano del centeno, que es un exquisito manjar para los pájaros, quedaba encima de la tierra por lo que había que cubrirlo para que no se lo comieran. Santiago volvió a pasar el arado, pero esa vez cruzando los nuevos caballos sobre los anteriores, para que la mayor parte de la simiente quedara oculta bajo la tierra. Después del arado se pasó el *destorrocador*, una estructura cuadrada de madera con pinchos de hierro que servía para romper los bolos que habían quedado en el campo, con el fin de dejar suave y esponjosa la tierra. Para intentar disuadir a los pájaros de sus intenciones, al final de las labores, se colocó el espantapájaros o *espantallo* en medio del campo.

El desarrollo de la planta y la siega

La pequeña parcela de terreno de San Juan de Plan ya estaba sembrada. A partir de ese momento, el óptimo desarrollo de la planta dependería de una climatología favorable en los meses de verano. Las intensas lluvias estivales perjudicaron el buen desarrollo del centeno, que se veía mermado por



Arando la parcela



Pasando el destorrocador



La siega del cereal

una abundancia de hierbas que le quitaban fuerza en su crecimiento. Por fin, a final del mes de agosto, el centeno ya se había secado y estaba dispuesto para su recolección.

En el trabajo de la siega colaboraban todos los miembros de la familia, ya que había que aprovechar un día apacible para recoger el fruto del trabajo en el menor tiempo posible. Era necesario segar rápido para evitar que las nefastas *pedregadas* acabaran con el poco grano que había salido.

Con la zoqueta de madera en su mano izquierda los segadores se protegerían de los peligrosos cortes en los dedos con la hoz. Manejo a manejo, los segadores, armados con la hoz en su mano derecha, cortaban el centeno por su base y lo iban dejando tras de sí. Las mujeres, que en esta faena recibían el nombre de *ligadoras*, iban detrás amontonando y atando los manojos para formar las garbas. Las *ligadoras* ataban las garbas con la paja del propio centeno y las iban dejando extendidas por el campo. Pero, de vez en cuando, les daban la vuelta para que perdieran humedad con el calor del sol. Una vez que el campo ya estuvo segado, el espantapájaros que pro-



Un descanso para el trago

tegió la simiente del acecho de los pájaros se quedó solo.

Formar los modolones

La técnica que tenían en el valle de Chistau para dejar que el centeno se secara hasta que se pudiera desprender el grano, era en forma de *modolones*. Con cuatro garbas atadas entre sí por la parte de las espigas, Joaquín preparaba el *caballé*, que al abrir sus bases se convertía en las patas de sujeción. Cada *modolón* estaba formado por 31 garbas, apiladas con sus cabezas hacia arriba en torno al *caballé* de cuatro patas. Cuando ya estuvieron apiladas las 28 garbas, Joaquín dobló tres más por la mitad para colocarlas como *capelleras* que cubrirían el *modolón*, impidiendo que entrara el agua en los días de lluvia y que los pájaros se comieran el grano. Además de abrigar los *modolones* contra la lluvia y los pájaros, Joaquín ató las *capelleras* para proteger el centeno de otro enemigo que acechaba: el viento. Poco a poco, se fueron apilando todas las garbas que se habían atado durante la siega, formando los *modolones*. Ese era un trabajo lento pero necesario para conseguir que el grano se secara y no se estropeara a causa de la humedad. Acompañados por el inseparable *espartallo*, los *modolones* permanecerían en el campo, recibiendo los rayos de sol que secarían el grano.



Formando los modolones



Modolones a secar

Parar la era, mallar y aventar

Transcurridas una o dos semanas, cuando el centeno ya se había secado por la acción del calor del sol, los vecinos de San Juan de Plan eligieron un día apacible para *mallarlo*. En una explanada cercana al campo donde se habían secado los *modolones*, prepararon la era a golpe de dallo. Las piedras de afilar rozaban con rapidez el corte de los dallos dejándolos preparados para segar la hierba lo más raso posible y dejar limpio el terreno donde dejar el grano.

Una vez eliminadas las hierbas de la era y con el suelo aplanado, había que plantar las *malladeras*; unas eran de tabla con dos patas y otra de piedra. La de piedra era la mayor, pero más incómoda a la hora de trasladarla. Seguidamente extendieron en el suelo las *aventaderas* delante de las *malladeras*, que eran unas grandes sábanas de cáñamo que servirían para recoger el grano que cayera al golpear las espigas. Para impedir que el viento arrastrara el grano y saliera del recinto del *mallau*, los hombres de



Colocando las aventaderas



Mallando el centeno

San Juan clavaron unos palos en el suelo que unieron con cuerdas para formar un cercado con las garbas de centeno.

Una vez que la era estaba preparada, comenzaba el trabajo de mallar el centeno. Uno de los *malladores* se encargaba de transportar los *modolones* hasta la era, cargándolos sobre su espalda en una sola pieza. Para ello, los atravesaba interiormente con un palo por el centro, los ataba por el exterior con una cuerda, se protegía la cabeza con un saco, y se echaba a la espalda el *modolón* completo.

El trabajo de mallar consistía en batir las cabezas de las garbas contra las *malladeras* para que se soltara el grano, repasándolas después a golpes con un palo llamado *tranquete*. La paja más rota y corta que se soltaba de las garbas al mallar se llamaba borra y, de vez en cuando, la señora Nieves, que ayudaba a los *malladores*, se encargaba de retirarla con el *rasclo* o rastrillo. A medida que iban desprendiendo el grano, los *malladores* colocaban las primeras garbas desgranadas de pie junto a la cuerda, hasta formar una barrera que impidiera que el grano saliera fuera del recinto preparado. Cuando los *malladores* acababan un *modolón* y esperaban el siguiente se permitían un pequeño descanso para echar un buen trago de vino.



Recogiendo la garba

Nieves aprovechaba este descanso para mallar la borra que iba quedando en el suelo, y que todavía contenía algo de grano. Un hombre para traer los *modolones*, Nieves para repartir las garbas y tres *malladores* para desprender el grano de las espigas avanzaron tanto en su trabajo que los *modolones* ya se estaban terminando. En San Juan de Plan existía la costumbre de celebrar con un pequeño ritual el último *modolón* que quedaba por mallar. El *modolón* se remataba con un ramo de cardos o de otras plantas de los alrededores para indicar a los *malladores* que se había terminado la garba: “*Señors malladors, aquí tenez el ramo del cardo, para que el año que viene se nos porte mejor que este año.*” Con la bota llena se remojaba el *modolón* con vino: “*Venga, y ésto ta que tal año que viene nos des mejor grano que este año.*” Después de la celebración con un buen trago de vino, Nieves abría el último *modolón* y repartía las garbas entre los *malladores* para acabar la faena.

El *mallau* del centeno había terminado. Mientras Nieves amontonaba la borra con el *rasclo*, los hombres desmontaron las *malladeras* y recogieron la era. Antes de echar al montón las garbas de paja que formaban la *paradera*, los *malladores* les dieron una última batida para que cayeran los granos que habían saltado al mallar quedando entre la paja. Después, con pequeños ramilletes de paja

humedecidos con agua había que confeccionar los *vencillos*, atándolos por su extremo y retorciéndolos hasta formar una especie de ramal de paja.

En estos pueblos de la montaña, donde el esfuerzo para obtener un puñado de grano no se podía valorar, se aprovechaba todo. La borra que había quedado en el suelo se recogía en unos *faixos* atados con los *vencillos* para guardarla con la paja y echarla como alimento para las caballerías: “*Esto se echa en el pallé, y allá en el invierno, en el agüerro, cuando se recogen as vacas y as mulas de la montaña, pa pastar por la noche, se les echa y se lo comen todo y no dejan nada. Porque como son bestias que raden toda la noche...*” Una vez que se recogieron las sábanas, se procedió a barrer la era para amontonar el grano. Pero habría que esperar a que se levantara un poco de aire para aventarlo y separarlo de la paja.

El *aventau* corría a cargo de las mujeres. Con el capazo lleno de grano, Nieves lo echaba en el *tempán*, que era un cedazo sin agujeros, y Josefina se encargaba de dejar caer desde lo alto la mezcla de grano y suciedad. Mientras el viento arrastraba el polvo y la paja, el grano caía por su peso en la sábana de aventar. Cuando



Aventando el grano



Metiendo el grano en la talega

todo el grano había quedado en un montón, se pasó por la criba para separar las impurezas y espigas defectuosas. Con esta última operación el grano de centeno quedaba limpio de polvo y paja. La mala cosecha de aquel año dio una producción escasa. Nieves y Josefina recogieron el grano en una talega para guardarlo como semiente para el año siguiente.

Montar la nieda

Cuando el grano ya estuvo recogido en la talega, sólo quedaba almacenar la paja. Alfredo y Mariano excavaron un agujero en el suelo, en el que clavarían el largo madero que serviría de eje para montar la nieda. La nieda o borguil era la forma más práctica que tenían en San Juan de Plan para conservar la paja hasta que se tuviera que utilizar, bien fuera para la restauración de tejados, para la elaboración de cabezales para los calderos, o para otros usos. Alrededor del madero se colocaban unos fajos de ramas, de tal forma que el suelo quedara cubierto, protegiendo así la paja de la humedad: "Esto hay que meterle debajo un poco de rama para que la paja no toque en el suelo y no se pudra y así se aprovecha,

pues toda. Además, hay que ponerla un poco inclinada para que escupa el agua, porque si no, se mete por todo el agua y a los pocos días se pudriría."

Una vez que Alfredo y Mariano habían colocado la rama seca en el suelo, echaron otra capa de ramilla y hojarasca verde para formar la base de la paja. Sobre las ramas colocaron la borra y después, ordenadamente, las garbas apiladas en torno al madero central: "Esto se liga porque si no, s'enbaixa la palla, y así como el que fa la nieda ye encima, se va aguantando encima de esta ligadura y no s'enbaixa." Era mejor hacer este trabajo en las primeras horas de la mañana pues la paja estaba más húmeda y correosa y se podía anudar fácilmente. En el apilado se combinaban capas de garbas atadas con algunas sin atar, y con otras que se colocaban con la cabeza para afuera con el fin de compensar el volumen de la nieda: "Ahora una capa de culo para que coja más vertiente y que no se pudra, porque si no, s'enbaixaría de aquí y se pudriría la paja. Alguna de culo y las otras de cara."

Después de apilar todas las garbas, con una tabla se dio un repaso a las puntas de las pajas que sobresalían y Mariano se dispuso a coronar la nieda con el garbó: "Este es el garbó que tapa la nieda para que escupa el agua; el garbó este se mete a la corona para que escupa el agua." Para la terminación de la nieda se colocaron unas losas de piedra encima de la paja para que el viento no la levantara.

La paja de centeno quedó amontonada. Los productos resultantes del trabajo de estas gentes de San Juan de Plan quedaron almacenados hasta que se fueran a necesitar. Por una parte el grano,



Colocando el palo para montar la nieda

escaso por la mala cosecha, serviría como semiente para la próxima campaña; por otra, la paja que, entre otros usos, se utilizaría para restaurar el tejado de alguna borda pirenaica. En estos dos productos se puede condensar todo ese esfuerzo que ha sido necesario para el cultivo del centeno en una pequeña parcela de San Juan de Plan.

Protagonistas: Santiago Bruned - Alfredo Vispe - José de Mur - Andrés de Mur - Nieves Barrau - Rosario de Mur - Josefina Loste - Joaquín de Mur y Mariano Puértolas

Texto y fotos:

Eugenio Monesma Moliner



Apretando la garba en la nieda

Sobre nabatas y nabateros

Viejas y tristes noticias

(Aprovechando que las nabatas bajan por el Cinca cada mes de mayo, desde que se recuperó la tradición, y que este número sale en mayo, con ayuda de Betato de Molinero l'Arco, traemos varias noticias tristes relacionadas con esa actividad en el pasado. Noticias aparecidas en prensa o en libros.)

1. Noticia de lo nabatero de Laspuña-A Espuña que s'afogó en l'Ara. De Casa Altemir, lo golé de Mariano Nerín (Maestro). En el apartado titulado "Crímenes y desgracias. Ahogados", aparece esta noticia en el ABC. Miércoles, 21 de mayo de 1913.

Huesca 20, 4 tarde. Procedentes del pueblo de Laspuña y conduciendo una almadia por el río Ara salieron varios madereros; lo caudaloso de la corriente del río hizo zozobrar la almadia y pereció ahogado Mariano Nerni, de treinta y tres años, casado, cuyo cadáver fué arrastrado por las aguas á tres kilómetros del lugar del suceso.

2.1. A notizia dos nabateros asesinaus se esparzio prou por estar relacionada con os bandoleros que s'heban escapau da garchola de Lleida

Os nabateros, chent d'as montañas, que pa ganar cuatro perrichonas baixaban os trallos (troncos de árbol) por a Zinca dica lo mar Mediterráneo. Picadores que deixaban as estrals en as selvas, pa convertir-se en marineros y nabatiar por un augua dulce y tamién traidora.

Montañeses que, una vegada ataus os trallos con sargas, ya teneban rematada a suya navata-nabata "navis facta (nave hecha)" pa deixar lo suyo destín en os conzietos d'unas auguas que yeran as dueñas d'o viache.

No estieron pocos os que pagaron tributo a la Zinca, pues igual que daba vida y sustento a la chent d'as montaña, tamién yera compañera d'a dama d'o dallo.

Os nabateros sabeban que a Zinca ye traidora y que podeban cambiar en cualsquier viache a nabata por a barca de Caronte, o que no s'imachinaban yera que en aquell agosto de 1890 serían escopetazos d'a Benemérita os que aduyarian a cruzar a laguna Estigia a dos nabateros que os guardias confundieron en Fraga con chent d'a colla do "Bondades".

Istos bandoleros s'heban escapau da garchola de Lleida y teneban espantaus a totz os da comarca do Baixo Zinca. Aquí podes leer a notizia en os diarios d'aquella época.

Tomado del periódico : "La Justicia". Madrid, 10 de agosto de 1890:

2.2. Así recogía la noticia, en un breve, el periódico madrileño: El Siglo Futuro, en la página 4 de su edición del 16 de agosto de 1890

Los ya tristemente célebres criminales fugados de la cárcel de Lérida, y que recientemente fueron causa de que en Fraga murieran dos honrados navateros ó raigés, se han desvergonzado tanto con el terror que inspiran, que no sólo roban y merodean por el término extensísimo de la citada ciudad aragonesa, sino que con el más clínico descaro hacen correrías por os pueblos de la ribera baja del Segre, hasta el extremo de haberse presentado en la huerta de Lérida, un kilómetro escaso de la ciudad.

Y lo peor es que ya no van los dos solos, sino que han reclutado á otros malhechores, formando como una pequeña partida que, si no se la extermina pronto, irá creciendo y se convertirá en un gravísimo peligro para toda la comarca.

SUCESO GRAVÍSIMO

Desde Alcolea de Cinca.

Grave, gravísima por más de un concepto es la versión que en dicho pueblo circula respecto á un hecho llevado á cabo por la Guardia civil que, á haberse ejecutado con las circunstancias que se supone, constituiría un verdadero asesinato.

Hé aquí lo que con referencia al rumor público nos manifiesta persona digna de toda nuestra confianza.

"A Fraga habían llegado varios navateros de los que llevan sus maderos desde Laspuña hasta Tortosa, utilizando la corriente de los ríos.

Dos de estos infelices quedaron en Fraga mientras los demás compañeros decidieron seguir hasta Tortosa, término de su viaje, con objeto de cobrar una cuenta pendiente de cobro que tenían en Torrente; cenaron en Fraga y, ya de noche, salieron á las afueras de la ciudad y se acostaron en la orilla de un camino. Una mujer que los vió, creyéndolos gente sospechosa, los delató á las autoridades, las cuales dieron inmediatamente órdenes de que salieran los siete guardias civiles que prestaban sus servicios en aquel puesto.

En efecto: en cumplimiento de estas órdenes salieron inmediatamente los civiles, seguidos de las autoridades que iban detrás á respetuosa distancia. Al llegar al sitio en que los infelices navateros dormían tranquilamente, ajenos á la tristísima suerte que les esperaba, los Guardias civiles, suponemos que obedeciendo á superior mandato, hicieron fuego sobre aquellos desgraciados, dejando á uno de ellos muerto en el acto y al otro en tan gravísimo estado que murió á los dos días."

El hecho, á resultar cierto, sería tan monstruoso, tan salvaje, que nosotros, por decoro de nuestro país, deseáremos ser los primeros en poderlo desmentir con datos autorizados.

Los vecinos de Fraga que, según se nos dice, se hallan indignados ante tal atropello que consideran cierto, se encuentran en la obligación de depurarlos por cuantos medios estén á su alcance y á no descansar hasta conseguir el castigo de los verdaderos culpables.

Aunque, como indicamos, no respondemos de la exactitud de los hechos, recogidos fielmente del rumor público por persona de nuestra confianza, creemos que algo y aun mucho de verdadero debe haber en lo anteriormente transcrito, á juzgar por la sumaria que, según nos afirman también, se sigue á dichos civiles. Se nos dice que éstos han ingresado en la cárcel, que todos, menos uno, dispararon contra los navateros sin darles la voz de alto ni despertarlos siquiera antes de hacer fuego.

La monstruosidad del hecho y la grave responsabilidad en que ha incurrido el que haya dado la orden de ejecutarlo, nos obliga hoy á suspender todo juicio; pero no á dejar de ofrecer por ello á las víctimas de tan bárbara agresión, si fuese cierta, el concurso de LA JUSTICIA hasta conseguir el castigo de los culpables, sea cualquiera su posición y jerarquía.

Repetimos que el supuesto atropello es de tal índole, que tendremos un verdadero placer en poder desmentirlo; pero que la obligación de los vecinos de Fraga en averiguar la verdad de lo ocurrido es inexcusable, y que para el cumplimiento de este deber, pueden contar incondicionalmente con las columnas de LA JUSTICIA á la que en éste, como en otros casos análogos, no mueve otro interés que el descubrimiento de la verdad y el de que se cumplan inexorablemente las leyes.

3. Dice Betato: "Busqué información sobre la muerte de los nabateros en época de bandoleros y los autores (García y Adell) de dos libros sobre bandoleros aragoneses me enviaron un fragmento del segundo libro en el que se explica un poco más lo sucedido. Os copio el fragmento":

"En tierras del Bajo Cinca surgió otro bandolero denominado "Bondades". Este apodo ya presupone que era muy aceptado popularmente. Al parecer era de la provincia de Lérida, donde nació hacia los años 1855-1856, pero fue en esta zona donde realizó sus fechorías, debido a que después de casado fijó su residencia en Fraga, aunque la interrumpía con frecuencia sin que nadie supiese el secreto de tales ausencias.

Se le conocía también como "Balagueró", "Balapuso", "Basilio", aunque su nombre real era Ramón Argensó. Se fugó de la cárcel de Lérida y de nuevo merodeó por los términos de Fraga, Torrente y Mequinenza. Era de complexión robusta y gran agilidad, de agudo ingenio y astuto para concertar y discurrir cualquier fechoría. Vivía de la caza, la pesca y el merodeo.

En el verano de 1890 se le procesó y sentenció por sospechas de que estuviese implicado en un asesinato que por entonces se cometió en la población leridana de Masalcoreig, próxima a Fraga. Todavía no se había fallado el proceso cuando "Bondades" vagaba ya por los

montes de Fraga, después de haberse evadido de la cárcel de Lérida. Al parecer la persecución de la Guardia Civil fue infructuosa, pues el bandido ante la presión de su búsqueda, abandonó esta zona.

Un hecho, al que el "Bondades" fue ajeno, vendrá a complicar su existencia, pues un error de la Benemérita le convertirá en objetivo importante de búsqueda y captura. El 8 de agosto de 1890 se recogía la noticia de que la Guardia Civil de Fraga perseguía a dos delincuentes fugados de la cárcel de Lérida. En la noche del domingo al lunes un individuo anunció en el cuartel fragatino que dos criminales se hallaban en un punto determinado de las afueras de la población, siendo uno de ellos el "Bondades". El delator acompañó a los guardias señalando a dos que dormían junto al río. Sin mediar palabra realizaron una descarga matando a un sujeto e hiriendo gravemente a otro que estaba a su lado. No eran los individuos a los que se perseguía, sino unos infelices navateros que conducían las almadías por el río Cinca y que se hallaban descansando. Conocido el suceso en Fraga la gente estaba consternada e indignada por la actuación del citado individuo y de la Benemérita".

<http://garcia-adell.blogspot.com/2007/11/otros-bandoleros-aragoneses.html>.

Información y textos de Betato de Molinero l' Arco

Cartas al Director

Buenos días Mariano, y muchas gracias por la publicación del texto y fotos que te envié en el pasado año, sobre la carretera vieja de Aínsa a Mediano. Creo que ha quedado muy bien y las fotos "en blanco y negro" aún le dan un toque más especial.

No he leído todavía toda la revista, pero me ha sorprendido y gustado el artículo "Reseña de un partido de fútbol", sobre una noticia publicada en "El Pueblo. Diario de la República" de Huesca, el día 24 de abril de 1934.

Como imagino recordarás, en el año 2013 presenté un "librito" titulado "Cien Años de fútbol en Aínsa" (cierto que hubiera sido más real 90 que cien). Indagué en muchos sitios, especialmente en la hemeroteca del Diario de Huesca, pero en esos años de la República prácticamente no hubo publicaciones, y menos todavía de fútbol.

Te adjunto estas dos fotos de la época del equipo de fútbol de Aínsa, la más antigua de los años 29-30 y la otra (los calaveras) de entre el 34 y 36, que bien o muy cerca podrían tratarse del partido de fútbol que se cita en la reseña. En la más antigua aparece el tal Oncins que figura como destacado, y en ambas aparece de portero "Macana", otro de los destacados y lo que corrobora que los del F.C. Labuerda dominaron casi todo el partido.

Muy interesante también lo de la selección de fútbol comarcal formada por los pueblos de las riberas del Cinca y del Ara. ¡Qué lástima no tener más datos sobre los resultados que obtuvieron en esta competición provincial y en dónde se celebró! Un abrazo.

José María Lafuerza

pd: aprovecho para felicitarte y agradecer tu trabajo (que seguro será más de lo que parece, que es mucho) en la publicación de esta fantástica Revista "El Gurrión".



1931-33. Equipo de fútbol de Aínsa y puente de hierro detrás.



1935-36. Los calaveras de Aínsa.

Romance dedicado a la ermita de San Lino

De **Lorenzo Cebollero**, natural de Arguis y ya fallecido, publicamos en los números 104, 105 y 111 de El Gurrión “romances” que hablaban de “Nuestros adelantos y las formas de vivir”. Hace un tiempo, **Pere Cardona** nos remitió unos versos escritos por Lorenzo en el dorso de un folio de actividades previstas por la Peña madridista oscense en 2005. El folio estaba doblado en el interior del libro “Historias de Arguis”, del que Lorenzo es autor.

Y los versos son los que siguen:



Ermita de San Lino. Foto de Mariano Coronas

Me gusta escribir romances
y en este voy a poner
que la ermita de San Lino
la ha venido Dios a ver.

Fue sobre el año sesenta
que el personal se marchaba
quedándose el pueblo solo
y la iglesia descuidada.

Han pasado varios años,
los años de prosperar,
y esta citada ermita
ha vuelto a resucitar.

El alcalde, Señor Rivera,
que se ha preocupau,
ha hecho este trabajo
y vaya bien que ha quedau.

El veintitrés de septiembre
en la ermita nos reunimos
muchas personas del pueblo,
amigos, tíos y primos.

Lo primero es oír misa
y después de haber celebrau,
chocolate, torta y vino,
muy bueno y bien arreglau.

También saludos y charlas
recordando aquellos tiempos
de cuándo éramos jóvenes,
ahora con hijos y nietos.

Es que en la redolada
del monte de San Lino
tuvieron bastantes hijos
todos aquellos vecinos.

Nueve hermanos en Bruello,
cuatro en casa Coronillas;
entre ellos se llevaban,
algunos muy pocos días.

Seis hijos en la Capana.
En Pelegrín, seis también.
Creo que en aquellos tiempos
media docena estaba bien.

En el Sarrato, los vecinos
nunca se llevaron mal:
en una casa cinco hermanos
y en la otra, seis -igual.

Esto no era solo en Buil,
era en todo general:
que tenían muchos hijos
y luego a pasarlo mal.

Ángeles de Pelegrín
y Pedro Ángel, su marido,
han puesto mucho interés
por mantener a San Lino.

Después de arreglar la iglesia
han puesto bancos también.
No sé por qué me parece
que han venido de Grañén.

Mira Benito de Bruello,
el hombre más popular.
Si puede o si no puede
a la ermita ha de llegar.

La comida nos la traen
encargada de un hotel,
las mesas en la placeta
y todos juntos a comer.

Bien se come en la explanada
-naturaleza del monte-,
si no llegan las tormentas
de Sevil o Crapamonte.

Tenemos que ir pensado
que cuándo se podrá hacer
una especie de retiro
para bailar y comer.
A las señoras que trabajan
y mantienen la tradición
también les damos las gracias
por su colaboración.

Dedico esto a San Lino
que, ante todo, es lo primero
y un saludo para todos
de Lorenzo Cebollero.

para bailar y comer
Las señoras que trabajan
y mantienen la tradición
también les damos las gracias
por su colaboración
Dedico esto a San Lino
que ante todo es lo primero
y un saludo para todos
de Lorenzo Cebollero

Comunicaciones electrónicas recibidas...

(.. El Gurrión 170. Tras las tareas de embolsamiento y demás (que no son pocas), esta mañana la oficina de correos de L'Aínsa se ha llenado de "gurrones" revoloteando. En los próximos días irán llegando a los domicilios de suscriptoras y suscriptores. Esperemos que ninguno se extravíe... (16 de febrero de 2023).



1.. Algunos gurrones también vuelan hasta el sur del Ebro. Hasta hoy se guiaban por la chimenea de Andorra. Pero son muy pitos y darán con la ruta hasta el Mas. (**Javier Díaz Soro**)

2.. Espero que no se pierdan. La chimenea era una buena referencia, pero por desgracia la han derribado. (**Wu Plo Teg**)

3.. La torre de la iglesia del Mas tiene 64 metros y ahora solo los aerogeneradores le ganan en altura en toda la provincia de Teruel. (**Javier Díaz Soro**)

.. Preocupado por el complicado vuelo del gurrión labuerdano (*Passer labuerdanus*) para encontrar sus distintos y difíciles destinos he consultado con la revista científica Nature. Me ha tranquilizado descubrir que los pájaros tienen en su cerebro una brújula magnética que ríase usted de google maps.

<https://www.agenciasinc.es/Noticias/La-brujula-magnetica-del-cerebro-de-las-aves-orienta-sus-viajes-a-traves-de-la-Tierra>

Sin google maps/ el gurrión de Labuerda/ llega al buzón. (**Javier Vicente Martín**)

.. Por a ventana a entrau o Gurrión, menos mal que la teneba ubierta. Gracias por as chamineras, Mariano. (**Milia Juste**)

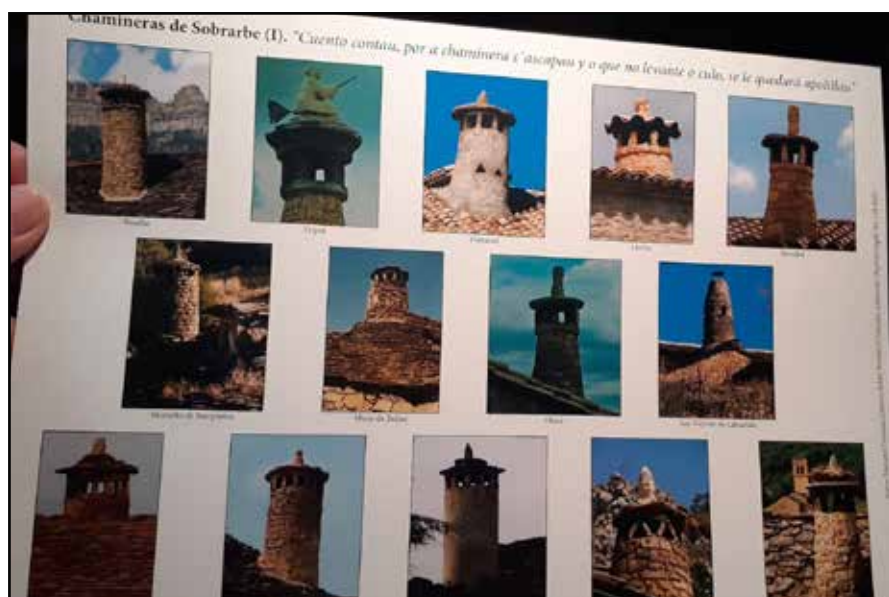
.. Mi amigo Mariano Coronas, siempre tan puntual soltando sus "gurrones" al vuelo. Como siempre, trato de contribuir con algún artículo sobre los muchos temas que he trabajado en Sobrarbe. Y esta vez ha tocado sobre *El contrabando en el Pirineo*. Espero que los lectores disfruten de estas páginas con testimonios de hace 35 años de veteranos contrabandistas. (**Eugenio Monesma**)

.. Amigo Mariano, no sabes la alegría que me llevé el miércoles pasado cuando pasé por la oficina de correos y abrí el apartado de CIS-MA. Encontré tú magnífico envío: El Gurrión nº 166 y 169 (con almanaque incluido). La revista Treserols y el nº 20 de SOBRARBE -revista del Centro de Estudios de Sobrarbe-. Me va a llevar unos días leerlas, pero no podía dejar de agradecértelo.

Al hilo de este correo te adjunto información sobre las 40 Jornadas de Estudio sobre Sierra Mágina, este año vamos a tratar del asociacionismo en la comarca. Queremos visibilizar el trabajo de las asociaciones culturales y otras que realizan en nuestra tierra. Un trabajo muy parecido al que desarrolláis vosotros en Labuerda, en Sobrarbe, etc. Lo dicho muchas gracias. (**Jorge González Cano- Jaén**)

.. Ayer llegó a la jaula de correos y la verdad que lo devoré. Empecé la lectura y a desplumarlo. Comencé a las 3, después de comer, y eran las doce de la noche cuando finalicé la lectura (...) Me ha gustado cantidad en conjunto, porque hay artículos de calidad. El viaje por el archipiélago de Noruega, genial, me ha recordado otro parecido, pero no tan septentrional que hice con mis hijos y sus parejas a los fiordos nada más jubilarme. (...) Bueno, no te entretengo más. Un abrazo. (**Ramón Azón**)

.. Hola Mariano. El viernes llegó a casa en vuelo rasante El Gurrión, acompañado de un montón de chamineras (un par de ellas muy reco-



nocidas, y todas preciosas). Muchas gracias por ponerlas en valor, para nosotros la de casa es un orgullo tenerla y conservarla. ¡Felicidades por el nuevo alumbramiento! Poco a poco lo iremos acometiendo. Un abrazo. **(Ana Arasanz)**

.. Como aves precursoras de primavera, desde su nido, en las canaleras de Labuerda, llegan los “Gurrones”, sin faltar nunca a su cita... Esta vez, además de muchos, muchos artículos interesantes, traen una pequeña joya: una lámina con catorce chamineras de Sobrarbe... Cilíndricas o troncocónicas, alguna prismática, de tosca, piedra o ladrillo, coronadas por espantabrujas, motilones, pucheros o cosas raras -he visto hasta jefes indios con penacho-. Si veo estas chamineras sé que estoy en Sobrarbe, la tierra que amo... **(Antonio Revilla Delgado)**

.. Buenos días, amigo Mariano. Ayer el buzón de mi casa se convirtió en nido para dar cobijo a este “Gurrión” que lleva 170 por número. Un poco mayor se nos está haciendo ya, porque cumplir 43 años no es moco de pavo, muchos matrimonios no han

llegado a esa edad. Y se le ve con buena salud. Tu buen hacer como director y animador de la publicación hacen posible este milagro de continuidad y que seguro le espera larga vida. Me queda un poco lejos el Alto Aragón, visto desde la Sierra de Cazorla, pero me enriquecen vuestros artículos y me descubren formas de vida un tanto diferentes a las de aquí, gracias a los variados temas que aborda. Y además suele venir con algún regalo como complemento: un cuadernillo de poemas, un almanaque o estas fotos de vuestras *chamineras*. Así que muchas gracias, amigo, y como tú dices: Salud y cultura. Largo vuelo a *EL GURRIÓN*. Unos versos a modo de acuse de recibo acompañan a este escrito:

GURRIONES

Gurrones volando desde Labuerda

llegan puntuales a los nidos

anunciando la primavera.

Gurrones de altas tierras

que cuentan historias vividas

escritas con buena letra.

Gurrones que llegan donde quieras

*solo basta que los llames
y raudos salen de Huesca.
Gurrones que traen chimenas,
“chamineras” de Sobrarbe,
cada una a su manera.
Gurrión, que ya es bandera
cultural del Alto Aragón,
y para gurrones buena escuela.*

(Paco Fuentes)

.. Buenas tardes, Mariano. Te agradezco muchísimo la reseña que hiciste en el Gurrión; me ha gustado mucho. Ya sabes que para mí es muy especial esta publicación. Decirte también que, a raíz de la misma, he recibido las correspondientes muestras de condolencia de otros “gurrones”.

Qué bonitas las fotos de chamineras del Sobrarbe que mandaste; me han encantado. Muchas gracias por estos regalos. Te mando un gran abrazo y ánimos para seguir con esta labor magnífica. **(Esther Fumanal)**

Espiello

“Que veinte años no es nada...”

Hace veinte años, el Mundo era muy distinto... Acabábamos de empezar Siglo -que, hasta el momento, no parece ser de los mejores-. Los españoles aún contábamos mentalmente en las “antiguas pesetas” y, por mucho que os extrañe, los teléfonos móviles -y no hablemos ya de los inmóviles- sólo servían para telefonar, y no existían las redes sociales... Por eso, sólo fue al llegar a Boltaña un viernes, cuando vimos los carteles que anunciaban, ni más ni menos, una Muestra de documentales etnográficos, en nuestra entrañable Casa de Cultura, una iniciativa de un grupo de amigos apasionados...

Ni que decir tiene que asistí, absolutamente encantado, a todas las proyecciones, que tampoco fueron tantas, y me quedé esperando que aquello tuviese continuidad, que aquella ventana abierta desde las Eras del Rufo, esquina a Calle Mayor, a través de la cual veíamos otras culturas, otras realidades, lejanas o próximas, todas humanas y, por lo tanto, nuestras, no se cerrase... Y, al año siguiente, allí estaba la Muestra, allí estaban aquellos entusiastas, y allí estaba yo devorando nuevas historias, nuevas vidas ajenas...

Hasta que, tras las primeras ediciones, alguno de los locos, ya amigos, nos hizo la pregunta: “Si venís a todos, ¿por qué no os apuntáis?” Porque, en torno a Espiello, se iba concentrando ya un grupito de amantes de la Cultura, de



Premiados y organizadores de Espiello 2023

esos que abundan -mucho más de lo que cabía esperar- en Sobrarbe.

Y así Espiello pasó a ser una parte importante de nuestras vidas, de Blanca y mía, y los años empezaron a correr...

Veinte años no es nada... Veinte años llenos de miradas a nuestro alrededor, a la apasionante variedad de las culturas humanas, a cielos, países, idiomas, creencias... distintas entre sí... Veinte años "tendiendo puentes" -el lema de Espiello 2023- entre Sobrarbe y el Mundo... Veinte años conociendo a documentalistas de todos los países, personas apasionadas por su profesión o, muchas veces, su devoción; personas cultas, sensibles, que, en muchas ocasiones, se han transformado en auténticos amigos... El mapa de España, de Europa, el globo terrestre, aparecen ahora punteados por referencias... De aquí vino fulano, aquí rodó, de aquí nos contaron aquello... En nuestra exposición de estos veinte años, esos lazos invisibles tomaban forma de hilos, que unían esas tierras, próximas o lejanas, con nuestro Sobrarbe, con el Palacio de Congresos de Boltaña...

Historias humanas, alegres o tristes, cómicas o dramáticas, siempre próximas... Vida y muerte, arte y guerra, creencias y oficios, carnavales y genocidios, cosechas y catástrofes, risas y llantos... Nada de lo que a la Humanidad

sucede es ajeno a Espiello; si no lo hemos visto aún, lo veremos... Últimamente venimos recibiendo cerca de trescientos documentales cada año, es difícil que algún tema nos falte.

Detrás estamos un grupo de amigos, dirigidos por Patricia, nuestra directora, cuya capacidad de trabajo no deja de admirarnos... Muchos llevamos juntos casi desde los comienzos, cada año llegan nuevas incorporaciones que, enseguida, adquieren el entusiasmo y la dedicación de los más viejos, porque nos vamos haciendo viejos, pero Espiello no, cada día más nuevo, con más ideas... Tenemos ya un "Pre-Espiello" que dura semanas antes del concurso, y, cara al verano, "Espiellé" y "Espiello baixo as estrelas", que llena las plazas de los pueblos con nuestros documentales... "Agora X l'Aragónés" avanza en el reconocimiento de la Lengua de nuestros antepasados, aún viva entre nosotros, y cada día más, y hay Espiellos para jóvenes y niños, que, algún día, cojerán el testigo.

Hemos ayudado, modestamente, a poner Sobrarbe en el mapa, pero aún había gente que preguntaba dónde estaba el pueblo de "Espiello", y lo buscaban en el Google Maps: ahora los podemos orientar. Espiello es ya un pueblo virtual, el más joven de Sobrarbe... Entrando a través de nuestra Web,

como a nuestros valles a través de túneles, congostos y gargantas, podéis pasear por sus calles, ver sus paisajes -con Treserols al fondo, por supuesto- sus casas de piedra y, lo más importante, empadronaros y habitar en ellas, participar con plenos derechos de ciudadanía en nuestra vida, ser un Espiellés o una Espiellésa más... Os invito a hacerlo.

Espiello, en veinte años, ha premiado, y ha premiado mucho... Retenemos sus nombres, y recordamos especialmente, de entre quienes han ganado nuestra Señal d'Onor, a aquellos que ya no están entre nosotros: Borau, Marian Hassan, Basilio Martín Patino, el más reciente, Carlos Saura... Otros muchos tienen, tras de sí, una larga trayectoria profesional, y están dispuestos a dar aún mucha guerra... nos sorprendió y encantó la vitalidad y simpatía de Mabel Lozano, Señal d'Onor de la vigésima edición, plenamente compatibles con la firmeza con que defiende sus posiciones en un tema tan sensible como la trata.

La vigésima edición de Espiello ya ha quedado atrás, a la espera de las actividades veraniegas... Una vez más, el público de Sobrarbe ha respondido, llenando nuestra sala, participando en animados debates al final de las proyecciones... Notamos algunas ausencias, recordamos amigos que ya no están, nos esforzamos en captar nuevos asistentes. Nos mueve un compromiso con esos fieles seguidores y con quienes dedican sus esfuerzos a rodar esos magníficos documentales; para nosotros, los dieciséis seleccionados son otros tantos éxitos, reciban, o no, premios... Veinte años no es nada, Espiello tiene muchos más por delante, ya pensamos en la vigesimoprimer edición...

Ton Revilla

Y TÚ... ¿QUÉ COLECCIONAS?

Dentífricos



(El doctor Javier Sanz nos desvela en este texto una curiosa colección, relacionada con su profesión: la de dentífricos de distintos países y de diferentes épocas. El coleccionismo es una actividad transversal y sin fronteras; una inagotable fuente de curiosidad y de cultura)

Me pide mi amigo José Luis Mur que escriba unas líneas en esta revista para contar mi experiencia coleccionista, a raíz de alguna conversación que hemos tenido y a ello accedo, faltaría más, pues, además, es muy probable que este coleccionismo sea algo insólito. Mi profesión de médico estomatólogo, y mi frecuentación de mercadillos, del Rastro y de tiendas de coleccionismo me llevó a lo que suele pasar: se compran algunas piezas y la mecha ya está encendida, lo que viene después



es imparable, en fin, lo de todo coleccionismo.

Mi colección de dentífricos viene a sumar cerca de 500 piezas, entre envases antiguos, objetos relacionados como cepillos de dientes, cajas de porcelana para guardarlos, carteles publicitarios, espejos y otros objetos de publicidad como ceniceros, también cajas de cerillas con anuncios de dentífricos, etc.

El más antiguo quizá sea el que se despachaba en Madrid, en la botica de Carrascosa de la calle de Jacometrezo, según la fórmula de su autor, el dentista de la Casa Real española Julio César Ludovisi, fechado en el siglo XIX. A partir de ahí conforman la colección envases de varios países y en diferentes formatos entre los que destacan las cajas de porcelana que, una vez agotado el producto –pasta dental– llegaban a utilizarse como pequeños joyeros.

Esta pasta dental pasaría a administrarse en tubos sobre todo a principios del siglo XX, pero también en forma de polvos, de jabones como pastillas, y, más atrás, de siglos, en el mundo árabe se usó, y se usa, el siwak o miswak, unos ramitos de la planta Salvadora pérsica, cuyos extremos desflecados cumplían como cepillos dentales.

El dentífrico se viene utilizando de tiempos muy lejanos. Estrabón menciona uno muy particular: la orina, más bien como enjuagatorio. Desde aquí, todos los que se puedan imaginar, para uso diario o para tratar algunas enfermedades de los dientes y de las encías. No suele haber libro de medicina general al que le falten fórmulas dentífricas en la literatura médica incluso antes del Renacimiento, como tampoco falta en las informaciones de los médicos



que acudieron al Nuevo Continente y recogieron información de lo que, en materia de medicina y concretamente de higiene, allí se practicaba.

Siendo un producto, pues, para prevenir y mitigar enfermedades bucales, el mayor éxito llegó a principios del siglo XX, cuando se incorporó el eslogan clave: *úsese para embellecer la sonrisa*. Entonces la eclosión fue imparable y a la imagen del producto se acompañaba





indefectiblemente la de una bella sonrisa, por lo general femenina, no faltando algunos nombres comerciales insalvables, tal fue el caso de "El Torero".

Si echamos un ojo a los expositores de las actuales farmacias no suele faltar la presencia de dentífricos en lugares principales, tampoco en las parafarmacias y hasta en las grandes superficies.

Nuestra colección fue expuesta en la Real Academia Nacional de Medicina de España con el título de "La más bella sonrisa", como no podía ser de otra manera, y el subtítulo de "Historia del dentífrico", allá por el año de 2016 y entre los meses de abril y junio.

En el enlace que consignamos, <https://artsandculture.google.com/story/bAUx8iw2UQ7BIg> puede uno darse una idea de cuán amplio pue-

de ser este coleccionismo, si bien es cierto no conocemos ninguna parecida a nivel mundial.

Cada uno de los coleccionismos tiene sus propias características, pero a todos une un valor, el de ser un complemento de la cultura, de la historia particular de una época, y por ello del discurrir humano.

Javier Sanz

Las manos

Las manos que construyen, tejen, apilan, lavan, cazan, plantan, podan o fabrican suelen aparecer en primer plano. Entre los dedos, o sujeta en la palma, una sandalia, una navaja, una cuchara, un ladrillo. Pero de todas esas cosas que se hacen con las manos, a Eugenio Monesma le interesa, más que la ejecución, el ingenio de cientos y cientos de personas a lo largo de generaciones y generaciones. El oficio, la artesanía, que muchas veces no se deja por escrito, pero se transmite como un lenguaje propio entre unas manos que elaboran y un par de ojos que las miran y lo recuerdan.

Pero a veces, muchas veces, ya no hay nadie mirando: los pueblos se vacían, los que quedan envejecen o mueren y la tecnología hace más sencilla las labores de los que lavaban en el río, construían sus propios ladrillos o trenzaban sus propias alpargatas. Para que no se pierda ese ingenio, Eugenio Monesma ha inventado unos ojos que todo lo registran, un cerebro infinito que todo lo guarda: su archivo de documentales etnográficos. En 3.200 filmaciones recoge oficios perdidos, tradiciones con siglos de historia y cocina popular. Es un testimonio de la gente, de las historias con minúsculas, que responde al convencimiento, que hace poco explicaba el aragonés en una entrevista en

El País, de que "siempre se ha contado la historia de los poderosos, de los reyes, condes y grandes guerreros, pero nunca la del herrero que hacía las espadas, de los que empujaban los carros para llevar los cañones o de los que hacían el carbón para elaborar las armas".

De la mano de esa gente corriente del mundo rural ha construido durante cuarenta años una carrera en la que, más que director audiovisual, ha sido testigo de toda una forma de hacer las cosas. La de la tía Serena y las mujeres de San Juan de Plan, que se convirtieron, con el tiempo en sus propias productoras y terminaban por proponer a Monesma los oficios que creían que podría grabar en próximos documentales. La de Santiago, el fotógrafo y retratista ambulante. La de Javier, el equilibrista de 75 años que hace números de circo con objetos rurales. La de Hilario Artigas, que tenía en la cabeza un mapa de oficios que durante años practicó para Eugenio. Y la de tantos otros que, como reconoce el etnógrafo, si hubieran podido estudiar, habrían sido pioneros en lo que se hubieran propuesto.

La forma de relacionarse con todos ellos es el gran acierto de Eugenio Mo-



nesma, mucho más importante que sus 943.000 suscriptores en YouTube, donde ahora sube semanalmente los documentales que conforman su archivo y que le han convertido, a sus 70 años, en "influencer", un oficio del que no queda muy claro qué pensaría el propio Monesma. En sus vídeos, en cómo los artesanos hablan a cámara con naturalidad, en cómo se cuentan cosas entre ellos y se mueven como si el objetivo no estuviera delante, se deja claro que quien entra a grabarles lo hace con respeto y confianza, valorando unos aprendizajes que, para muchos, antes de Eugenio eran algo humillante, que denotaba pobreza o poca cualificación. La curiosidad del etnógrafo, su convencimiento de que siempre queda más por explorar, más preguntas que hacer, más manos que grabar, no solo salva sus saberes del olvido, sino que les da, por fin, la admiración que merecen.

Marta Rojo Cervera

Rojo, M. (22 de marzo de 2023). *El hombre de 70 años que viraliza el ingenio rural con un millón de seguidores: del artesano de veletas al navatero*. El País. <https://elpais.com/espana/comunidad-valenciana/2023-03-22/el-hombre-de-70-anos>

El fotógrafo, los pajaricos y otras aves

La Cigüeñuela común (Himantopus himantopus)



La cigüeñuela común, aunque parece una cigüeña en miniatura, es una limícola, la limícola reproductora más extendida en nuestro país, puesto que está presente en casi todas las comunidades autónomas, si bien más de la mitad de la población se localiza en el delta del Ebro y las marismas del Guadalquivir. Su número también es elevado en humedales del interior de la Península (Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura, Aragón, Madrid y La Rioja), así como en las islas Baleares, aunque resulta más escasa y localizada en Canarias.

La población ibérica es principalmente estival, si bien una parte migra hacia el sur y el resto se queda a invernar junto con aves procedentes de Europa central. La distribución de las cigüeñuelas invernantes en general es similar a la época reproductora.

El paso migratorio prenupcial tiene lugar por la costa mediterránea entre marzo y junio y ligeramente antes por el interior (entre febrero y mayo). El flujo migratorio, por el contrario, resulta prácticamente inapreciable por la costa atlántica y el estrecho

de Gibraltar.

Las mayores concentraciones se registran en Doñana, el delta del Ebro, la albufera de Valencia y la bahía de Cádiz. En general, la especie presenta una evolución estable o positiva a largo plazo, aunque con excepciones en zonas

como la bahía de Cádiz, donde la pérdida de hábitats de cría adecuados invierte dicha tendencia.

El macho tiene el plumaje de las partes inferiores de color blanco puro, contrastando mucho con el negro del dorso de las alas y parte de la espalda cuando se le ve por encima y al volar también con el color negro de las alas. La cabeza y el cuello por detrás son negros o gris oscuro en lo que se diferencian de la hembra que tiene cabeza y cuello blanco puro o con motas grises y las alas y el dorso son pardo oscuro. Los adultos tienen el pico negro y las patas y pies son rosados en invierno y rojo bermellón en primavera. El iris es carmesí, muy destacado sobre el color blanco de la cara. Solamente tiene tres dedos en los pies y una cortísima membrana interdigital. Los jóvenes y adultos en invierno y otoño tienen manchas oscuras en la cabeza y parte posterior del cuello. Todos al volar muestran exageradamente salientes las patas y no las llevan rígidas sino ligeramente colgantes. Sobresalen por detrás de la cola unos 17-19 cm.

La Cigüeñuela Común frecuenta bordes de marismas, lagunas, charcas y estanques de aguas someras, con frecuencia próximas a carrizales y canales de fango, no sólo en aguas dulces sino también en lugares salobres.

La cigu es de esas aves que casi siempre te arreglan una sesión fotográfica de acuáticas cuando no entra nada de lo que esperas... Casi siempre están ahí, son muy fotogénicas –sobre todo cuando consigues un reflejo nítido– y son relativamente confiadas y fáciles de fotografiar, hasta que se mosquean. Son muy territoriales, las peleas son frecuentes, y son muy escandalosas en cuanto detectan el más mínimo peligro, poniendo en alerta a todo el humedal en el que están. En Cataluña se llaman “piernas largas” y también... “avisador” por ese comportamiento de “vigilantes de la laguna”.

Texto y fotos: Javier Milla

Fuentes: SEO BirdLife / Pajaricos.es



El polifacético Luis Paret y Alcázar y sus relaciones con el agua: Diseño de algunas fuentes en Bilbao y en Pamplona. (1ª parte)

María Elisa Sánchez Sanz. Universidad de Zaragoza

Durante el verano de 2022, el Museo Nacional del Prado mostró al público una importante exposición monográfica dedicada a Luis Paret y Alcázar. Se exhibían obras muy diversas de este pintor: Puertos del País Vasco, retratos, pinturas de asuntos bucólicos y un buen número de acuarelas referidas a aves y a una cebra que vivió de verdad y que fue disecada cuando murió. Luis Antonio Jaime de Borbón y Farnesio, hermano menor del rey Carlos III, tuvo un zoológico en su palacio de Boadilla del Monte (Madrid) conocido como “El Gallinero”. Pero esto no fue una excepción ya que, en los palacios reales, al parecer, existían colecciones de aves debido a la pasión que los monarcas sentían por los pájaros, quizá influidos por la colección que se cuenta tenía Moctezuma en Tenochtitlan. Aleteo, cantos, silbidos, vuelos... eran habituales. Carlos III llegó a tener hasta un total de 600 pájaros entre sus aposentos y la casa reservada de las aves del palacio del Buen Retiro. De continuo contaba con un sinsonte (o ave de los 100 cantos) que dormía en su habitación. Era frecuente que a los loros se los adiestrase a hablar. Hasta se les enseñaba melodías a los canarios haciendo uso de pequeños organillos... Sabido es que Felipe V sufría de depresiones y que la reina, Isabel de Farnesio, trataba de dulcificarle esos padecimientos a base de música. Las largas temporadas que pasaban en el palacio de La Granja de San Ildefonso (Segovia) se hacía acompañar de una caravana de jaulas con aves y contrataba a Farinelli para que por las noches interpretase un aria imitando el canto del ruiseñor. El caso es que una parte de esta exposición estaba dedicada a un buen número de aves que mostraban extraños y deliciosos colores. Esas láminas repletas de oropéndolas y pájaros reflejaban los conocimientos ornitológicos que Luis Paret debía tener. El Álbum de aves al temple pudo haberse inspirado en aves disecadas que debían formar parte del Gabinete de Historia Natural. Y mi imaginación, volando, se fue a recordar a los “gurriónes” de Labuerda. Y esa asimilación de ideas es la que me lleva a contarles que Luis Paret, además de



(Fig. 1). Fuente en la plazuela de Santiago

dibujar pájaros y otras muchas pinturas, también fue diseñador de fuentes públicas de agua. Pero ¿por qué?

Luis Pablo Saturnino Paret y Alcázar

Es posible que muchos de ustedes desconozcan o no recuerden que Luis Pablo Saturnino Paret y Alcázar, nació en Madrid el 11 de febrero de 1746. Y que Francisco de Goya lo hizo el 30 de marzo del mismo año. Pero Paret murió veintinueve años antes, lo que le limitó tener las mismas posibilidades que tuvo Goya. Ambos, no obstante, entraron en el Academia en 1780.

Paret era hijo de padre francés y madre española. Llegó a formar una gran biblioteca. Fue un hombre muy cultivado. Sus ilustraciones de flores, animales, pájaros, trajes, ruinas y vestigios arquitectónicos están a medio camino entre la creación artística y el rigor científico. Luis Paret se empezó a formar en la Academia de Bellas Artes de San Fernando a la edad de 10 años con el fraile trinitario fray Bartolomé de San Antonio (que era tío del arquitecto Ventura Rodríguez) y con Antonio González Velázquez, Agustín Duflos y Charles-François de la Traverse. Fue un excelente pin-

tor con una vida complicada. Pero varios autores están de acuerdo en que, las acusaciones infundadas y no del todo demostradas que le obligaron a renunciar a vivir en la corte, sirvieron para ser eclipsado por la pintura de Francisco de Goya. De no haber sido por eso, quizá, Goya no hubiera entrado tan pronto al servicio de la monarquía, porque era Luis Paret quien estaba recibiendo los encargos reales y su trayectoria parecía muy prometedora. Esos mismos investigadores no dudan en considerar a Paret como el Watteau español y el gran representante del rococó internacional canalizando en nuestro país el gusto de Europa en la segunda mitad del siglo XVIII. Fue un gran dibujante y un gran cosmopolita.

Desde muy pronto, fue pintor de cámara y estuvo bajo la tutela del infante don Luis de Borbón, hermano menor de Carlos III que le financió una estancia de estudios durante tres años en Roma. También había viajado por Francia, resto de Italia y Portugal. Dominaba el griego, el latín, el italiano, el francés y el inglés. Pero el padre Eleta, confesor de Carlos III, sospechaba que Paret era un alcahuete que le proporcionaba mujeres al infante don Luis que se aburría con las cacerías organizadas por su hermano el rey. Se le acusa de haber colaborado en sus andanzas amorosas. No se tiene certeza alguna de que esto hubiera sucedido, aunque Manuela Mena (2022: 8) sí lo asegura. De cualquier manera, tanto si fue verdad como si no, le acarrió su ruina. Carlos III tomó medidas contundentes: a su hermano el infante don Luis, lo casa con Teresa de Vallabriga y los envía al palacio de la Mosquera en Arenas de San Pedro (Ávila); y a Luis Paret lo desterró en 1775 nada menos que a Puerto Rico. Así, se frustró su brillante carrera en la corte. Este exilio hubiera durado diez años. Pero a los tres se le permitió volver a España con la condición de permanecer alejado temporalmente 40 leguas (unos 200 km) de Madrid y de los Sitios Reales.

De esta manera, en 1778 Paret vuelve a España y con su esposa María de las Nieves Micaela Fourdiner, se instalan en Bilbao. No obstante, aunque no le permitiera vivir en Madrid, de la misma manera que Luis XIV le había encargado a Claude-Joseph Vernet *Les Ports de France*, Carlos III le sigue haciendo encargos a Paret tales como la serie de *Los Puertos de la costa Cantábrica*, motivo por el que, seguramente, fijó su residencia en Bilbao. Pero solo ejecutó algunos del País Vasco, no todos los solicitados. Ya en 1765 se había creado la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País que fue respaldada por el rey y Paret fue muy bien acogido en ella al llegar a Bilbao. Será a partir de 1789 cuando vuelva a Madrid y el rey Carlos IV el que

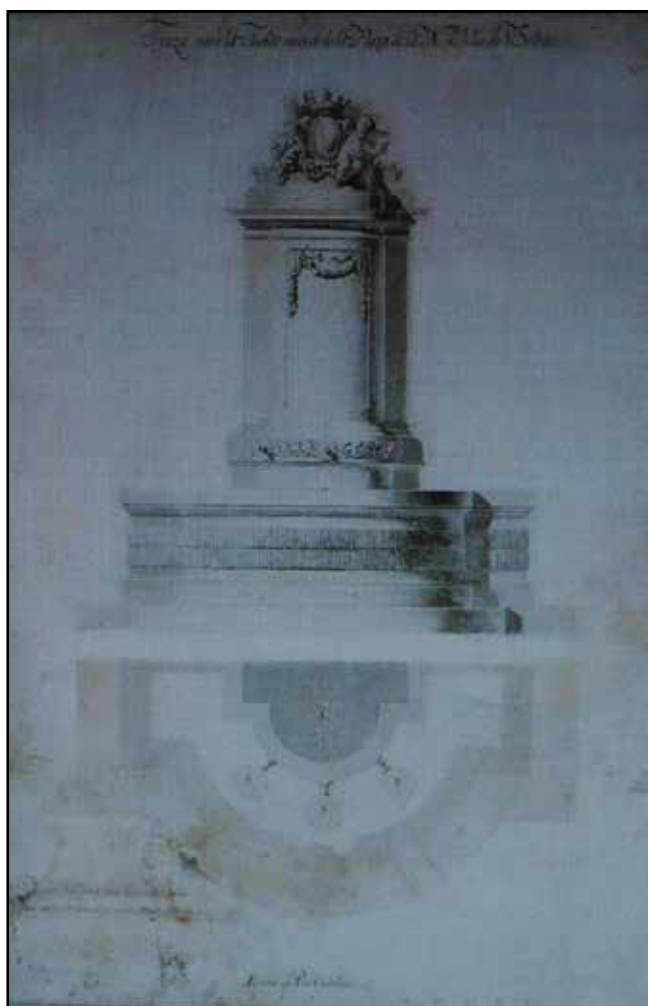
le siga haciendo varios encargos. Hasta que en enero de 1792 fue nombrado secretario de la Comisión de Arquitectura de la Real Academia de San Fernando.

Sabiendo por qué se instaló durante once años en Bilbao hay que inferir también que, por el hecho de ser un autor tan polifacético, le permitió tener encargos muy alejados de lo que era la pintura, solicitándole desde trazas para altares hasta diseños arquitectónicos para fuentes, que es lo que importa para nuestra revista *El Gurrión*. Esta dispersión en su trabajo puede deberse a sus grandes capacidades para diferentes obras artísticas, pero también cabe pensar que hubo de aceptar varios tipos de encargos debido a la necesidad de ganar un dinero que hubiera sido más fácil de conseguir entre la clientela de la corte que pagaba mejor que la de otras zonas geográficas españolas, eso que Bilbao era una ciudad que empezaba a despuntar en esos momentos.

Pero no podemos olvidar tampoco que Carlos III, considerado “el mejor alcalde de Madrid”, recibió este apelativo por alguna razón: mejorar las obras públicas en España. Y porque le encargó un Programa de Fuentes a Ventura Rodríguez. Esta fue una época en la que el suministro regular de agua potable se atendió como no se había hecho en siglos anteriores, considerando importante que el agua no procediese de los ríos o de pozos sino, a ser posible, de manantiales. Muchas ciudades, siguiendo ese Programa, no dudaron en poner en marcha unas mejoras urbanísticas que modernizaban la vida de las gentes. Se optimizaron las conducciones y se consiguió un abastecimiento higiénico mediante la “traída de aguas”, lo que, de paso, se conmemoraba con la construcción de alguna fuente con cierto carácter monumental. Y si era posible, se le encomendaba a algún artista académico.

En Bilbao, también había ilustrados interesados por la traída de aguas a la ciudad que no fueran las del río Nervión, como fue el caso del corregidor José Joaquín Colón de Larreategui, representante del gobierno de Su Majestad, que se puso en contacto con Paret para solicitar sus dibujos como trazas de unas fuentes públicas, lo que de alguna manera parecía una rehabilitación de naturaleza política con el rey pese a que el infante don Luis no había fallecido todavía. Con anterioridad a esa petición ya se había adelantado parte del trabajo con aguas del manantial de Iturriaga. Pero hubo pérdidas de caudal que obligaron a llevar a cabo otro proyecto. Entonces fue cuando este corregidor eligió a Luis Paret para que se encargara de llevar a cabo el diseño de dos fuentes en dos plazas

importantes de la ciudad que se inauguraron en 1785. El gran dominio del dibujo que tenía Paret le llevó a aceptar la traza de las dos fuentes consideradas las más populares de Bilbao: la que todavía está en la plazuela de Santiago, y la que estuvo situada en la antigua plaza Mayor o Vieja, cercana a la iglesia de san Antón y que desde 1908 se llevó a la plaza de los Santos Juanes. Dándose otra nueva circunstancia, que Paret, el gran defensor del rococó, instaurase una nueva corriente estilística, el Neoclasicismo, utilizado precisamente en el diseño de esas dos fuentes, aplicando sus postulados neoclásicos tanto en el diseño como en los materiales a emplear. Cuenta Gondra (2008: 42) que cuando en 1878 el Ayuntamiento encargó al ingeniero Ernesto Hoffmeyer otro proyecto, en este caso ya para el abastecimiento de aguas y su distribución a domicilio al casco urbano, Ensanche y Campo del Volantín, encontró tramos de las tuberías de tiempos de Paret hechas con troncos de árboles horadados conservados en perfectas condiciones.



(Fig. 2). Plano de planta y alado de una nueva fuente para la plaza Vieja de la Villa de Bilbao, 1785. Archivo Municipal de Bilbao. Aguada y grafito sobre papel.

Fuente de la plazuela de Santiago

Es una fuente exenta que se encuentra situada en el centro de la misma. Una obra neoclásica construida sobre un pilar de planta cruciforme labrado en jaspe de Ereño. El pilar cuenta con cuatro caras cubiertas con cartelas o placas de mármol blanco, donde se acoplaron inscripciones ("Reinando Carlos III la N. Villa de Bilbao por el bien público año de MDCCLXXXV") y unas guirnaldas de flores fundidas por el platero José Ballerna. Algo más abajo los cuatro caños de agua, uno por cada lado del pilar central que vierten en cuatro piletas unidas entre sí. Los ángulos imitan sillares almohadillados y se retranquean levemente. La cúspide de la fuente se remata con una urna decorada con guirnaldas. La pila sigue el sentido cruciforme de la fuente y está constituida por diferentes molduras en talud inverso (Fig. 1). Cuenta Zabala Uriarte (2022: 123) que el corregidor Colón de Larreategui había hablado previamente con Paret para ver dónde emplazar esas fuentes. Y que, en el Archivo Histórico Foral de Bizkaia, hay constancia del comentario que Paret le hizo al corregidor cuando le pidió su opinión: "*Tendría graves inconvenientes de colocarse una de las fuentes en el sitio de las Cuatro Esquinas, por ser oculto, estrecho y de ninguna disposición y que acaso por la mayor hermosura y comodidad será más acertado a su colocación en la Plazuela de Santiago*" [Bilbao, Antigua (0321/001/008/002)]. Y allí se alzó. En varias ocasiones se ha comentado que esta fuente es una fuente inservible porque no se podía beber en ella. Es posible que quienes hacen esta crítica olviden que cuando se creó la fuente, su función no era beber en ella, sino suministrarse de ella en cántaros, botijos o en cubas los aguadores haciendo uso de alguna caña. Pero para satisfacer a todos, se han creado cuatro peldaños, uno por cada lado para, subiéndose en ellos, llegar a los caños, sin tener en cuenta que de esta manera se han desfigurado las molduras del basamento que ornamentaban esta parte baja de la fuente.

Fuente de Atxuri

Esta fuente ha sufrido varios percances. Se inauguró junto a la Ría, en la plaza del Mercado, al lado del puente viejo de san Antón, aunque en la actualidad se encuentre en otro espacio. Esta fuente en cambio, fue proyectada para estar adosada a un muro, al de la rampa de subida del puente medieval de san Antón y próximo a la iglesia del mismo nombre. Se trataba de una pilastra semicircular que servía de depósito del agua que sale por tres caños que van a parar a una pileta común. Según el Plano que se conserva en el Archivo Municipal contaba con ciertos elementos ornamentales tales como un amorcillo y un medallón con el escudo de la Villa apoyado sobre una cornu-

copia o cuerno de la abundancia (Fig. 2). El cuerpo central se hizo con mármol blanco pero otras partes se hicieron con mármol jaspeado de Azpeitia. En ella trabajaron los canteros Ignacio de Arzamendi, José de Iparraguirre y Juan Francisco de Lapazarán. Desde luego, daba agua a la población, pero su proximidad al mercado por una parte y al puerto por otra, hizo que sirviera para higienizar el primero y también de “aguada de barcos” para suministrar agua a las naves que atracaban en los muelles (Iriarte, 2021). La fuente, no obstante, se ha desfigurado bastante porque cuando se dismanteló el puente, la fuente se trasladó al emplazamiento actual, junto al Hospital Civil. En ese traslado perdió sus elementos ornamentales y se remató reutilizando una piña (Fig. 3), seguramente procedente de los pedículos que rodeaban el espacio previo a la fuente, formalizando un cercado de pilares bajos y cadenas de hierro según cree Javier González de Durana (2021). Con motivo de la inundación del 20 de mayo de 1801 la fuente se deterioró bastante y fue reconstruida por el arquitecto municipal Agustín de Humarán, participando también el arquitecto Francisco de Ibero y el hidrógrafo y matemático Ignacio de Albiz. Finalmente fue trasladada a la plaza de los Santos Juanes (Bautista y Evangelista), junto al Hospital de Atxuri (hoy Escuela de Formación Profesional) de donde toma el nombre actual.

Ambas fuentes se inauguraron el 24 de diciembre de 1785 y a Luis Paret se le gratificó con 200 reales “por el buen gusto y esmero de los diseños, plantillas y adornos de las referidas pilas como el cuidado de la perfecta execuzion”. El infante don Luis había fallecido el 7 de agosto de 1785 y, por tanto, Paret ya había sido indultado. El Ayuntamiento de Bilbao escribió al Conde de Floridablanca para que le hiciera llegar al monarca una carta que decía: “decorada la villa con dos magníficas fuentes públicas, delineadas sus trazas por Don Luis Paret, las que no solo han merecido la singular aprobación de S. M. sino también el hallarse estas mismas fuentes distinguidas con su Augusto nombre, por Real Decreto” (*Representaciones a S. M. por mano del Excmo. Señor Conde de Floridablanca, Primer Secretario de Estado e Interino de Gracia y Justicia y Reales Cartas Órdenes en su contestación, sobre la conducción de aguas dulces a esta noble villa de Bilbao*, Bilbao, 1786).

En la actualidad, las dos fuentes están catalogadas como Elementos Protegidos, Nivel A. La fuente de la plazuela de Santiago, insertada en el Casco Viejo tiene el grado de elemento calificado de protección oficial.

Luis Paret cumplió escrupulosamente con el alejamiento de la corte y Reales Sitios que la monarquía le pidió desde Madrid con una distancia mínima de 40 leguas. Él eligió asentarse en Euskal Herria, fijando su domicilio en Bilbao donde vivió con su suegro, su



(Fig. 3). Fuente de Atxuri en la actualidad.

esposa y donde nacieron sus dos hijas, desde 1778 hasta 1789 (año en el que definitivamente vuelve a Madrid). Y lo simultaneó con pequeñas estancias en varias localidades de Vizcaya, en San Sebastián y en Pamplona donde volvió a ser requerido para llevar a cabo otras cuantas trazas de fuentes (las de la Abundancia, de santa Cecilia, de la plaza de las Recoletas, de Neptuno Niño y la del Consejo), descripción que continuará en una 2.^a parte para *El Gurrión*, 172.

BIBLIOGRAFÍA

- GONDRA, Juan (otoño de 2008) “El suministro de agua al Bilbao pre-industrial”, Bilbao, p. 42.
- GONZÁLEZ DE DURANA, Javier (31 mayo 2021) “Luis Paret y Alcázar, ‘por el bien público’”, *ArquiLectura*, s. p.
- IRIARTE, Iñaki (17 julio 2021) “El pintor Luis Paret, vistas portuarias y fuentes de Euskal Herria”, *Gara*, s. p.
- MAS SERRA, Elías (mayo de 2003) “Las fuentes de Luis Paret”, Bilbao, p. 8.
- MENA MARQUÉS, Manuela Beatriz (2022) “Luis Paret y Alcázar. Dichas y desdichas de la fortuna”, *Boletín del Museo de Bellas Artes de Bilbao*, 12, pp. 6-22.
- ZABALA URIARTE, Aingeru (2022) “Luis Paret y Alcázar. Amigos y clientes durante su estancia bilbaína”, *Boletín del Museo de Bellas Artes de Bilbao*, 12, pp. 110-128.

Aire Puerto (III)

Sin siesta ni ventana

*Soy incapaz de contemplar Sobrarbe
desde sólo una ventana.*

Tengo necesidad de pasearlo.

*Mayo, cualquier mayo,
es un tiempo delicioso para hacerlo.
Me sumerjo en su luz,
tras el descanso opaco de la lluvia
y todo se ha limpiado,
salvo el río de barro.*

Es blanco el horizonte.

*Lo habitan los rebaños
de nubes y de crestas nevadas,
en mitad de un azul desvaído.*

*Saben a siesta los trinos de los pája-
ros
y el croar de las ranas.*

*Esa siesta yo nunca la degusto,
pues prefiero salir en busca del río
y su balcón corrido.*

Luz de mis días

*Luz sobre el agua inquieta
luz libre y silenciosa
luz tenue de los bojes
sobre el perdido Yaga
luz fría y rosada
de las Treserols.*

*Luz reverberante de la Peña
iluminando Oncins,
el Plano, los Molinos...*

*Luz amarilla y roja
de atardecer de Aínsa
sobre las piedras
de la villa vieja.*

*Banastones dorándose al sol,
el Pueyo de Araguás
y San Vicente de Labuerda.*

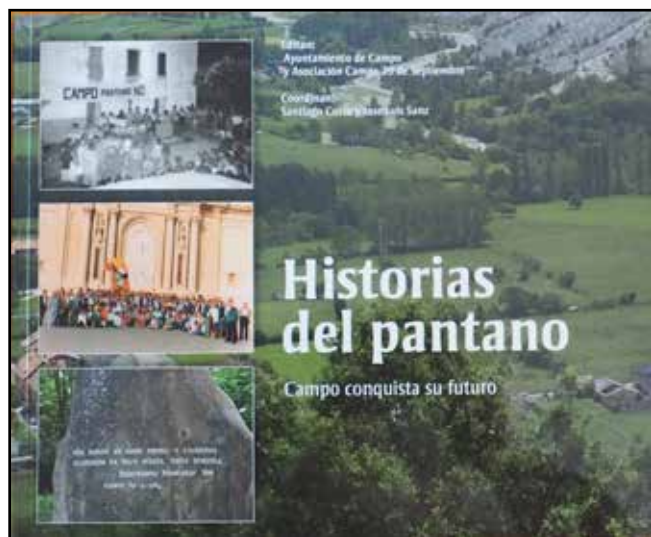
*Su luz no cambia
al cambiar los hombres
que los habitan,
cambia al capricho
del sol y del viento.*

*Una verdad de luz
que, cálida,
acompaña a mis ojos
cada día que pasa.*

Gonzalo del Campo

Historias que surgen en Facebook. Recuperando la memoria

Un breve intercambio de comunicaciones entre Mariano Coronas Cabrero, de Labuerda y Feliciano González Fumat, de Campo, a raíz del recital de canción aragonesa de José Antonio Labordeta en agosto de 1976, en tres actos y un anexo final:



.. **Mariano Coronas Cabrero:** Buen día, Feliciano. Aunque no nos conocemos en carne mortal, sí mantenemos esta original amistad “feisbusera”, je, je. Leí ayer tu post con diversas pancartas reivindicativas de vuestra lengua ribagorzana y otras más antiguas sobre la oposición al pantano. Recordé entonces que la noche del 12 de agosto de 1976 daba José Antonio Labordeta su segundo recital en Labuerda. Con la plaza abarrotada, se hicieron visibles -portadas por las gentes de Campo- esas dos pancartas que ves en la imagen. La foto la hizo José Luis Mur de Labuerda y la página pertenece a la publicación que hice en el año 2000 y de la que te mando también foto de portada. Salud y perdona por invadir tu muro. (4 de octubre de 2022)

.. **Feliciano Gonzalez Fumat:** Gracias Mariano per invadí el mío Muro. Qué todas las invasions seigan d’istas trazas, de sapencia y cultura. A Campo, mos fa muita onra ista información que mos das. En el llibro 25 aniversario del “No al pantano”, tetulau: “Historias del pantano. Campo conquista su futo”, se fa mención a ixé recital. Copio aquí lo que se ba escribí, alavez:

“También había que moverse en la calle y aprovechando que en las fiestas de Labuerda había programado un recital de Labordeta, allí acudió una nutrida representación de la juventud con las primeras pancartas que se esgrimieron: “**Campo quiere vivir**” y “**Salvar Campo es salvar Aragón**”. Fue la primera manifestación en contra del pantano con una solidaridad que aún emociona de la gente que estaba en el recital y del propio can-

tautor que nos dedicó una canción, “Carta a Lucinio”, de letra muy explícita contra los pantanos, entre los gritos del público a favor de nuestro pueblo. Y también fue el primero de los muchos roces que habría con la Guardia Civil, poco acostumbrada en aquellas épocas preconstitucionales a respetar la libertad de expresión y las críticas a un gobierno que seguía siendo continuador de la dictadura. Intentaron retirarnos las pancartas y hubo alguna discusión, pero no llegó la sangre al río y quedó constancia de que ni Campo, ni Labuerda querían el pantano.”
Página 35 del libro. (5 de octubre de 2022)

.. **Mariano:** Muchas gracias. Te mandaré yo un ejemplar de mi pequeña publicación sobre “Labordeta y Abuherda”. No sé si se puede conseguir un ejemplar del libro que nombras...

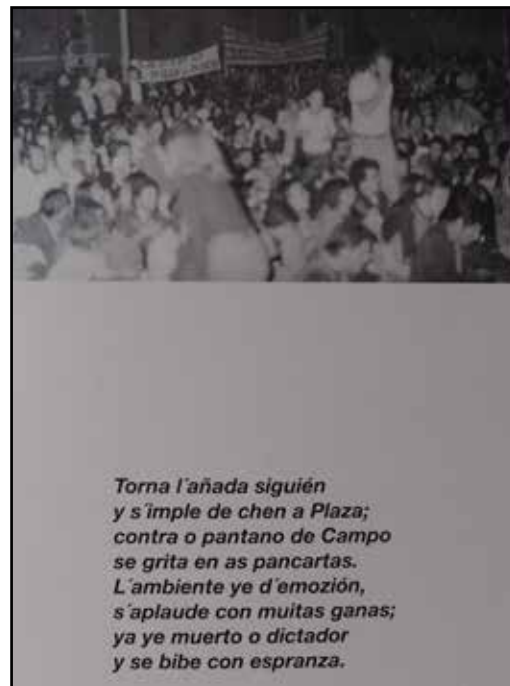
.. **Feliciano:** (escrito en su muro de Facebook): Durante la pasada festa de l’Asociación Campo 29 de septiembre, febam memoria d’els chovens de Campo que ban í con pancartas del “**No al Pantano**” a Labuerda, a’l recital de Labordeta en agosto de 1976. No sé qué debe de tení Labuerda, ixé llugarón de radius 162 abitadors con una vida cultural asabelo importán. La suya Asociación Cultural edita dende 1980 la revista trimestral El Gurrión. Ye en castellán, pero sempre ñ’hai bella colaboración en llengua aragonesa. Manimenos en aragonés ban publicá una colección tetulada “O fogaril”. Tres d’ixos numeros me los acaba de ninviá Mariano Coronas. El numero 5 repllega las veces que Labordeta ba tocá a Labuerda y mos amostra ixa foto en que se vei las dos pancartas: CAMPO SE NIEGA A MORIR y SALVAR CAMPO ES SALVAR ARAGÓN. Qué suerte han fecho els llugars que como Labuerda contan con chen que espenta la cultura. ¡Marianoscoronas en i habese en toz els puestos! (19 de octubre de 2022)

.. **Feliciano:** Mariano Coronas m’heba pediu que le conseguise el llibro “Historias d’el pantano” editau pe’l Concello de Campo pa conmemorar el 30 aniversario de la desestimación d’el proyeuto Lorenzo Pardo. El llibro estaba acotolau pero, a la fin, uno d’els coordinadors, Santiago Costa, me’n ha feito llegar uno y puedo ninviar-le-ne a Mariano per correyo postal. (5 de enero de 2023)

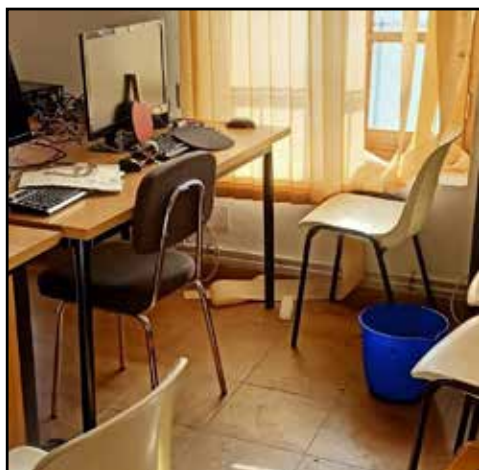
ANEXO

En abril de 1982, José Antonio Labordeta publicó el libro *"Con la voz auestas"*, en la editorial "Los libros de la frontera". Es un relato casi cronológico de su aventura con la canción, desde los primeros pasos en Teruel hasta los recitales que fue dando en diferentes lugares de Aragón, de España y del extranjero. Como es natural, también recoge algunos recuerdos del recital de 1976 en Labuerda (páginas 224 y 225). Copio un fragmento textual, relacionado con los comentarios anteriores: **"Y te quedarías quieto, en tu casa, a no ser que dos días después, en Labuerda, los compañeros de allá reivindican banderas y tierras y paisajes (...) En la entrada del pueblo la Guardia Civil para a todo el mundo y a todo el mundo pide el Documento de Identidad. Sindicalistas acampados en Pineta o gentes de Campo, que han venido con la bandera de nuestra tierra para ondearla al viento, miran asombrados la cantidad de guardias que van apareciendo por las distintas calles del pueblo. Cuando anoche, canto y en algún momento se produce algún pequeño incidente porque las gentes de Campo corean conmigo los estribillos y alguien quiere impedir que canten: <Acuérdate Lucinio, / este verano, / cuando el pantano baje / de ir al Collado, / y en la tumba de madre / ponle un recado> (....)"**

Mariano Coronas Cabrero



Actuación vandálica en las instalaciones municipales de Labuerda



Comunicado desde el Ayuntamiento del 2 de mayo de 2023: *"Buenos días a tod@s, debido a los actos de vandalismo y gamberradas que se suceden cada fin de semana, puentes y vacaciones, en el edificio del Ayuntamiento y la biblioteca, no se dejará la llave de la biblioteca, para el préstamo de libros se solicitarán por mail a labuerda@labuerda.es, se informará si se tiene en nuestros fondos y se prestará por tiempo limitado, siendo entregados y devueltos en la secretaría del Ayuntamiento."* El comunicado iba acompañado de tres fotografías en las que se apreciaban daños en las instalaciones municipales o mal uso de las mismas.

Las fotos que acompañan este breve texto son el resultado de uno de esos actos incomprensibles contra las instalaciones de la Casa-Escuela. Es el lamentable resultado de la confianza depositada en unas personas que acceden a la instalación y que, en lugar de aprovechar sus teóricas potencialidades, deciden romper una cerradura, romper la puerta y entrar en un departamento que si está cerrado con llave es porque se quiere preservar lo que se guarda en su interior. O bien hacer un uso indeseable del material de la biblioteca.

Desde la revista El Gurrión condenamos este comportamiento anticidadano, inexplicable en un pueblo pequeño como el nuestro. Parece que vamos en dirección contraria a la evolución y que la Educación para la Ciudadanía, tan denostada por algunos sectores, es completamente necesaria. Estaría bien que quienes han realizado esas lamentables actuaciones, dieran la cara, asumieran su culpa, pidieran perdón y pagaran los arreglos de lo que han roto.

GALERÍA DE LECTORAS Y LECTORES

Seis fotografías más, que recibimos y publicamos. Pedimos paciencia a quienes nos han hecho llegar fotografías y todavía no se han publicado; la lista de espera es larga, je, je., pero todo llegará. El Gurrión sigue llegando a lugares insospechados. Es un avezado viajero que recorre el mundo en las maletas y en las mochilas de muchos amigos y amigas.



Carmelo Pradel, desde Puerto Jofre, en el Pantanal de Brasil



Silvia Luz de Luca en la provincia de Salta - Argentina



Ángel S. Garcés leyendo El Gurrión en voz alta...
En la habitación de su residencia en Florida.



Oswaldo Lopes, en la provincia de Salta - Argentina.



Pegah Ghanaat con El Gurrión, en Labuerda.